

Luis Mata Mollejas

ENTRE EL ROJO Y EL NEGRO

Los Estados en su Laberinto



**Junta Directiva de la Fundación Alberto Adriani
2014 - 2019**

Presidente:

Román J. Duque Corredor

Vice Presidenta:

Pola Ortiz

Tesorero:

Luis E. Mata Mollejas

Secretario:

Nilson H. Guerra Zambrano

Vocal:

Aníbal Fernández

Directores suplentes:

Alfonso Giordano

José Alejandro Adriani

Domingo Mora Márquez

Jesús Enrique Mazzei

Luis Molina

Luis Mata Mollejas

ENTRE EL ROJO Y EL NEGRO
Los Estados en su Laberinto

Fundación Alberto Adriani

Entre el negro y el rojo. Los Estados en su laberinto
Luis Mata Mollejas

Fundación Alberto Adriani
Depósito legal: lf78320153302822
ISBN: 978-980-6970-14-4
Arte Final: Carmen Beatriz Salazar
Caracas, septiembre de 2015

ÍNDICE

Preámbulo: ¿Por qué Rojo y Negro?	7
--	---

I PARTE: PROGRESO Y VIOLENCIA 15

Introducción: Motín a Bordo	17
------------------------------------	----

1. La Tenaza Brutal: Dólar-Petróleo	19
2. El pantano Monetario-Fiscal	26
3. Economías Emergentes: Lo que Pueden y no Pueden Hacer	42
4. El Comportamiento de los Actores Relevantes	50
4.1 The Yanki Smart Power	54
4.2 Teatro Ruso: Dostoyevski y Tolstoy	58
4.3 El Ajedrez Islámico: mucho ruido, pocas nueces	63
4.4 Desconcierto en Berlín: El Vals Triste	67
4.5 El Celeste Imperio: Paciencia en Acción	71
4.6 Suramérica: Doscientos Años de Atraso	73
4.7 Próspero y sus Tempestades	77
5. La Razón, la Política y la Economía: Teseo en el Laberinto	88

II PARTE: DESAFÍOS Y COMPROMISOS 99

Introducción: Los Retos de la Variación Situacional	101
--	-----

1. Premisas Epistémicas: Los Sistemas Humanos	109
2. Manejo de la Complejidad Social	110
3. Los Enfoques Científicos durante el siglo XIX	112
3.1 El abandono de la visión mítica	114
3.2 La racionalidad mecanicista y el laissez-faire	121

4. La Revolución Termodinámica y la Monetaria	127
4.1 Los cambios en las condiciones iniciales	134
4.2 Einstein o la relatividad	136
4.3 Keynes y el riesgo	137
4.4 Freud y la preferencia por el presente	141
4.5 La irrealidad del equilibrio neoclásico	143
5. Los Políticos Acorralados	144
5.1 Las finanzas subyugantes	148
5.2 La difícil lucha contra la deflación	152
5.3 Un orden social disipativo	158
6. La Contingencia Creada	161
7. Una Dinámica de Progreso: El Hilo de Ariadna	163
Apéndice N° 1: Los Modelos del Preajuste Financiero	170
Apéndice N° 2: La Impresión diagnóstica	180
Apéndice N° 3: El Modelo de Necesidades Vitales	190
Referencias Bibliográficas	195

PREÁMBULO

¿Por qué Rojo y Negro?

¿Cómo dominan las Naciones su devenir? ¿Se pueden conocer las conductas deseables de sus gobernantes? ¿Será posible resumirlas en expresiones breves, para la clara comprensión del ciudadano que no forme parte de las élites políticas?

Comencemos por recordar los orígenes de la actual situación mundial. Al término de la Segunda Guerra Mundial, los países se agruparon en dos redes de poder, atendiendo al cumplimiento de los siguientes compromisos sociales:

Un primer grupo, nucleado alrededor de los países del Atlántico Norte, sobre la base de sus antecedentes económicos-políticos se propuso:

- 1º Construir una economía de libre producción e intercambios especializados, según las diversas aptitudes de los ciudadanos; realizando los intercambios sobre la base de un patrón valorativo estable y común para todos los espacios y para todos los momentos; para lo cual se aprobaron reglas operativas tendentes a minimizar los riesgos especulativos, que dificultarían la aceptación general del patrón monetario de intercambio.

- 2º Adoptar un proceso de toma de decisiones que minimizase los autoritarismos, al permitir una amplia discusión de los temas trascendentes para la sobrevivencia de las sociedades y una amplia participación en la toma de las decisiones, garantizando que no se aceptarían prejuicios a favor de grupos particulares por razones antropológicas-culturales.

En una síntesis extrema, estas sociedades debían privilegiar las relaciones sociales construidas sobre el respeto a las libertades económicas y políticas de los individuos. Aquí debemos decir que los partidarios de esta cosmovisión adoptaron toda suerte de colores para identificar los partidos políticos que crearon para alcanzar la institucionalización necesaria. Tal abigarramiento, por combinación lumínica de los colores, debían dar lugar al blanco; pero al usar pigmentos físicos se obtiene el color *negro*.

Un segundo grupo, asentado en la masa continental asiática asomada al Océano Pacífico, que lo separa del continente americano, se comprometía a aceptar un contrapunto de organización social básica, en relación al primero¹. Es decir, se comprometía a:

1 Todo Sistema Social impone un determinado orden y toda modalidad de orden se funda en un principio de exclusión, la exclusión puede incluir comportamientos y grupos sociales; pero sobre todo establecer relaciones de subordinación, o condiciones generales de integración del sistema.

- 1º Establecer un sistema productivo sobre la base de una planificación centralizada: con asignación de recursos por una autoridad omnisciente, que procuraría lograr una distribución igualitaria de bienes, supuesto el que todos los miembros de la sociedad colaborarían con su esfuerzo individual, y

- 2º Adoptar todas las decisiones trascendentes, por un círculo restringido de individuos, constituido como autoridad suprema, bajo el supuesto de representar los intereses comunes de la mayoría.

En síntesis extrema, las sociedades del segundo grupo debían consentir un nivel alto de autoritarismo, o regulación de todas las actividades: individuales y sociales, en función de conseguir una satisfacción igualitaria de las necesidades básicas para todos los individuos. Aquí debemos decir, que el color que adoptaron los partidos como identificación colectiva fue el *rojo*.

La anexión de las diversas sociedades, a las redes de poder caracterizadas, sería decisión de los distintos países, sin que mediara la violencia de otros países para obligar a una selección de opción constitucional. Las diferencias y conflictos surgidos entre los Estados por los cursos particulares de la historia, se solventarían pacíficamente en el

seno de una organización mundial: la ONU²; que solo serviría de *lobby* de conversaciones, sin poder para obligar a ninguna sociedad a nada distinto de respetar al adversario. Y, de ninguna manera, tal *lobby* debería considerarse como una autoridad suprema o gobierno mundial, que hiciese uso de medios distintos a la persuasión y a la discusión para lograr el respeto mutuo de los dos grupos constituidos³.

La historia nos dice que, en la constitución de los grupos privaron las relaciones económicas y políticas pre-existentes a la Segunda Guerra Mundial. La historia también nos dice, que la vigencia y aceptación de la separación en los mencionados grupos se extendió, desde 1945 hasta 1990, y que el desenvolvimiento de los eventos estuvo un tanto lejos de lo previsto, con una paz llena de tensiones conocida como la “Guerra-Fría”; con actos de violencia localizados, principalmente, en las periferias de las redes de poder: en el sureste asiático y en algunos territorios de África y de Suramérica y con un limitado comercio exterior entre los países que habían adoptado la economía de mercado y los que optaron por el autoritarismo económico.

2 Organización de las Naciones Unidas

3 Además de recoger las ideas para la construcción de un foro mundial que resolviese los conflictos internacionales sin violencia, que llevaron a la creación de la Sociedad de las Naciones al finalizar la Primera Guerra Mundial, se aceptó, implícitamente, el deseo de la URSS, y de Stalin en particular, de permitir la construcción de Estados Socialistas, sin que tuvieran que sufrir la intervención militar de otros Estados opositores.

En este debut del siglo XXI los enfrentamientos violentos, si descartamos los ataques terroristas de grupos anárquicos⁴, no existen; y las tensiones más significativas, en la última década, ocurren en el interior de los países y se refieren a los resultantes asociados a las decisiones que facilitaron la emergencia de riesgos altos, en la valorización y cancelación de saldos financieros⁵; que, como corolario, han facilitado la aparición de conflictos y dudas acerca de la pertinencia de las reglas básicas, que a partir de 1990, se convirtieron en paradigma económico global, al implosionar la sociedad que lideraba al segundo grupo. Así pues, aunque una historia simplificada pareciera demostrar que los partidarios identificados con el color *rojo* han venido emigrando al polo opuesto⁶, las dudas y crisis evocadas en relación a los problemas internos de dicho polo, y a su predominio mundial, sugieren que la controversia no está acabada.

De allí que hayamos seleccionado, como título de este ensayo, sobre el desenvolvimiento mundial en el debut del siglo XXI, el que escogiese Stendhal para una célebre novela, inspirada en los conflictos sociales en la Europa de los inicios del siglo XIX: *Rojo y Negro*.

4 Con liderazgo independiente de los diversos Estados.

5 Crisis de las “sub primas estadounidenses” y secuelas globales.

6 Implosión de la URSS, transformación en la Federación Rusa y creación en China del “Socialismo de mercado” entre otros.

Debemos hacer notar que la novela mencionada utiliza, como clave del texto, el *concepto de hipocresía*, referido a los hábitos y costumbres sociales de la Europa de 1830; clave que encuentra semejanza en nuestra discusión, porque las críticas al mundo libre *acentúa el disimulo* de la pobreza que afecta a segmentos de las poblaciones al privilegiar la libertad. Mientras que el mediocre bienestar del mundo autoritario, *se disimulaba* bajo el supuesto irreal de que la población aceptaba, con beneplácito, las decisiones autoritarias del círculo estrecho de quienes se consideraban omniscientes.

De allí que nos preguntemos:

¿Cuál es la fuerza desencadenante de los enfrentamientos violentos o crisis sociales? ¿La forja de la nueva ilusión de progreso y de cambios en el reparto? ¿Los cambios políticos que buscan la sustitución de quienes toman las decisiones?

Este ensayo se propone encontrar respuestas verosímiles, a la luz de las de las racionalizaciones o lógicas aportadas por las llamadas Ciencias Sociales, al preocuparse por la dinámica social contemporánea; entendiendo por tal, la interacción múltiple, o sistémica entre los procesos *económicos* (búsqueda del bienestar material) los *procesos políticos* (alianzas para la asignación del control de los distintos procesos) los procesos *culturales* (explicación del

cómo funcionan las cosas), los procesos *sociales* (asignación de jerarquías) y de los procesos *psicológicos* (o toma de conciencia del yo, de los otros; y de las conductas consecuentes) en un espacio o entorno físico dado.

Interacciones sistémicas, que, vistas desde una perspectiva temporal larga, muestran que el manejo de las contingencias del entorno y de las influencias de los diversos procesos interdependientes, se manifiestan como choques de intereses, en donde no son menores, los asumidos por el Estado y por la Sociedad Civil, cuando la visión de la interacción entre los autores sociales se estiliza al nivel que lo hizo la ciencia política, en su origen más remoto. Por ello nos hemos permitido evocar la fábula del Minotauro, Teseo y Ariadna, como alegoría del tradicional enfrentamiento entre el Estado y la Sociedad Civil.

En consecuencia, los ensayos aquí reelaborados discuten, con grado diferente de abstracción y concreción, los orígenes y resultados de esos choques de intereses en los ámbitos políticos, económicos, culturales y psicológicos; ensayos que agrupamos en dos partes: **la primera: *Progreso y Violencia***, para identificar las características de los sistemas sociales nacionales contemporáneos como Estado y las interacciones entre ellos o *entorno internacional*, haciendo caso con ello del *apoteagma: Conócete a*

*ti mismo*⁷; que es el primer paso para conocer la atmósfera que nos rodea y sus posibilidades de aprovechamiento y **la segunda: *Desafíos y Compromisos***, para centrarnos en las opciones de conductas (o de estrategias) en el ámbito nacional, para alcanzar un futuro con progreso.

Por lo expuesto, esperamos que el lector estime útil la revisión y corrección de algunos de los ensayos antes presentados en el *Libro Dinámica del Poder*, al tiempo que le solicitamos acompañarnos en los agradecimientos debidos a Glérida Moya y a Carmen B. Salazar, por su acuciosa colaboración; y a los editores por su apoyo material, al aceptar publicar esta nueva presentación.

Luis Mata Mollejas

Septiembre, 2015

⁷ Gnothi: souton

I PARTE: PROGRESO Y VIOLENCIA

*Las hipótesis en la ciencia,
como en la vida,
son siempre peligrosas.*

*Albert Camus
La Peste (p. 45)*

Introducción: Motín a Bordo

El derecho a disentir provoca una lucha por el poder⁸, en versión cruda, se presenta en cinco fases. *En la inicial*, la ilusión de progreso se confunde con el bienestar general. *En la segunda*, conservar el bienestar requiere satisfacción general con la distribución de bienes y como se realiza. En términos simples satisfacción con el reparto del botín: dinero y poder.

En la tercera el choque de ambiciones produce reclamos ante quienes decidieron, lo cual induce a proponer soluciones improvisadas; y a conspirar contra quienes mantienen el orden social establecido, usando como argumentos las deficiencias en la producción social y la disminución del bienestar general. *En la cuarta fase aparece* la violencia y algún que otro suicidio político, que quiebra las alianzas y

⁸ Utilizamos el concepto poder en el sentido de Maritain (1952) o *fuerza por medio de la cual se puede obligar a otros a obedecer para transformar las circunstancias (características) de la realidad*. La transformación supone, por supuesto, la existencia de alguna idea previa o *toma de conciencia* de nuevas características deseables; que se contrastan con las existentes. Así, el ejercicio del *poder* debe cumplir dos condiciones: la preexistencia de un *propósito consciente*, junto a una *voluntad de actuar*. Dado que todo sujeto consciente es un intérprete de la realidad, las diferentes sujetos tendrán interpretaciones que podrán ser diferentes unas de otras; y en el discernir entre ellas no cabe aplicar el criterio de verdad (Echeverría, R: 1996, tomo II, p. 47) estimulando la búsqueda de compromisos si se quiere evitar el recurrir a la violencia.

la gobernabilidad, al obligar a escoger entre disyuntivas extremas. Por una parte la permanencia del reparto inicial y el reforzamiento de la estructura de poder vigente o, conservación de los privilegios preexistentes, y, por la otra, cambios sustantivos en el reparto del botín, entendidos como “progreso”, junto a la asunción al poder de quienes estaban excluidos de él. Esto es, el trastocamiento del ejercicio del poder: *quienes deciden qué* y quienes quedan sometidos en el más amplio sentido.

La quinta fase llega cuando alguien desea evitar que la sociedad persista en la ruta del bienestar decadente, por las crisis provocadas, y puede agrupar, con astucia, a los más audaces y persistentes en la promoción del cambio y de la recreación de la ilusión de progreso. De no producirse los cambios requeridos para retomar la ruta del progreso, la sociedad con bienestar en retroceso puede implosionar y quedar sometida a las concurrentes en la lucha por la hegemonía universal.

Lo dicho, nos lleva a considerar los temas del entorno monetario y petrolero, como condicionante básico del desenvolvimiento mundial actual y, luego, las complicaciones fiscales y las armas monetarias que utilizan las economías emergentes o situadas en el hinterland de las sociedades más ricas y poderosas en términos políticos.

1. La Tenaza Brutal: Dólar-Petróleo

Las revoluciones del transporte automotriz y de la electricidad ocurridas en el Siglo XX, se sustentan sobre el consumo creciente del petróleo. Tales mutaciones y la semi-destrucción del aparato productivo europeo, como consecuencia de la 2ª Guerra Mundial (1938-1945), permiten a los Estados Unidos de América convertirse en el *hegemón* político de los países del Atlántico Norte, y, después de 1990, en la máxima potencia mundial. Circunstancias que, desde el ángulo económico, después de 1945, se acompañan con un consumo masificado de bienes de origen industrial, de modificaciones en el Sistema Internacional de Pagos (Acuerdo de Bretton Woods en 1945) y de la generalización del establecimiento de la banca central; instituciones que sirven de soporte al intercambio nacional e internacional de bienes.

El proceso descrito se desenvuelve en cuatro fases: la *primera* termina con la Segunda Guerra Mundial, y las dos siguientes transcurren entre 1945 y 1972 y entre dicho año y el 2000. La *cuarta* se inicia con el siglo XXI. En la *segunda* fase, la interacción entre los consumidores y las empresas que les sirven, dictan precios y fijan las reglas del juego económico; haciendo que el precio nominal del petróleo variase con moderación. En la *tercera*, los reclamos de los

exportadores de materias primas, asociados a sus deseos de adherirse a la marcha industrial y al creciente bienestar, en los países del Atlántico Norte, provocan conflictos por las diferencias en las valoraciones de los bienes y por sus consecuencias sobre la distribución del excedente. De allí que los precios nominales de las materias primas, al inicio de la *cuarta* fase, tomasen impulsos hasta el 2013; dando la impresión de que los exportadores de materias primas esenciales habían tomado el control de la variación de los precios y de la distribución del excedente, a nivel planetario.

Pero, muy pronto se vio que tal control resultó ilusorio, pues las innovaciones financieras, realizadas por el eje Washington-Londres, más la revolución telemática, iniciada, a partir de 1990, habían creado un mercado global monetario-financiero, que al valorar las transacciones de los mercados reales, conformaban precios universales sobre la base de costos marginales referenciales a nivel planetario; dinámica que, dentro de la confusión de las diferentes funciones del dólar: *moneda interior* y *moneda para las transacciones internacionales*, permite a los Estados Unidos conservar la hegemonía geopolítica⁹; sin que los cambios recientes en el ámbito energético, como los que ponen a disposición del planeta nuevas fuentes, como el

⁹ En la práctica inmediata del corto plazo, los Estados Unidos pagan sus importaciones con el crédito que ellos mismos se acuerdan al pagar con *dólar papel* que después aumentan la demanda externa por sus bienes.

gas de esquistos, modifiquen sustantivamente, el suministro desde las viejas fuentes de petróleo y carbón; por las limitaciones de disponibilidad y transporte. Así, las nuevas fuentes no sirven a un mercado energético con precios únicos o universales.

Pero el hecho de que al interior de algunas regiones varíen las condiciones de autoabastecimiento, el saldo resultante de las compensaciones interregionales, ha afectado a la baja de precio mundial de las viejas fuentes. No obstante lo dicho hay que advertir:

- 1°) que la referida modificación de los precios nominales no ha alterado la relación entre los precios del petróleo y del oro: último instrumento de la cancelación de los saldos internacionales (Ver cuadro No. 1), y
- 2°) que al considerar bajas las probabilidades de transformación del Sistema Internacional de Pagos, el país eje del Sistema Monetario Internacional, Estados Unidos, no resulta afectado: ni en el corto ni en el largo plazo, por las variaciones de los precios nominales del petróleo.

De lo dicho se desprende, como conclusión final, que es improbable que, *en el corto plazo*, los Estados Unidos acepten modificaciones sustantivas en el orden monetario global y en la influencia depresiva que ejerce sobre las

rentas de las economías esencialmente exportadoras de materias primas. Por ello, los estudios de las proposiciones de reforma, en cuanto a la creación de alguna moneda de reserva internacional manejada por el FMI, como la presentada en 1980 por la Comisión de la ONU denominada Comisión Brandt, han sido aplazadas *sinedie*. De allí que la creación del euro, que fundamentalmente sirve de moneda de uso interno en la UE¹⁰, aunque tiene aceptación internacional, haya sido una salida por la tangente que no cambió el predominio del dólar en las transacciones internacionales.

En cuanto al *largo plazo*, al observar en el cuadro N° 2, que incluye las dotaciones universales de recursos, destacamos que las mayores reservas de gas (2/3) se encuentra bajo el control de la Federación Rusa y del Medio Oriente; por lo cual debemos decir que el predominio del petróleo entre las fuentes energéticas puede ser matizado si se presentasen innovaciones sustantivas en los medios de transporte del gas, que facilitasen la constitución de un mercado global para ese rubro.

10 Un tanto débil por la subsistencia de la libra esterlina.

Cuadro N° 1

Evolución de los precios de los bienes transables a nivel mundial (agosto 2000 – marzo 2015) enero 2005 = 100

Tipo de bienes	Agosto 2000	Agosto 2002	Agosto 2004	Agosto 2006	Agosto 2008	Agosto 2010	Agosto 2012	Agosto 2014	Marzo 2015
Todos los ítems	63,9	60,4	84,6	130,3	195,7	148,5	185,5	175,2	144,2
Alimentos	79,58	85,60	97,41	112,57	165,67	152,05	185,57	166,68	160,6
Insumos industriales	76,59	71,98	89,36	142,77	151,08	166,37	154,97	155,08	127,2
Metales	62,34	52,39	80,79	165,39	174,99	198,02	172,49	168,17	129,9
Precio petróleo crudo Brent (a)	29,89	26,63	43,03	73,61	113,85	76,69	113,34	101,92	47,0
Precio oro	274,47	310,26	400,51	632,59	839,03	1.215,81	1630,31	1295,13	1.190
Relación precio petróleo-oro	0,11	0,09	0,11	0,12	0,14	0,06	0,07	0,08	0,04

- a) Dólares americanos por barril
b) Dólares americanos por onza troy

Fuente: Elaboración Propia con base en las estadísticas del FMI y el Banco Mundial

Cuadro N° 2

RECURSOS Y RENTA MUNDIAL EN 2013

INDICADORES	América del Norte	Unión Europea	América del Sur	América Central y el Caribe	Medio Oriente	Asia	Europa Oriental *	África	Oceania
Superficie Mundial	16,2%	3,3%	13,2%	0,6%	5,5%	18,2%	13,5%	21,4%	6,4%
Población Mundial	6,6%	7,1%	5,7%	1,2%	5,4%	54,6%	3,0%	15,6%	0,5%
PIB Mundial	26,3%	23,8%	5,8%	0,6%	4,9%	27,6%	3,3%	3,1%	2,3%
PIB Per Cápita (1960) (en USD)	2.518	622	417	194	186	106	N/D	107	1.572
PIB Per Cápita (2008) (en USD)	38.381	37.890	7.923	5.078	8.215	3.737	9.356	1.619	34.931
PIB Per Cápita (2013) (en USD)	41.923	35.452	10.750	4.865	9.769	5.361	11.383	2.124	47.372
PIB PC relativo al más alto en 1960	100%	25%	17%	8%	7%	4%	N/D	4%	62%
PIB PC relativo al más alto en 2008	100%	99%	21%	13%	21%	10%	24%	4%	91%

PIB PC relativo al más alto en 2013	88%	75%	23%	10%	21%	11%	24%	4%	100%
Reservas Probadas de Petróleo	13,3%	0,3%	19,8%	0,06%	48,8%	4,6%	4,9%	7,7%	0,1%
Refinación de Petróleo	21,3%	1,1%	8,7%	0,23%	30,3%	9,3%	12,0%	10,3%	2,7%
Reservas de Gas	5,8%	4,5%	3,0%	0,0%	41,1%	4,7%	32,6%	6,4%	2,0%
Producción de Gas	28,5%	14,8%	0,8%	0,0%	16,9%	10,6%	22,2%	5,6%	1,6%

Elaboración propia con base en la información estadística proporcionada por el Banco Mundial y el Instituto de Información de Energía de los Estados Unidos

**** Federación rusa y aliados comerciales**

2. El Pantano Monetario-Fiscal

Al margen de las ideas de los filósofos de la antigüedad clásica, el origen de la discusión académica sobre el significado: concepción y roles del dinero en la sociedad (Siglo XIV)¹¹ o preocupación teórico-científica, se centra en dos cuestiones básicas. La primera se refiere a si la moneda debe tener un valor estable (instrumento de cuenta) para no alterar los precios relativos de los diversos bienes (definidos por su utilidad y costos) y, la segunda, gira en torno a la posibilidad de tener un sistema monetario que no sufra de *iliquidez* o escasez del numerario, ni de infidelidad o insolvencia del emisor. A la problemática teórica resumida, se añaden otras inquietudes de *naturaleza política*: ¿Quién debe decidir establecer un sistema monetario que llene los requisitos teóricos exigidos y cuáles deben ser los instrumentos adecuados?

La historia está llena de respuestas prácticas. Un punto de vista ve el dinero *como un objeto* y cita los servicios que presta: facilitador o intermediario de los intercambios, medida de los valores y reserva de ellos; y otro punto de vista resalta su *relación con el ejercicio del poder político*. En todo caso, a lo largo del tiempo, se mezclan ambas

11 Nicolás de Oresme (1360)

concepciones¹². El usar como numerario las monedas de oro, plata y cobre en los imperios antiguos, con equivalencia estricta entre ellas; aunque más o menos arbitraria, como las dispuestas por César Augusto (Siglo II d.C.)¹³

12 El desarrollo de la discusión racional, para cualquier sujeto comprometido en una acción estratégica, depende de los intereses en juego; o características de situaciones concretas y del lenguaje utilizado o estructura comunicacional apropiada a la expresión de los intereses. Habermas (1987) *usa la expresión estructura preferencial incorporada*; lo cual presupone la existencia de un sistema de relaciones concreta, incluido un medio que permita producir y aceptar símbolos y mediciones. En el sistema económico el medio dinero es el escogido; pues simplifica el proceso de discusión; ya que los diferentes autores no requieren explicar los motivos finales de una transacción. Además el dinero proporciona una medida cuantitativa del logro deseado por cada agente. En el ámbito político el poder, aunque con medidas más vagas específica la opción de someterse o no. Así el poder también incorpora una estructura preferencial. Por lo tanto son posibles las transacciones entre cantidades de poder y de dinero. En otros términos, el dinero represente una medida alternativa del poder político que permite seccionar estrategias o conductas en el sistema social.

13 En 26 a.C. César Augusto establecerá que cualquier cantidad de oro equivaldrá a 12 ½ cantidades de plata y que cualquier cantidad de plata será equivalente a 45 cantidades de cobre. Nerón modificará la relación plata cobre a (1/56) y en 58 Dic., y Diocleciano la modificará a (1/112) en IV d.C. Finalmente, Constantino en (330 d.C.) establecerá la relación oro/plata en 1/15 dejando la de plata/cobre en la proporción establecida por Diocleciano. La relación oro/plata permanecerá (más o menos) inmutable hasta Carlos V (1500 d.C.) quien la cambiará a 1/15.5. Esta proporción será la usual hasta 1870. Debiendo apuntar 10) que Felipe III de España en el siglo XVIII, al variar arbitrariamente la equivalencia entre la plata y el cobre, causará gran daño a la fiabilidad monetaria española, facilitando la ruina política del reino, y 20) que al dominar los anglosajones las principales minas de oro, durante el final del siglo XIX: California y Suráfrica, el oro se convierte en el patrón monetario.

resolvió el problema de estabilidad; al tiempo que el de iliquidez o insolvencia se atendía mediante la conquista militar de los imperios limítrofes, al apoderarse de sus reservas de oro y plata¹⁴.

Pero con el flujo de oro y plata americanos a España, en el Siglo XVI, y ante la reducida producción española de bienes básicos de consumo, los precios relativos aumentaron (se inflaron) en Europa, y ello constituyó un origen de preocupación, acentuada porque el flujo monetario permitió a los monarcas Habsburgos “alquilar” muchos soldados mercenarios y ejercer una hegemonía política y militar en Europa.

Por ello, en el siglo XVI (Azpilcueta, 1556; Bodin, 1568 y Mercado, 1569) dan a la cuestión del valor estable una primera respuesta de carácter científico, o explicación de causa-efecto en el ámbito social o macroeconómico: el nivel general de precios (P) se altera por el volumen de numerario en circulación (M), escribiéndose: $PQ = M.V$ o *ecuación cuantitativa*; siendo (M) la masa monetaria (V) la velocidad de circulación y (Q) el volumen de la producción de bienes. Pero tal respuesta llevaba una hipótesis arbitraria: la constancia de la velocidad de circulación; hipótesis respaldada por la idea de la constancia en las costumbres de pago (Fisher, 1911). Al nivel de la población el indicador básico será la capacidad adquisitiva del dinero ($1/P$).

14 De allí el interés romano por realizar la conquista de Egipto, de Partia, de Germania y de España.

En el debut del Siglo XIX, David Ricardo (1817) dará respuesta a una pregunta adicional, en el ámbito micro-económico: ¿Cómo determinar el precio relativo de los bienes? Respondiendo que el precio particular de cada bien dependerá de los costos, según la expresión: $P = W(1 + B)$; siendo (W) los salarios pagados por producir los bienes y (B) la tasa de beneficio o remuneración marginal de quien emprende, a su propio riesgo, la actividad productiva; sin dar nueva explicación para la variación del nivel general de precios, al aceptar, implícitamente, que los productos se cambian por productos (J.B. Say, 1803) o interpretación corriente de la ecuación cuantitativa.¹⁵ Así durante el siglo XIX, subsistirán ambas explicaciones sin conexión entre ellas.

Un problema adicional, relativo a la confiabilidad del emisor, aparece en el siglo XVIII, al generalizarse el uso de los billetes o moneda de papel emitida por los bancos. A tal cuestión se le dará también una respuesta práctica: someter la emisión a la tenencia suficiente de moneda metálica. Por ello, el Acta de Peel (1844) crea en el Banco de Inglaterra, dos departamentos: uno que somete la emisión de billetes en proporción estricta a las reservas metálicas y otro que maneja el crédito y los depósitos mediante la tasa

15 Así, el intercambio se considera un simple trueque: enteramente dependiente de la producción. En conjunto, la oferta crea su propia demanda y no hay lugar para las crisis.

de interés (r); pero con sujeción cuantitativa del crédito al depósito de monedas metálicas¹⁶.

Habrá que esperar a que la necesidad de financiar las guerras napoleónicas aproveche la reformulación marginalista de la propuesta ricardiana, sobre el precio relativo de los bienes como $1 = W (1 + r)$ aceptando, además, el supuesto de un rendimiento marginal idéntico y constante para cualquier moneda y para cualquier volumen de ellas¹⁷; hipótesis que permitirá postular una vinculación entre (r) la tasa de interés y la circulación monetaria total, al decir que la demanda de dinero obedece a la diferencia ($B - r$) o beneficio neto, mientras que la oferta depende de la tasa (r) de interés¹⁸. En definitiva, a comienzos del Siglo XX,

16 A finales del siglo XVIII en Inglaterra se discute sobre el valor del dinero como capacidad de compra (*currency*) y su relación con el crédito; lo cual enlazaba a dos instituciones separadas: el Banco de Inglaterra y la *London Clearing House*. Por ello (Baring, 1797) propone que el responsable en última instancia del numerario y del crédito fuese el Banco de Inglaterra para conciliar la disputa entre los partidarios del *currency principle* y del *banking principle*.

17 W.S. Jevons (1871) supuesto que sustituye al de la constancia de la velocidad de circulación.

18 Irwin Fisher en 1906, dirá que el alza y la declinación de los precios ($P \uparrow$ ó $P \downarrow$) depende del aumento o retención de saldos monetarios reales (M/P) o demanda de dinero (Md/P) para efectuar las transacciones, en función positiva del beneficio esperado (q) y en función negativa del interés que cobren quienes facilitan liquidez; suponiendo que la oferta crece con la tasa de intereses. En consecuencia, la tasa de interés (r) equilibrará al mercado monetario: al resolver la ecuación $Md/P (r, q) = Ms (r)$ supuesta conocida la tasa de beneficio esperada (q).

se habrá reconocido la existencia de una *vía indirecta*, de control de la oferta monetaria en su componente de dinero bancario (crédito) a través de la tasa de interés; lo cual apoyará lo dicho antes por Wicksell (1892) al condicionar la marcha normal de la economía a la convergencia entre una *tasa natural* de ganancia de los negocios (rn) y la tasa bancaria (r). Se tienen así los elementos centrales de la teoría monetaria neoclásica, la cual debería orientar el manejo de la política monetaria¹⁹.

Al respecto, Hayek, en 1931, dirá que la convergencia sugerida por Wicksell es utópica y que sólo el control cuantitativo de la masa monetaria permitiría subsanar las diferencias entre las apreciaciones de oferentes y demandantes de dinero al evaluar el comportamiento histórico de las tasas pasivas y activas. En 1936 Keynes aclaró que entrar en el mundo de los negocios es cuestión de *expectativas* sobre el futuro de las diversas tasas y no de su registro histórico. Por lo cual, difícilmente se producirá una relación estable entre (r) y (rn). Por ello, ante una oferta monetaria exógena, los problemas económicos: inflación o desempleo agudos o crisis, son congénitas con el sistema económico monetario; y sólo mediante la acción violenta de la vía

¹⁹ Marx, muere en 1883; por lo tanto no conoció el trabajo de Stanley Jevons (1884) "Investigations in Currency and Finance" y podemos suponer que tampoco el de Francis Y. Edgeworth (1881) "Psicología Matemática", las cuales, en conjunto, son la base del marginalismo monetario.

fiscal, el gobierno podrá suplir las deficiencias de la demanda monetaria; al ser la vía monetaria “muy imprecisa”, dada la diversidad de tasas de rendimientos opcionales: títulos financieros e inversiones reproductivas que existen en el mundo de los negocios.

Pero si lo dicho fuese insuficiente, recordemos la inconsistencia de la política monetaria derivada de la ecuación “cuantitativa” $PQ = MV$. Tal ecuación propone, como solución a la inflación, la reducción de la masa monetaria; pero ello lleva al aumento de la tasa de interés y, en consecuencia, a la reducción de la inversión y de la oferta de bienes. Y ello no sería una solución verdadera porque la disminución de la oferta de bienes (Q) necesariamente aumenta el nivel general de los precios.

Por ello, Keynes, en su obra cumbre: *La Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero*, en 1936, considera que sus puntos de vista, como el de la existencia de una *preferencia por la liquidez* y el de *la eficacia marginal del capital*, rompen con el pensamiento tradicional o “clásico”. Para Keynes las decisiones de los empresarios, en relación a la inversión: reposan sobre la interacción entre eficacia marginal del capital y preferencia por la liquidez y ello influye en la determinación de la demanda de dinero bajo la forma de crédito; mientras que la tasa de interés resulta de *la renuncia a retener fondos líquidos*, que permiten obtener toda clase de bienes o consumo, para consagrar

tales fondos a una actividad productiva, supuesta a rendir beneficios altos, o eficacia marginal del capital; lo cual, en términos cotidianos, es *una mera especulación*. En consecuencia la eficacia marginal es una variable inestable, que no estará fundamentada sobre ninguna experiencia histórica²⁰. Lo dicho, hará innecesario considerar la tasa de depreciación (ahorro de las empresas) requerimiento expresado por Kalecki en 1935.

En síntesis, para Keynes, el mercado monetario determina la cantidad de demanda de dinero, pues la inversión depende sobre todo del comportamiento “impredecible” de la eficacia marginal del capital y no de la existencia previa de ahorro: supuesto innecesario, por la existencia potencial ilimitada del crédito y por la necesidad limitada del dinero público (porción de la oferta tenida como exógena), destinado a solventar los saldos (pequeños) resultante de la compensación mutua de los negocios privados. Enfatizamos que, para Keynes las tasas de interés de la banca son una “convención” y los depositantes actuarán según la confianza que les merezca tal convención, definida dicha

20 Recordemos que esta hipótesis se opone a la de Hayek; quien, basado en E. Bohm von Bawerk, supone calculable un rendimiento promedio del capital. Al suponer conocible el rendimiento del capital, la clave de la política monetaria estaría en la tasa pasiva que garantice la existencia suficiente de oferta. Por ello, la política monetaria de Hayek será opuesta a la de Keynes, centrada en la tasa activa. La imposibilidad de verificación de la hipótesis de Bohm von Bawerk, descalificará el argumento consecutivo de Hayek.

confianza por su *preferencia por la liquidez*. Así, toda variación de puntos de vista sobre el futuro se expresan en la demanda de dinero condicionada por la *preferencia por la liquidez* y por la expectativa sobre la *eficiencia marginal del capital*; y ello tiene poco que ver con la observación “cándida” sobre el pasado (Keynes 1937).

No obstante lo dicho, estos supuestos fueron calificados por Alvin Hansen (1970) de *teoría a medias*; pues no debería olvidarse el lado del ahorro, como parte de la oferta monetaria; con lo cual da pie a los monetaristas para insistir en separar la emisión de *moneda mercancía* y de *billetes* (emisión fiduciaria de moneda) de la concesión de créditos.

De allí que, los seguidores de Keynes de finales del Siglo XX, como Minsky (1986) y antes Tobin (1958) entre otros post keynesianos, preocupados por la consideración de la valoración del capital físico en las bolsas de valores, introducirán como modificación a la hipótesis de la interacción entre la eficacia marginal del capital y la tasa de la preferencia por la liquidez, la fijación de la tasa de interés en el mercado de títulos; el cual contiene diversos rendimientos ofrecidos ex-ante, como los de los bonos públicos o el de las acciones calificadas de “preferidas”; rendimientos que se compararán con el riesgo de la banca de no recuperar los créditos otorgados. Así habrá varias tasas de interés: la pasiva o tasa pagada por los bancos a los depositantes; la

activa cobrada por los bancos, que añade a la tasa pasiva un plus como compensación del riesgo de no cobro y la tasa cobrada por el prestamista de último recurso: el banco central para “auxiliar” a la banca privada con problemas de liquidez.

El razonamiento básico de Tobin es que los diversos títulos son sustitutos del dinero, que representan el valor monetario de los equipos físicos de capital, ocurriendo las variaciones de dicho valor, en las bolsas de valores, donde también se transan los títulos públicos o deudas del gobierno. Así, en tales instituciones: las bolsas de valores o mercado de capitales, ocurren las transacciones entre quienes tienen preferencia por la liquidez y quienes apuestan por la eficacia marginal del capital. **En consecuencia, es en el mercado de títulos donde se fija la tasa de interés de referencia para todos los agentes: personas (ahorradores), bancos (intermediarios) y necesitados de recursos: gobiernos y empresarios.**

Dentro de este marco de referencia institucional, las expectativas sobre el comportamiento futuro de los precios afectarán las decisiones de colocación y con ello el nivel de la tasa de interés. Lo más interesante de esta argumentación es que la demanda de dinero depende de las anticipaciones sobre la marcha de la economía; por lo cual los recursos puestos a la disposición por el Banco Central y por el Gobierno, dependen de la demanda de dinero;

la cual resulta endógena a la marcha de la economía. En otras palabras, sustancialmente *no hay oferta exógena monetaria*, como suponen los monetaristas.²¹ Así, la hipótesis de neutralidad monetaria y la de endogeneidad son incompatibles²².

Pero los excesos cometidos por la vía fiscal, durante el Siglos XX, para financiar las diversas guerras y las relativas rigideces de las apreciaciones teóricas al respecto del límite déficit público²³, dará nuevas alas a los reformadores de las teorías cuantitativas, quienes buscan soluciones *automáticas* que no degeneren en choques políticos; tales como las proposiciones de Friedman (1956), de Hayek (1999), de Prescott (1986) y de Lucas (1996)²⁴; al tiempo

21 La visión del dinero como instrumento endógeno será resumida, entre otros, por Lavoie (1984) quien aduce que cuando el dinero privado o crediticio predomina en la economía, se puede razonar como si el dinero fuese únicamente privado y la política monetaria se transforma en política financiera. En síntesis, la movilización de la producción requiere un proceso ex - ante de validación efectuado por la banca privada y un ex - post por el Banco Central, como prestamista de último recurso.

22 Pero además, el trabajo estadístico de Aftalion (1927) demuestra que el incremento de la masa monetaria es posterior al del alza de los precios.

23 Como la imperiosa necesidad de que el Fisco pague sus deudas, aumentando los impuestos o “sostenibilidad fiscal” entre otras.

24 Los monetaristas aceptan que en el corto plazo los argumentos de las tasas de interés aplican; pero no en el largo plazo. Así al observar un horizonte temporal largo (anticipación) conservan la hipótesis de neutralidad monetaria.

que las contra argumentaciones señaladas de los seguidores de Keynes harán que el debate teórico permanezca vivo; con ángulos novedosos en la racionalización: *tenida como discusión de asuntos “técnicos”*; lo cual incitará constantemente a los políticos en ejercicio a realizar “experimentos”, al perseguir como objetivo prioritario, de corto plazo, el conservar el poder; para lo cual la marcha de la economía debe ser satisfactoria para la población deseosa de tener bajas las tasas de inflación y de desempleo. **En otras palabras, en los regímenes democráticos la población estará pendiente de los cambios en los condicionantes reales y subjetivos del mundo de los negocios y del ámbito político.** Será pues la precisión en la determinación en los condicionantes históricos concretos, la clave del acierto o no en las cuestiones monetarias y, por supuesto, la verosimilitud atribuible a las abstracciones teóricas que las explican.

En nuestro tiempo, la elevación de los costos, y por ende el alza de los precios, tiende a contraer los mercados de bienes y ello conlleva la caída de la tasa de beneficio. Por ello, la inflación tiende a combinarse con la recesión y el desempleo; al tiempo que, entre los asuntos técnico-políticos, está la preocupación por el cálculo de la solvencia-insolvencia de los emisores de dinero público y privado.

En el resumen histórico señalamos que, cuando predominaba el dinero metálico, los Estados se preocupaban por desposeer violentamente a los Estados vecinos de sus reservas de oro y plata. Esa práctica, en el mundo contemporáneo, se substituye por asegurar la existencia de un monto de *Reservas Internacionales* (RIN), como resultado de acumular saldos favorables en el comercio internacional; y cuando las RIN son insuficientes, se recurre a solicitudes de crédito, a otros países, o al Sistema Monetario Internacional; que hoy, institucionalmente descansa sobre el Fondo Monetario Internacional (FMI), y en su defecto, las solicitudes se hacen a bancos internacionales como el Banco Mundial (BM).

Lo anterior corresponde al *frente externo* (relaciones internacionales) y en el interior de cada país al Banco Central: prestamista de último recurso de la banca privada. Lo dicho opera para las necesidades perentorias de liquidez de cualquier banco; pero cuando las necesidades lindan con la insolvencia: insuficiencia del capital para atender la deuda de la banca privada (los depósitos) el prestamista de último recurso es al Fisco; quien normalmente asumirá el manejo del banco privado en problemas. Ello es la “estatización”.

El mecanismo descrito se complica cuando el deudor moroso es el Estado. Este solo puede pagar sus deudas recurriendo a los incrementos de impuestos: y el problema

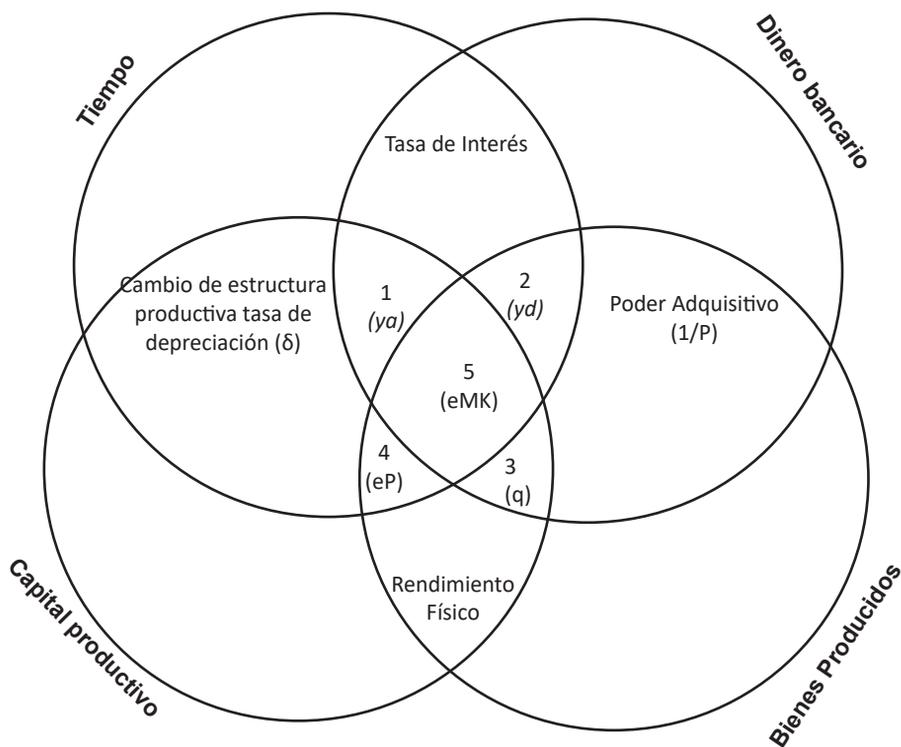
en cuestión se llama “Sostenibilidad Fiscal”. En la práctica, al final toda la problemática de la solvencia descansa en los excedentes del comercio internacional. Así pues, en el ámbito nacional, los países enfrentarán problemas monetarios-fiscales de diversa magnitud y persistencia; asociados con el crecimiento económico, el desempleo y la inflación; en donde los actores involucrados son el Estado y la Sociedad Civil, o conjunto de actores privados de la economía que estarán en conflicto con el Sector Público, según aprecien que este ayude, o no, a gestionar eficazmente la problemática económica. En este último caso, la Nación tendrá problemas políticos (véase L. Mata Mollejas, 2014) y cuando las reservas internacionales (RIN) decrecen, los problemas nacionales trascienden al ámbito internacional (Rajan-Zingales, 2004)²⁵.

De allí que las políticas monetarias y fiscal, o *políticas macroeconómicas*, se constituyan en aspectos centrales de la lucha por el poder político: centrada en última instancia en la distribución del excedente económico. Y ello, no es un problema de solución anticipada, como suponen las ideologías (conjuntos de prejuicios, ayunos de análisis); pues ellas responden a los deseos de algún grupo de actores con intereses concretos. Es pues escabroso y pantanoso el terreno monetario-fiscal.

25 Pero además, como postulase Mundell (1961) en un régimen de libre intercambio de mercancías y de movilidad de capitales, no puede haber política monetaria (manipulación de la tasa de interés) independiente.

La figura No. 1 siguiente sintetiza lo dicho en relación a los precios del dinero al interior de cada país y la No. 2 lo referido a los condicionantes de la estructura macroeconómica mundial.

FIGURA N° 1
Esquemas de los Precios del Dinero



Comentarios Teóricos en:

Keynes (1), (2), (3) y (5)

Kalecki (5) y (δ)

Wicksell (1) y (4)

Bohm Bawerk (3) y (4)

Hayek (1) y (2)

Clásicos (1/P)

1) Tasa activa (crédito)

2) Tasa pasiva (depósito/preferencia por la liquidez)

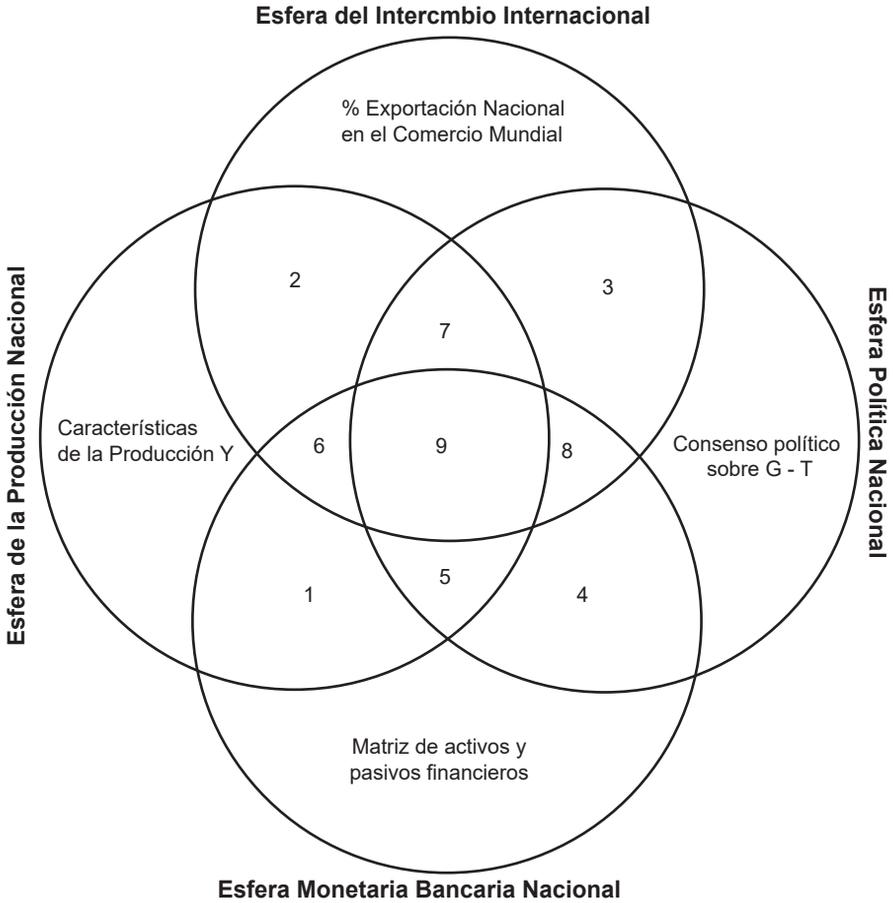
3) Precio unitario del capital físico "hoy": tiempo "o"

4) Rendimiento particular de cada bien

5) Rendimiento monetario promedio
(eficacia marginal del capital)

FIGURA N° 2

Estructura Macroeconómica a Nivel Mundial



- 1) Créditos Nacionales (CR)
- 2) Resultado de la Balanza de Pagos (BP)
- 3) Confrontación/Cooperación Geopolítica
- 4) Variación del Déficit
- 5) Sostenibilidad Fiscal
- 6) Reservas Internacionales
- 7) Endeudamiento Externo

- 8) Aceptación de la Moneda Nacional como reserva de valor
- 9) Curso de la Economía, de la Capitalización, del Empleo, de los Precios y del Tipo de Cambio

3. Economías Emergentes: Lo que Pueden y no Pueden Hacer

Se denominan economías emergentes, aquellas que, desde el punto de la industrialización, producen básicamente bienes de consumo, para satisfacer las necesidades nacionales o internas; al tiempo que cuentan con aparatos productivos para extraer materias primas minerales-energéticas para la exportación o productos agrícolas primarios, que deberán completar una transformación final, en las economías industrializadas, para convertirse en bienes finales: textiles y alimenticios.

Así, desde el punto de vista del comercio exterior, pueden tener balanzas comerciales positivas, aunque importen sustancialmente equipos de capital de las economías más industrializadas. En relación a la balanza de capitales, ellas pueden ser superavitarias si atraen inversiones extranjeras directas para financiar los procesos productivos y serán deficitarias si las necesidades de financiamiento para el sector productivo o para el fisco se realizan con créditos.

En consecuencia, la interacción fiscal, crediticia y financiera, en función de administrar la marcha del empleo nacional y mantener una situación satisfactoria del comportamiento de los precios al interior del país, se convierten en puntos críticos de la complejidad macroeconómica.

Por ello, desde el ángulo político, una cuestión crucial a considerar es el comportamiento del tipo de cambio y su interacción con las tasas nacionales de interés, incluyendo las que el banco central aplica para servir de apoyo al proceso crediticio nacional y las que paga el fisco en razón de los desbalances coyunturales entre ingresos tributarios y gastos públicos. Por supuesto, si el desbalance fiscal es permanente y creciente, o estructural, el país en cuestión habrá incurrido en la situación de *dobles déficit*; circunstancia que solo los Estados Unidos de Norte América puede manejar, por ser el emisor de la divisa eje del intercambio internacional.

Descritas entonces las relaciones monetarias-financieras fiscales, de las economías emergentes, pasaremos a contestar una pregunta clave:

¿Cuál debe ser el régimen cambiario a establecer si se desea procurar una situación aceptable de inflación y desempleo para la población? En otros términos: ¿Cómo mantener bajo el índice de insatisfacción social?²⁶

Tal como hemos demostrado en nuestro trabajo de 2006, **la Teoría del Preajuste Financiero** y resumimos en el apéndice N° 1, la distinción de tres mercados financieros: valores o títulos internacionales, valores o títulos na-

²⁶ El índice de insatisfacción social o índice de Okum se calcula como sumatoria de la inflación y del desempleo

cionales y crédito bancario al interior del país, refleja tres opciones de ganancia y riesgo; al tiempo que el mercado de divisas permite considerar explícitamente las circunstancias de *aversión al riesgo*. Quedan así, vinculados todos los referentes financieros: especulación, crédito reproductivo y aversión al riesgo; siendo los precios relativos referenciales el rendimiento bolsístico, la tasa activa de interés y el tipo de cambio.

La importancia de lo dicho es que los agentes económicos consideran los precios vigentes en los mercados financieros: todos a la vista instantáneamente y toman sus decisiones en dichos mercados para ajustar o constituir sus carteras financieras; decisiones que repercutirán posteriormente en los mercados reales que son el centro de las preocupaciones de la ciudadanía de un país.

La situación de desenvolvimiento normal de cualquier economía, se corresponde con un índice de insatisfacción social bajo; al tiempo que, con relación al futuro los márgenes o diferencias entre los precios relativos financieros permiten la cancelación de los créditos concedidos al interior del país. Si tal condición no se cumpliera, se producirán situaciones de iliquidez y la banca nacional podría llegar a ser insolvente por moras y suspensiones de pago.

Cuando la insolvencia de la banca es patente; la ciudadanía intentará refugiarse en la adquisición desesperada

de divisas. De allí que el retiro de fondos líquidos de la banca nacional podría convertirse en detonante de un proceso crítico, cuyo punto final es la alza persistente del tipo de cambio, o su equivalente la pérdida de poder adquisitivo de la moneda nacional, en forma acelerada.

El canal que comunica las condiciones del futuro de la economía con el presente es el crédito y la tasa de interés. En las economías emergentes, tenidas como pequeñas y abiertas, pues reciben influencias determinantes del exterior, mientras que las características nacionales no afectan al entorno global, señala que la tasa activa nacional, por condición de los tamaños de los mercados crediticios, será mayor que la tasa correspondiente en el exterior.

Así, cuando el tipo de cambio se eleva persistentemente, como consecuencia de una demanda mayor de divisas que las ofrecidas por la oferta, ello repercutirá en el alza de las tasas nacionales de interés; frenando la demanda por crédito reproductivo; lo cual afectará al crecimiento potencial de la producción y del empleo. Es decir, el alza de la presión cambiaria redundará en aumento de los factores depresivos de la economía.

Llegados hasta aquí, cabe destacar que la asistencia financiera internacional, como la ofrecida por el Fondo Monetario Internacional (FMI) ocurrirá cuando se haya desplomado el valor de la moneda nacional y se hayan ma-

nifestado claramente las tendencias depresivas. En este caso el FMI suele recomendar las medidas del Consenso de Washington: esto es, eliminar los déficits fiscales deprimiendo más aún a la economía; por lo cual la asistencia del FMI está principalmente dirigida a satisfacer los intereses de los acreedores internacionales.

En contraste, en las economías industrializadas, cuyo mercado interior minimiza la influencia del entorno internacional, cuando aparece la depresión acuden a la baja de la tasa de interés, como reiteradamente ha ocurrido en los Estados Unidos y en Europa. Así, la influencia del crédito o dinero *endógeno*, contrarresta la aversión al riesgo o el refugio en las divisas internacionales.

Queda entonces muy claro que las autoridades nacionales: fiscales y monetarias, en todas las economías, son responsables:

- 1°) de mantener una oferta de liquidez del banco central (redescuento) para apoyar al mercado crediticio interno,
- 2°) mantener una supervisión del volumen de las reservas internacionales (RIN) para evitar presiones sobre el tipo de cambio y
- 3°) actuar anticipadamente controlando la calidad del crédito nacional, preferentemente dirigido al

sector reproductivo, antes que al consumo sin que la asistencia del banco central sea automática, para evitar el comportamiento laxo de la banca privada.

Pero una vez que se produce el pánico por iliquidez súbita o insolvencia manifiesta de la banca privada, la ayuda del banco central debe ser rápida y sin titubeos.

Aquí hay que advertir que, en situaciones de gravedad, cuando el desorden monetario se ha establecido, por exceso fiscales o caída violenta de los ingresos de las exportaciones, no hay nada más perjudicial que seguir las recetas ideológicas prefabricadas: controles cambiarios y de precios y expropiaciones indebidas, en un extremo, y en el otro la llamada *dolarización*; que no es más que la renuncia al manejo responsable de la política fiscal y de la monetaria, a favor de los intereses extranjeros y en contra de los nacionales, pues su intención última es asegurar el pago inmediato de los compromisos con el exterior.

La tal dolarización o renuncia a la moneda nacional y a las políticas monetarias y fiscales, sólo ha sido permisible en economías extremadamente pequeñas, que producen nada o muy poco para el consumo interior del país. Por ello es la opción aplicada en las circunstancias coloniales²⁷ del

²⁷ O semicoloniales como Panamá en 1904 al separarse de Colombia para instituirse como Estado bajo supervisión directa del gobierno estadounidense para protección del canal interoceánico.

siglo XVII o cuando los territorios nacionales son muy pequeños, con muy limitados recursos naturales que explotar y sin población numerosa que debe subsistir sobre la base de un trabajo productivo.

Por ello el fracaso en la Argentina, cuando se implantó a finales del siglo XX²⁸ y las dificultades que ocasionó para escapar de dicha trampa. Obsérvese también que el aparente éxito de la dolarización en el caso del Ecuador ocurre por ser una economía muy pequeña y cuando se produce el incremento de los precios y de los ingresos petroleros hasta el 2013; lo cual disminuyó las tensiones fiscales y aumentó las reservas internacionales. Al reducirse los precios del petróleo las condiciones cambiaron y el Ecuador comienza a tener problemas económicos y políticos.

Diremos entonces, que la dolarización sólo busca satisfacer los intereses de quienes antes, habrán extraído las divisas, reduciendo las reservas internacionales, para reintroducirlas, cuando un gobierno responsable ponga freno a las causas que originaron las fugas de capitales²⁹: errores políticos y de política económica que disminuyeron el potencial productivo del país y crearon situaciones inflacionarias, acompañadas de desempleo y subempleo.

28 En 1991, bajo la figura de Caja de Conversión o establecimiento por ley de la paridad cambiaria.

29 De esta manera la moneda nacional pierde su uso financiero como *reserva de valor* y comparte, en cantidad decreciente, la función de medio de pago; que, en última instancia, queda para los pagos de impuestos y de operaciones comerciales pequeños.

Finalmente, se dice que la dolarización combate los niveles exagerados de inflación, sin que los defensores de la idea definan con precisión cual es dicho caso: ¿mil por ciento anual? o ¿cien por ciento anual?. Bajar la inflación tiene sentido, como el buscar bajar la fiebre alta de un enfermo. Pero ello no puede hacerse matándolo. Los muertos tienen temperatura mínima: la del medio ambiente. Los dolarizadores quieren que las economías tengan solo la inflación internacional: o del medio ambiente. Pero el precio a pagar es cercenar la capacidad nacional de maniobra para aumentar el empleo; lo cual retrotrae las economías a las condiciones coloniales, dependientes en todo del exterior.

Las economías dolarizadas son solo muertos que caminan dando tumbos. Son economías ZOMBIES; pues al caer en la situación de deflación nadie, en su sano juicio, puede invertir en ellas³⁰.

30 Una práctica menos agresiva sería prácticas la *dolarización financiera*: esto es permitir a la banca nacional dar créditos reproductivos, en división, créditos que serían cancelados con el incremento de las exportaciones producidas con dichos créditos.

4. El Comportamiento de los Actores Relevantes

El escenario de la geopolítica es cruel: no todas las naciones están invitadas a la toma de decisiones en el ámbito internacional aunque todas daban sufrir las consecuencias. Por ello la geopolítica contemporánea, además de brindar una visión de la ocupación del espacio por los distintos Estados, debe aproximarse a buscar la explicación de las influencias o poder de cada uno sobre la comunidad internacional, y la de su proyección en un tiempo futuro.

Al respecto del futuro, en los acápites precedentes nos hemos referido a dos factores importantes desde el ángulo económico: las rentas y los recursos que hoy tienen las distintas masas continentales y los instrumentos de que se valen los Estados para sobrevivir al enfrentamiento cotidiano entre ellos, o guerra económica, que desde el inicio de los tiempos históricos existe. Así la explicación buscada por la geopolítica, en sentido restringido, se refiere a los espacios y recursos que sustentan a los Estados dominantes; pero al ampliar el ángulo focal, con los elementos políticos, se debe incluir en el discurso una buena parte de la geohistoria³¹.

31 La primera civilización europea aparece en Creta, políticamente dirigida por pequeños señores, los cuales entre 1700y 1400 a.C. adquiere la forma de monarquía unitaria entre las cuales la mitología destaca al nombre del rey Minos; por lo cual el arqueólogo Arthur Evans

En esa historia, el desenvolvimiento económico-con-temporáneo que acompaña a los Estados, debe considerar a las instituciones de carácter multinacional (empresas y bancos, entre otras) ya que, con inusitada frecuencia, son más, poderosas que una buena parte de los Estados constituidos. Por ello, las decisiones, los acuerdos y compromisos de importancia incluyen sólo un grupo reducido de actores que combinan Estados e instituciones internacionales y excluyen de las decisiones a espacios continentales de muy apreciable dimensión.

Entre los excluidos en este debut del siglo XXI sigue estando la mayor parte del África subsahariana (25 millones de Km²) región que desde tiempos remotos, ha permanecido al margen de la historia universal como actor relevante. La gran extensión del desierto sahariano puede ser parte de la explicación.

designa los diversos períodos de su historia como *cultura minoica*. Entre los siglos XVI y XV a.C. Creta ejerció una hegemonía marítima, con comercio que se extendía entre Egipto, la Grecia continental y Siria; los tributos que pagaba Atenas dieron lugar a la idea de verlos como *sacrificios que debían hacerse al Minotauro*: toro de Minos; pues se cree que el toro, por su vigor, representaba al principio masculino del ejercicio del poder, al tiempo que los pechos descubiertos de las estatuas femeninas darían testimonio de la primacía religiosa de la mujer (Alizo, 1996:90). El mito de la muerte del Minotauro mediante la astucia de Ariadna y mano ateniense (Teseo) haría referencia al paso de la hegemonía marítima de Creta a Atenas.

En efecto, aún las pocas expediciones que se intentaron desde Marruecos al norte del continente en el siglo XVI³² desistieron de aprovechar los recursos existentes en la cuenca del gran río Níger, antes las ventajas que, en la época, brindaba la conquista y aprovechamiento del continente americano. Este continente sacó al África de la historia; a pesar de la mayor cercanía del espacio africano a la Europa Occidental, que empezaba a ser el actor principal de los acontecimientos mundiales a partir del siglo XVII. Dicha primacía durara hasta la Segunda Guerra Mundial.

Aquí debemos destacar que el espacio europeo oriental: desde el río Oder hasta los montes Urales, comenzará a tener un rol importante, con Moscú como centro político, a partir del siglo XVIII, y que el enorme espacio chino recupera también relevancia³³ al término de la Segunda Guerra

32 En la historia mundial se menciona la expansión del Islam al sur del Sahara, incluyendo a una dinastía Akia (1475-1592) ubicado en la cuenca del río Níger. Las invasiones de comerciantes portugueses, alrededor de 1472 en el sitio de Benin serán antecedentes de la explotación y reparto del África subsahariana por belgas, holandeses e ingleses al final del siglo XIX (Congreso de Berlín de 1885); posesiones que después de la Segunda Guerra Mundial (1956-1993) formarán la base de los actuales Estados subsaharianos; cuyas lenguas oficiales incluyen el inglés, el francés y el portugués; que se superponen a una diversidad lingüística ancestral que comprende cinco familias lingüísticas. Una circunstancia concomitante con la pobreza económica de la zona subsahariana, es el fuerte crecimiento demográfico que fragiliza las tierras agrícolas.

33 El mundo chino cierra sus comunicaciones con la Europa como consecuencia de la prohibición Papal (Ex Illa Die: Clemente XI, 1704)

Mundial; mientras que el Japón al derrotar el Imperio de los Romanov, en el año 1905, se hará sentir en el escenario mundial en el debut del siglo XX. El vigor japonés, desde entonces, arrastrará el destino económico de Oceanía al hacerlo su proveedor de materias primarias, quebrantando los lazos comerciales que Australia y Nueva Zelandia tenían con Inglaterra.

Son pues limitados los actores principales a que haremos referencia explícita en nuestro análisis y de cuya historia sacaremos elementos, que cribados con los instrumentos del análisis científico, nos proporcionarán criterios que podrán ser usados en el arte contemporáneo del diagnóstico y del pronóstico económico y geopolítico.

Los actores relevantes seleccionados por sus enormes recursos económicos y tecnológicos utilizados con razonamiento crítico, son: los Estados Unidos, la Unión Europea, Rusia y China; y aunque los países suramericanos y los exportadores principales de petróleo no los igualan en riqueza de origen industrial, no los podemos olvidar por tener, respectivamente el 19.8% y el 48.8% de las reservas

del llamado *rito chino* (concesión de los jesuitas sobre prácticas rituales a los hábitos chinos, que les había permitido constituirse en asesores científicos y tecnológicos del imperio) que fue respondida con el edicto del emperador chino prohibiendo el cristianismo en su imperio. Ello fue catastrófico para occidente y para China, que se replegó sobre sí misma en las asfixiantes prescripciones de Confucio, además de cerrar el comercio que se tenía con España y Portugal.

mundiales de petróleo, que constituyen la sangre de la vitalidad económica.

También conviene explicar ciertas exclusiones: Inglaterra jugó hasta la Segunda Guerra Mundial un rol estelar; pero a partir de 1945 dejó de ser el balanceador de poderes entre Alemania y Rusia. A ello contribuyen sus reticencias en adherirse a la Unión Monetaria Europea, y haberse decidido a apoyar las estrategias estadounidenses. Y ello ocurre en forma similar con el Japón, que prefiere marchar al compás de la estrategia comercial que impongan los Estados Unidos. Otro actor que tendrá comentarios marginales es la India, aunque es la más importante economía del sureste asiático, pero su conducta política pragmática parece considerar que sus intereses están más protegidos plegándose alternativamente, a Rusia y a los Estados Unidos. Y hoy por hoy las relaciones mercantiles la obligan a jugar del lado estadounidense.

4.1 The Yanky Smart Power

El presente predominio estadounidense en la Geoeconomía mundial está fundamentado sobre el poder que otorga el ser el eje del Sistema Internacional de pagos³⁴

34 ¿Para qué sirve un Sistema Internacional de Pagos? Está supuesto a facilitar las transacciones comerciales y de capitales entre los países suministrando un medio de pago confiable por su utilidad: *proveer una*

como emisor de la moneda principal que sirve al comercio mundial³⁵, reposando también sobre:

- a) Su innegable superioridad científica tecnológica
- b) la increíble situación energética de cuasi autarquía que lo convierte en el corto plazo en el dominador de los precios del comercio mundial de los hidrocarburos. En efecto, para la década de 1980 los principales exportadores netos de petróleo habían estatizado la fase de exploración y explotación, mientras que en la exportación intervenían grandes empresas internacionales, pues los importadores netos eran sus clientes más importantes; los cuales eran, a su vez, los exportadores de los equipos necesarios para la producción. En esta interacción

razón de cambio estable para las mercancías básicas y las materias primas estratégicas. En el siglo XIX se asignó este rol al oro. Pero al estar esta mercancía desigualmente distribuida en el mundo, su aptitud como reserva de valor y la posibilidad de obtenerla con el comercio internacional, hizo que su aceptación como patrón fuese un convenio impuesto, por los Estados más poderosos económica y militarmente hablando. De allí que, los sistemas internacionales de pagos, como compromiso de realidades, sólo pueda permanecer y evolucionar por crisis. En consecuencia, como demostró la historia, la estabilidad de las relaciones con las diversas monedas nacionales es una ilusión. El poder productivo de cada economía dependería de su tipo de cambio con el patrón internacional. Estamos en presencia de la ley del más fuerte, en donde se da prioridad a la liquidez sobre la solvencia.

35 Aproximadamente, la mitad de las transacciones mundiales ocurren en dólares estadounidenses, contra 20% en euros, 10% en yenes, 6% en libras esterlinas y en 4% en otras.

los Estados Unidos son el centro neurálgico por ser el mayor importador neto, lo cual le permite condicionar el comportamiento de los precios, junto con Arabia Saudita el mayor exportador neto, país que junto a Egipto constituye uno de los principales aliados de los Estados Unidos en el objetivo de defender el acceso al petróleo del Golfo Pérsico a los Estados Unidos y a la Unión Europea, a través del Canal de Suez. En este entramado los excedentes de divisas de los productores del Oriente Medio encontraban colocación en Londres, mercado que, al no pertenecer al acuerdo la moneda única europea realiza una política de atracción del tráfico de capitales en alianza tácita con New York (Godinson-Greenspan) para la defensa del dólar como divisa eje. Desde el punto de vista del factor trabajo hay que anotar que los países del Medio Oriente con mayor recurso de capital se convirtieron en receptores de la emigración de los países no productores de petróleo. Así el área del Oriente Medio desde el punto de vista geopolítico es un centro de convergencia de intereses económicos y tensiones políticas de excepcional importancia, para los Estados Unidos.

- c) en la sostenibilidad fiscal estadounidense³⁶ y
- d) en la aparente normalización del actual curso de la economía interna que los aparta, en un futuro de corto plazo, de la ruta de la *depresión* que amenaza a la Unión Europea (U. E.), a Inglaterra, al Japón y a su área de influencia (el sudeste asiático) y a Rusia de la dura senda de la *estanflación* que golpea a Brasil y a la pérdida de dinamismo en India y China, como secuela de la reducción del comercio internacional que produjese la crisis financiera de 2007-2013.

En efecto, el crecimiento del PIB norteamericano en el primer trimestre de 2015 arroja una tasa del 3.2% con relación al PIB del primer trimestre de 2014; aunque acompañado con una tasa de desempleo del 5.5% y de una inflación de sólo 0.3%, de acuerdo a las cifras ofrecidas por The Economist el 28-03 de 2015. Así, la economía estadounidense estaría en una fase de recuperación, al superar el proceso de deflación que acompañó a la crisis financiera citada.

Una decisión importante que apoya la recuperación del crecimiento, es la disminución de las importaciones de hi-

36 El saldo total de la deuda pública norteamericana se sitúa alrededor del 100% del PIB, que se diluye en el tiempo por tener un crecimiento de la producción superior al de la población lo que es indispensable para disminuir el desempleo y por las bajas tasas de interés que procura mantener el Banco de la Reserva Federal.

drocarburos, circunstancia auspiciadora la caída violenta de los precios del petróleo en 2014, con eventual prolongación hasta el inicio de la segunda década del presente siglo, al haber incorporado el gas de esquistos a la oferta interna de energía, como clave de la estrategia denominada *Smart Power*, diseñada para conservar la hegemonía universal puesta en peligro por los errores financieros que los llevaron a la crisis financiera 2007-2013. La estrategia en cuestión, como reseñamos en acápite precedente: *La Tenaza Brutal: Dólar-Petróleo*, se basa en que la disminución de los precios del petróleo afecta negativamente a los exportadores netos; al reducir sus ingresos por exportaciones, al tiempo que favorece a los aliados importadores netos como la Unión Europea.

Revisemos entonces las complicaciones y consecuencias más relevantes, que la estrategia llamada *Smart Power* debe enfrentar para impedir el desbancamiento de los Estados Unidos del sitio de máxima superpotencia mundial.

4.2 Teatro Ruso: Dostoyevski y Tolstoy

Como en la novela de Dostoyevski, el asesinato de la paz mundial en el mundo Noratlántico, tiene un único y presunto indiciado: Vladimir Putin; quien siente que el sacrificio incruento de la desaparición de la URSS, para clau-

surar los episodios de la Guerra Fría: 1950-1989, no tuvo la respuesta esperada del cese de las amenazas estadounidenses³⁷.

En efecto, la expansión del cerco de la Alianza del Atlántico Norte (OTAN) continuó con la adhesión de los países de la Europa Oriental, que se sumaron a la U. E., al tiempo que representaban la ruta a seguir por Ucrania, Bielorusia y por los nórdicos Estonia, Lituania y Letonia; cercenando así, por segunda vez y de modo aparentemente definitivo, los territorios occidentales de la Rusia de los Romanov (los más ricos y poblados³⁸); y confinándola a ser un Estado Asiático, como al inicio del siglo XVII, sin acceso a las aguas azules de Occidente y al limitar su aproximación al Océano Pacífico mediante la alianza con Japón, a través del *Acuerdo de Libre Comercio Transpacífico* que convierte a Tokio en un bastión para la defensa de los intereses norteamericanos en el Pacífico.

37 Incumpliendo así los ofrecimientos de George H. W. Bush en 1990 a Mijaíl Gorbachov de no ampliar la OTAN a expensas de la URSS en disolución.

38 Al término de la Segunda Guerra Mundial, con el tratado de Brest-Litovsk (marzo, 1918) el gobierno soviético presidido por Lenin, debió aceptar la frontera que cercenaba una cuarta parte de la Rusia europea: sus minas de carbón, en el noreste y las tierras agrícolas de Ucrania y Bielorrusia en el sureste. Al término de la Segunda Guerra Mundial, por los convenios de Yalta, Stalin ocuparía estos espacios, convertidas en repúblicas soviéticas sometidas a Moscú.

Como en la novela de Dostoyevsky, Putin encontró en los crecientes ingresos petroleros, hasta 2013, saldos comerciales favorables³⁹; inesperados recursos que le permitirían iniciar la recuperación de la influencia geopolítica de Rusia y usar la relación con la Iglesia Ortodoxa como cemento ideológico⁴⁰, para unir pueblos heterogéneos, reponeerse del agotamiento de la economía centralizada⁴¹ y del colapso institucional, que acompañó al desmembramiento de la URSS en 1989-1990.

La política de abandonar la planificación central por el *socialismo de mercado* se llamó *glasnot (transparencia)*, e Incluyó la liberación de precios en 1992. El riesgo económico, advertido entre otros por los analistas de Occidente, era el surgimiento de monopolios gigantescos, además del riesgo político del sabotaje de los burócratas del gobierno

39 20%del PIB en el año 2000 y 5.9% en el 2013

40 Como hicieron los Romanov al combinar el principio de la autocracia, con la uniformidad religiosa en el contexto de convertir a Moscú en la *Tercera Roma*, como heredera principal de Constantinopla, incluida la unión de la corona imperial con el patriarcado religioso (1700, bajo Pedro “El Grande”).

41 En 1987. El secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) Mijail Gorbachov, a un año de la celebración del 27º Congreso del Partido publica un libro: *Perestroika: Nuevas ideas para nuestro país y el mundo*, donde se especifica que las empresas que generaban más del 60% de la producción total de la Unión Soviética dejarían de ser subsidiarias por el Estado, y deberían *autofinanciarse* al permitirles negociar precios y costos con proveedores y clientes.

y de la gerencia empresarial. Ambos riesgos se hicieron presentes (con inflación alta y desabastecimiento por caída de la producción) y al combinarse con las acciones políticas orientadas a la búsqueda social de mayor democracia, concluyeron con la implosión de la URSS.

Los eventos producidos fueron: elección de M. Gorbachov como presidente (1990) intento de golpe de Estado en agosto de 1991. Un contra golpe llevó al poder (elección) a Boris Yeltzin como presidente hasta 1999, siendo sustituido por Vladimir Putin. Finalmente cabe señalar que el surgimiento de los monopolios se originó en la particular forma de privatización que se adoptó bajo Boris Yeltzin (1992-1995) para reducir la deuda pública; recibiendo el Estado préstamos de la población por acciones de las empresas estatales selectas. Si el Estado no devolvía el crédito en una fecha límite, el tenedor de las acciones se hacía propietario definitivo. Quienes tenían liquidez adquirieron las acciones de terceros con los descuentos correspondientes y se hicieron socios mayoritarios. Ello sucedió principalmente con las empresas más valiosas: energía, telecomunicaciones y metalurgia. Ello conforma aproximadamente el 85% del capital industrial ruso.

El intento de inscribir a Ucrania en la U. E. y el eventual ingreso de Bielorrusia, prenderían las alarmas en Moscú. De allí, las medidas de fuerza en los bordes del mar Negro para recuperar a Georgia y a Crimea, como fase preliminar

para la reabsorción de Ucrania, debiendo entenderse que, del lado ruso, los eventos militares asociados al Medio Oriente se limiten a *distracciones tácticas* por quien podríamos llamar Dostoyevsky en Washington, que pueden ser dejadas de lado en el escenario internacional.

En ese marco de tensiones internacionales la medida norteamericana de hacer bajar el precio de los hidrocarburos en 2014, además de ayudar a la recuperación de la U. E., fue el primer paso serio para detener a Putin. Y aunque Rusia ha intentado ampliar sus rentas de hidrocarburos, el limitado éxito de la contramedida la obliga a recurrir a su desarrollo interno, apoyándose sobre una actividad bancaria más flexible y a menor costo, sin preocuparse mucho, como hasta ahora, por mantener un rublo duro que limita sus exportaciones.

En efecto, desde el ángulo económico, Rusia todavía presenta, en el primer trimestre de 2015, según el ya citado *The Economist*, un saldo comercial exterior positivo del orden del 4.6% del PIB, un déficit fiscal del 2.3% del PIB; con lo cual parece tener maniobrabilidad para aplicar una política antidepresiva, si evita los gastos militares, principalmente los asociados a las tensiones ucranianas intensificadas en el 2014. *Así, el dilema estratégico para Putin es, ahora, tolstoniano: ¿la Guerra o la Paz?*

4.3 El Ajedrez Islámico: Mucho Ruido, Pocas Nueces

Hay dudas de si el ajedrez fue un invento árabe o hindú. En todo caso, la historia relata cómo la destrucción del Imperio Otomano, como consecuencia de la Primera Guerra Mundial, desbarató la unidad política de la cultura islámica. En ese tablero, las necesidades de recursos petroleros del Medio Oriente, para preservar el poderío de la Royal Navy británica, despertó los resentimientos de las tribus árabes, al utilizarlos como fuerzas de choque ante Estambul y negarles (con la cooperación de Francia) después de la derrota del Imperio Otomano, la independencia prometida por el falso sheik "Lawrence de Arabia".

La complicación para el mundo occidental es que la distinción religiosa básica entre sunitas y chiitas, reside en la posibilidad de separar la autoridad religiosa de la autoridad política (sunitas) o mantenerla bajo una sola cabeza dirigente: los chiitas, secta importante pero no dominante en el mundo musulmán, fiel a la ley de Alí, yerno del Profeta que enfrenta a los ulemas y que, como minoría, se manifiesta rígida y amenazante. Y cuando son numerosos como en Irak, tratan de ventilar en beneficio propio la querrela tradicional entre árabes e iraníes⁴².

42 Ver Mitterrand, F. (1981) *Aquí y Ahora*. Edit. Argos Vergara, Barcelona

Y en ese pleito interno, en el crepúsculo de la Primera Guerra Mundial, la casa reinante en Arabia Saudita, la última pieza clave del viejo orden monárquico, llamó en su auxilio a Londres, y al término de la Segunda Guerra Mundial a Washington para seguir compartiendo los beneficios que recibía del arreglo petrolero mundial.

Por ello, las decisiones políticas: británicas-francesas, fueron ratificadas por las decisiones de la ONU (1949), bajo la hegemonía norteamericana, quien a su conveniencia, siguiendo las enseñanzas impartidas por la “pérfida Albión”, ha utilizado a distintos titiriteros en Irán-Persia, Irak-Siria, Israel-Arabia Saudita y emiratos diversos, para satisfacer sus necesidades de recursos petroleros baratos, una vez disminuidos los suyos propios y encarecidos relativamente los suramericanos: mexicanos y venezolanos.

Las complicaciones mayores y menores de la política estadounidense, con Egipto, Israel y Palestina, enfrentados por una misma tierra con base en testimonios bíblicos, surgen al considerar los intereses soviéticos tácticos, en el período de la llamada Guerra Fría⁴³.

43 En el Medio Oriente las tensiones se originan en varias ideas e intereses: 1°) con relación al desarrollo económico; 2°) con referencia a la unidad cultural de las naciones árabes (*la umma*) y 3°) con los deseos de control del comercio exterior para beneficio de la sociedad, entendido a veces como una forma de *socialismo árabe*. Para 1960 se establecieron simpatías hacia la URSS para contrarrestar el traspaso de los intereses británicos a los Estados Unidos. Este cuadro se complicó con la llamada Guerra Fría entre los Estados Unidos y la URSS.

La continuación de ese enfrentamiento al inicio del siglo XXI, y habida cuenta de la alianza americana-saudí explica, la inclinación rusa por los chiitas contemporáneos, ubicados en Irak-Siria que luchan contra las petromonarquías con argumentos religiosos. De allí, la defensa por los “alfiles” o “oulemas”, asociados a la casa real saudita, de los estrechos de Ormuz y del Bad-el-Manded, por donde pasa el 60% del tráfico mundial de petróleo en el Océano Índico, con el ataque saudí a los rebeldes del Yemen.

En fin, en el tablero del Oriente Medio, que tiene aproximadamente 2/3 de las reservas de hidrocarburos comercializables internacionalmente, Obama y Putin aplican dos estrategias opuestas: el primero, juega una defensa de *alfiles* (religiosos sumisos al Estado) y el segundo, un ataque de *caballos* por los ariscos chiitas, con saltos entre Beirut (Hezbollah), Bagdad y Teherán. Por lo cual, ante el enfrentamiento ruso-americano, el desencuentro político-religio-

Dentro de este marco una complicación mayor fue la preferencia de los anglosajones por el fortalecimiento de Israel, fomentando el resentimiento de las comunidades palestinas apoyada por la comunidades árabes, en especial de Egipto; lo cual llevaría a los conflictos entre Israel y la comunidad de los Estados Árabes, que encontraron apoyo económico y militar en la URSS. El derrumbe de la URSS en 1989 haría que los factores más extremistas en la oposición a los Estados Unidos se aliaran con los radicales religiosos en enfrentamientos tenidos como Guerra Santa o Yihad. El último episodio, aun en proceso, es el del llamado Estado Islámico, que se sobrepone al Estado iraquí y le sustrae unos 385.000 b/d de petróleo para financiar sus actividades bélicas y de captación política.

so del mundo islámico entre árabes e iraníes, fastidia a Washington y a Moscú. Por lo demás, cuando cualquiera de los dos trata de alinear a los árabes consigo, se tropieza con los desencuentros entre Israel e Irán; tal como ha aprendido Obama al tratar de buscar compromisos con Irán, para encontrar mayor sustentación en su lucha contra el terrorismo del auto denominado Estado Islámico en el territorio de Siria. No se trata entonces de una sola partida, sino de una simultánea, donde los jugadores chicos arriesgan la subsistencia en cada tablero; mientras que los grandes conservan el derecho a iniciar una nueva ronda, o reconfirmación de sus alianzas en el Oriente Medio. Finalicemos entonces con una conclusión general. Aunque los desencuentros políticos-religiosos en el Medio Oriente parecieran afectar aleatoriamente al mercado petrolero; los desajustes que producen son menores; y, ante ello un jugador importante como Arabia Saudita ha entendido claramente que no puede sacrificar el perder mercados petroleros recortando su oferta, en la espera de subir los precios: maniobra previsiblemente no exitosa, ante el panorama monetario petrolero descrito en el acápite *La tenaza Infernal: Dólar-Petróleo*.

4.4 Desconcierto en Berlín: El Vals Triste

Para lograr la paz permanente en Europa, al término de la Segunda Guerra Mundial, se inventó, mediante pluma francesa, y antecedente churchiliano⁴⁴ el objetivo de crear la Unión Europea. La paz de las armas vendría de la mano de Mercurio; Dios de los ladrones y del comercio. Ello requeriría dos etapas, realización del mercadeo de bienes sin trámites fronterizos y su valoración uniforme mediante moneda única: el euro.

El primer requisito se fue cumpliendo sin complicaciones mayores; al corregir el desafuero más desorbitante de los Acuerdos de Yalta (1945): la destrucción de Alemania. Pero el requisito monetario requirió ensayos y compromisos importantes, mediante los cuales se impuso el temor a la posibilidad inflacionaria, sufrida por los germanos, al término de la Primera Guerra Mundial. Esto llevó a que el Banco Central Europeo calcase las rigideces del antecedente alemán. A contrapelo, los residuos de las soberanías nacionales, en materia económica, se protegieron tras el compromiso comunitario de que las liberalidades fiscales, en torno al endeudamiento, se sometiesen a unos referentes máximos: 3% de déficit primario por presupuesto y saldo de endeudamiento con relación al ingreso nacional

44 En septiembre de 1946, Winston Churchill, en una conferencia en Zurich, asomó la idea de crear lo que llamó "Los Estados Unidos de Europa".

bruto de 60%. Quienes traspasasen coyunturalmente esos referentes, deberían someterse a un programa voluntario de restricción fiscal.

Quedaba muy claro, que el logro de tales referentes suponía un crecimiento normal del ingreso; cuyos grados de libertad se miden con un nivel alto del gasto reproductivo interior y con la existencia de un saldo favorable en la balanza comercial, más o menos sostenida.

Al imponerse el liderazgo monetario de Alemania en la nueva Europa, Inglaterra tenía que buscar el sobrevivir eludiendo el compromiso con la U. E. al ser consecuente con la duda hamletiana (to be or not to be)⁴⁵ para salvar del control de Bruselas-Berlín, el flujo financiero árabe, que alimenta las bolsas de Londres y New York.

De allí que, mientras el dólar se fortalece, con la ayuda británica, los países del norte de la U. E. con industrialización innovadora, se convirtieron en las potencias motrices; al tiempo que los del área mediterránea, denominados “periféricos” presentan saldos desfavorables de balanza co-

45 Desde que Inglaterra se unió a la Comunidad Económica Europea (CEE) en 1973, las relaciones con Europa han sido difíciles, dadas las reticencias de Londres para avanzar a una integración plena. Inclusive en el tratado de Maastricht (1992) que estableció la moneda común, Inglaterra obtuvo una cláusula de exención y por lo tanto pudo conservar su propia moneda y la posibilidad de celebrar un referéndum relativo al abandono del bloque europeo.

mercial⁴⁶; y consiguientemente, tendencia a depender más de la asistencia fiscal que del dinamismo y solidez bancaria nacionales, reflejado esto en una situación de desempleo estructural⁴⁷.

Por ello resulta trágico-cómico el caso de Grecia; por el inesperado apoyo al punto de vista alemán de países en situación precaria como España y Portugal, que obligan a Grecia a someterse al duro ajuste dictaminado por el Banco Central Europeo, el Fondo Monetario Internacional y por el Ministerio de Finanzas Alemán. En síntesis, a Alemania le ha tocado el duro papel de disciplinar y de dar asistencia de último recurso monetario a los países con economías más frágiles dentro de la U. E.; acompañada, a disgusto por Francia, y con una Italia en el papel de complaciente director de orquesta, ante una mestistofélica partitura alemana, con ritmo de vals... en un *baile de máscaras*: donde el antifaz es una baja tasa de interés para los créditos de las importaciones, pues el costo real es el desempleo.

46 La moneda única engendra una degradación de la competitividad, pues para mantenerla, algunos países: los que exportan menos, deben reducir su actividad económica. Y ello será más o menos grave al observar la dinámica demográfica; es decir, el desempleo.

47 Al respecto no se debe dejar de lado la descortesía de los medios informativos británicos: Newsweek, The Economist y The Financial Time entre otros, que se han referido a los países con dificultades fiscales y del comercio exterior, como Portugal. Italia, Grecia y España, con el acrónimo PIGS.

En efecto, desde el ángulo económico las cifras del desempleo abierto del primer trimestre de 2015, son en orden de gravedad: 26% en Grecia, 23% en España, 12% en Italia, 10.2% en Francia, 8.9% Países Bajos, 8.5% Bélgica. Así, las cifras de desempleo de Alemania 6.5%, de Inglaterra 5,7% y de Austria 5.5% son los que hacen descender el promedio de la Unión Europea al 11.2%.

Finalmente, hay que señalar que en la zona euro la depreciación nominal del petróleo ha facilitado la reducción del costo de las importaciones, con incidencia en la reducción de inflación en todos los países; quien al decir Mario Draghi, presidente del Banco Central Europeo podría haber incidido en una reducción de la inflación promedio en 0.5%.

No obstante hay que advertir que la reducción de la inflación conlleva riesgos: hace más dolorosa el abordaje de la deuda pública al impulsar el crecimiento de las tasas reales de interés con efecto depresivo en los incentivos para solicitar los créditos relacionados con las inversiones reproductivas; pues dicha alza favorece la inversión en títulos ante que en adiciones al capital, lo cual es grave para los países más frágiles en relación al comercio exterior. *Así, el vals del euro deviene en un vals triste.*

4.5 El Celeste Imperio: Paciencia en Acción

Hacia el final de la Guerra Fría, las diferencias territoriales con la URSS, entre otras⁴⁸, como la concepción de la estrategia global frente al Occidente, abrió una brecha en el mundo comunista, que el astuto Henry Kissinger, actuando como eminencia gris (Metternicht, más Talleyrand más Fouché) de los Presidentes Nixon y Ford de los Estados Unidos, abriese las puertas del económicamente pobre imperio chino a las inversiones occidentales. El acuerdo fue muy favorable económicamente para China. Su producción, a bajo costo comenzó a crecer y a competir con el eficiente Japón, gracias al excedente de población activa sin trabajo: alrededor de 150 millones.

A largo plazo, los baratos productos chinos competirían y desplazarían en renglones tradicionales a los ofrecidos por Occidente. En épocas más recientes también ofrecerían opciones en los rubros de punta; que Occidente consideraba continuarían siendo su ventaja competitiva. En compensación, Occidente habría logrado que el mejor ambiente económico, al interior de China, quebrase la férrea dictadura del colectivismo. Así, en la China de hoy se estima que las negociaciones entre intereses económicos y políticos típicos de la democracia occidental, no son tan mortalmente

48 Denunciadas en 1963, como consecuencia del retiro de la ayuda técnico-económica de Moscú a Beijing en 1960, en momento de tensiones fuertes entre la India y China.

pecaminosas como en la era de Mao, después del fracaso de su “*Revolución Cultural*” (1966-69). Fracaso político que en cierta forma incidió en la fractura de la indiferencia hacia el individuo y la reverencia (respeto) hacia la jerarquía que, tradicionalmente diferenciaba la cultura asiática de la occidental.

Pero los cambios en China se producen con paciencia, sin el stress occidental. Por ello, el horizonte natural de China es el largo plazo. Las inversiones de la cuantiosa acumulación de reservas financieras invaden al Continente Africano y a la América Latina, en su propósito de defender el Océano Pacífico, como si fuese un lago chino, y escapar así de la celada nipón-norteamericana, para reducir las exportaciones y el crecimiento económico de China.

A este respecto, cabe advertir que una tasa de crecimiento del PIB, como la que se registra para el primer trimestre del 2015, es todavía favorable. La nota desagradable es que el crecimiento previo ha estado acompañado con el aumento del crédito público a las empresas; lo cual es negativo en dos aspectos: el primero asociado al aumento de la relación saldo de deuda pública PIB, que se aproxima al 150% y el segundo, que tal hándicap afecta el desarrollo futuro. *Así, la paciencia se impone.*

4.6 Suramérica: Doscientos Años de Atraso

A doscientos años de la Carta de Jamaica⁴⁹, donde Bolívar esbozaba las preocupaciones de un americano meridional por los destinos del subcontinente, constatamos que el continente suramericano, situado en medio de los dos grandes océanos del planeta: el Atlántico y el Pacífico, y rico en recursos naturales, ha estado durante los cinco siglos de su incorporación a la cultura occidental, apartado de las decisiones, que con relación al devenir del planeta han tomado los habitantes de las dos riberas del Atlántico Norte; habiendo soportado las consecuencias y conflictos que ellas han provocado en el transcurso del siglo XX.

En Suramérica, el conflicto endógeno más largo: 1810-1825, fue el de la independencia política de España; el cual derivó después de 1850 en enfrentamientos muy localizados al interior de los países, como esbozos de guerras civiles o entre algunos países, como la llamada Guerra del Pacífico Sur, que enfrentó al Perú, Bolivia y Chile (1879-1883) o a las guerras del Chaco entre Bolivia y Paraguay (1928-1935). Debiendo decir que a la pacífica era colonial española, siguió la del dominio bancario y comercial británico y el predominio del capitalismo estadounidense en los bordes e islas del Mar Caribe al inicio del Siglo XX.

49 Carta fechada en septiembre 6 de 1815.

El bienestar económico alcanzado, moderado en general, aunque con desigualdad acentuada en la distribución del ingreso (coeficiente de Gini mayor a 0.50) por razones culturales y geográficas presenta islotes de pobreza⁵⁰, localizados principalmente en Centro América y en las Islas del Caribe.

El hecho de que la revolución industrial y bancaria se originase en Inglaterra hizo que, naturalmente, encontrase un espacio de continuidad en Norte América; al tiempo que el mercantilismo español se prolongaba en Sur América. De allí que en el siglo XIX encontrase al subcontinente con una producción y exportación de bienes del llamado sector primario de la economía: artículos agrícolas y recursos minerales como materia prima, que mayoritariamente se transforman en bienes con alto valor agregado en los países del Atlántico Norte; que en parte los devolvía al subcontinente cargando en los precios un importante margen de beneficio: por la cual la balanza suramericana estructuralmente tendía a ser deficitaria.

La realización de esta producción y del comercio internacional subsiguiente, políticamente exigió un orden institucional relativamente cercano al régimen político creado en Norteamérica; es decir, constitucionalmente republicano

50 No es lo mismo desigualdad que pobreza. Esta última es un "absoluto" mientras que la desigualdad incluye, implícitamente, estímulos psicológicos para superarla.

con poder ejecutivo fuerte y oposición moderada o intermitente en el poder legislativo: régimen que se ha denominado “la presidencia imperial”.

Pero en contraste con Norteamérica, la debilidad de la institucionalidad de la llamada Sociedad Civil en Suramérica, al ser el Estado el beneficiario principal del comercio internacional, sobre todo en los países exportadores de minerales, permitió el florecimiento de dos fallas sociales: la corrupción administrativa y la dependencia de los pobladores, por estar culturalmente asociados a prácticas económicas pre capitalistas, y acostumbrados a recibir la asistencia directa del Estado; con el costo político que tal dependencia económica conllevaba.

También cabe señalar que los condicionantes descritos económicos y sociales, resultaron en restricciones fuertes para un desarrollo científico y tecnológico independiente y sostenido; por lo cual el continente suramericano se mantiene en una sensible marginalidad cultural que influye en la geopolítica; y hace que las aspiraciones por mayor bienestar, se remitan, en general, a un futuro distante: pues la relativa comodidad del moderado bienestar de origen rentista, apacigua las fuerzas motorizadoras de un cambio económico más acelerado.

El transcurso del siglo XX apenas cambió las circunstancias descritas, salvo las tensiones que resultaron de los

reclamos por mejores precios de los productos de exportación, en pos de un mayor bienestar económico, al término de la Segunda Guerra Mundial. Los logros obtenidos se fueron disolviendo al final del siglo XX, por las modificaciones financieras y el masivo aumento de la inversión extranjera en Asia para aprovechar el bajo costo de su mano de obra. De allí que las últimas mediciones de los ingresos reales per cápita se acerquen a los resultados económicos de África; pues los ingresos per cápita nominales obtenidos en años anteriores, eran la mitad de los obtenidos en los países industrializados.

Dicho esto, parece, que por el agravamiento de los problemas socio-económicos suramericanos, estos deberían dejar de tratarse con estrategia *bomberil*, o visión de corto plazo, sin esperar ayuda especial de USA, para quien el escenario suramericano tiene la importancia de la serie del beisbol caribeño ante la serie Mundial, al controlar mediante el Canal de Panamá el tráfico comercial entre los Océanos Atlántico y Pacífico.

Precisemos entonces las inquietudes: ¿Puede el futuro del bienestar de la masa poblacional de Suramérica, seguir manejándose con conflictos políticos relativamente suaves, al aceptar la llamada estrategia económica del “goteo”? O sea, ¿Se pueden aplazar los cambios económicos y los consecuentes enfrentamientos políticos serios e importantes para mañana? Conviene entonces hacer algunas aclaraciones.

4.7 Próspero y sus Tempestades

Como en la *Tempestad* de Shakespeare, la tribulación petrolera y su secuela financiera interrumpe el viaje al progreso de Suramérica⁵¹. En efecto, los mediocres resultados económicos obtenidos en el subcontinente, suramericano en el debut del siglo XXI, resumidos en un ingreso per cápita nominal que representa el 20% del ingreso de los países industrializados, obedecen a condicionantes geográficos, a consecuencias de eventos históricos y a las equivocadas políticas macroeconómicas aplicadas en las últimas décadas. Comencemos por los primeros mencionados.

El continente suramericano, en su totalidad, se apoya en el frente del Océano Pacífico, en una cadena montañosa, que va del polo norte al del sur; aunque con nombres diversos: Rocallosas al Norte y Andes al Sur. El encuentro con el Océano Atlántico ocurre con cinco cuencas de caudalosos ríos. En el norte el Hudson y el Mississippi y en el sur, el Orinoco, el Amazonas y el Río de La Plata. La unión entre las masas continentales del norte y del sur, se hace mediante un istmo ancho al norte, donde se asienta la República Mexicana y estrechísimo al encontrar a la masa continental sur, que permitió unir a ambos océanos mediante el Canal de Panamá.

51 Próspero (EUA) quiere vencer a sus oponentes (Rusia) haciéndola naufragar con una tormenta (la tribulación petrolera). Para salir de la isla desierta (el estancamiento), los inocentes (Suramérica) deberán usar a Ariel (los instrumentos fiscales) y a Caliban (los instrumentos monetarios) de forma tal, que Próspero despierte o se arrepienta.

Como el sujeto de reflexiones es la masa continental sur, precisaremos que la inmensa cuenca del Amazonas mantiene una selva tropical sustentada sobre tierras muy pobres para la agricultura, si nos preocupamos por el consumo humano; por lo cual, poblacionalmente, es un enorme espacio vacío que constituye la mayor parte del territorio del Brasil.

Aquí conviene recordar que esta ocupación política proviene del tratado de Madrid de 1750; mediante el cual España cedió a Portugal los derechos derivados del Tratado de Tordesillas (de 1494) sobre la Amazonía y el Matto Grosso, a cambio de la posesión indisputable de las Islas Filipinas frente al Mar de la China⁵²; traspaso de derechos que aseguró para España el tráfico comercial entre China y México, hasta la guerra entre España y los Estados Unidos (abril-julio 1898) que dejó como saldo la reclusión del territorio español a la Península Ibérica en Europa, y dio entrada a los Estados Unidos al grupo de las potencias mundiales y a practicar una solidaridad hemisférica aparente, con el subcontinente sur, al fracasar, en el siglo XIX el logro de la independencia económica por la imposibilidad de estabilizar un régimen liberal político sin la base capitalista inherente.

52 En el presente, el 85% de los hidrocarburos destinados al Asia y casi la totalidad de las exportaciones asiáticas pasan por este “mediterráneo” chino con superficie de 3.5 millones de Km. De allí que sea un lugar de interés para Washington, Tokio y Beijing.

Los territorios poblados de la América del Sur son los ubicados en la Cordillera Andina y en las cuencas del Río de la Plata y del Río Orinoco. De allí que el Brasil económico se acerque a la cuenca del Río de la Plata, separado de la República Argentina (que ocupa la mayor parte de ella) por las Repúblicas de Paraguay y del Uruguay. Al norte, la cuenca del Orinoco se reparte entre la Repúblicas de Colombia y Venezuela, quien mantiene su mayor proporción y las riquezas del potencial energético de origen hidráulico y petrolero, más la de ricos yacimientos de minerales ferrosos.

No es pues casual, que la Comunidad Andina de Naciones (CAN) encontrase en la interacción comercial preferencial entre Venezuela y Colombia, el motor económico que, guardando las proporciones y las distancias en términos de desarrollo económico, hacían de ese acuerdo una aproximación potencial de la pujanza que representa para la U. E. el intercambio económico entre Francia y Alemania.

Fue pues, un error mayúsculo del gobierno de Hugo Chávez, el haber sacado a Venezuela de la CAN, para incorporarla al distante histórico-geográfico MERCOSUR; para aportarle a éste una parte del excedente, proveniente de la exportación petrolera, sin recibir ningún beneficio económico de tal alianza; pues las exportaciones de petróleo a MERCOSUR, pagaderas sin excepciones de ningún género, serían exactamente la de los barriles requeridos: ni uno más ni uno menos. Por lo demás, al buscar Chávez

alianzas extracontinentales, deja un vacío en la estrategia geopolítica regional suramericana, que Bogotá sola no puede llenar.

Adicionalmente, debemos decir que la coyuntura económica política del presente, hace ver claramente, que la ingeniosa *boutade* anglosajona de incluir al Brasil en situación especial entre los países emergentes, al lado de Rusia, China e India, bajo el acrónimo de BRIC⁵³ no deja de ser un enmascarado insulto para Rusia y China; sabiendo que el caso de China, es contrario al del Brasil, pues aquella sociedad ha incrementado su nivel de especialización industrial.

Digamos entonces que si la extensión territorial del Brasil lo hace parecer como país con alto potencial; el desempeño económico muestra un desaprovechamiento de dicho potencial. En términos precisos, el inicio del año 2015 encuentra al Brasil con caída del ingreso nacional: -0.1%; reducción sensible de la producción industrial: -5.2%; lo cual se ha llamado desindustrialización precoz. Inflación del 7.7%; desempleo abierto del 5.3%; cuenta corriente negativa -4.1%; desbalance fiscal del -4.9% e intereses del saldo de la deuda pública en 13,21%, que es más alto que el de Venezuela 11.18%⁵⁴ país con manejo macroeconómico

53 Inventado por Jim O'Neill, Economista de Goldman Sachs en 2001

54 Datos provenientes de The Economist de Marzo 28 al 3 de Abril de 2015

mico profundamente criticable; resultando el MERCOSUR fuertemente desencaminado, según los resultados también negativos de una Argentina relegada a subsistir en el Atlántico Sur.

En efecto, cuando examinamos con mayor detalle el proceso de deterioro aludido en Suramérica, para el lapso 2000-2014, observamos que dicho comportamiento se asocia principalmente a una equivocada política económica: pues el desbalance del comercio internacional, por incremento de las importaciones mayor que las exportaciones, se asocia con las políticas fiscales deficitarias asentadas sobre un gasto corriente que estimula el consumo en desfavor del gasto a la inversión reproductiva.

En términos sencillos, los gobiernos han estado orientados por propósitos *populistas*: esto es, buscando aumentar la popularidad, o la aceptación de los gobiernos, para ganar los procesos electorales, con dadas y subsidios, antes que generar empleos; tal como lo demuestran las altas tasas de desempleo entre el 6% y el 11%, sin contar con que el subempleo, habitualmente mayor que el 30%; equivale a un desempleo abierto de, por lo menos, otro 10%.

El mezquino aporte a la producción que tal política conlleva, explica entonces la inflación que erosiona el ingreso del trabajador: alza de precios que se agrava al observar que el impuesto al valor añadido (IVA) ayuda al mal comportamiento de los precios.

Lo dicho se refleja con claridad en el cuadro anexo, que recoge la situación económica de algunos de los países más representativos del planeta, destacando, que para dicha muestra el cálculo del ingreso *per cápita real* para Suramérica; es decir, deducido el componente inflacionario, arroja un deterioro generalizado en contraste, con la ilusión que representa el ingreso *per cápita nominal* y el de la tasa de crecimiento del ingreso, que no incluyen la corrección inflacionaria,

Pero, lo más grave de la inapropiada política aplicada en Suramérica es que ella supone, según un keynesianismo simple (de libro de texto) que el déficit fiscal ayuda a crecer la economía, si hay factores desocupados. Pero ocurre que tal supuesto tiene dos restricciones: 1°) que el gasto deficitario vaya a la inversión reproductiva y no al consumo o gasto corriente, y 2°) que los intereses de la deuda pública se diluyan con el crecimiento. Esta segunda restricción obliga a que la tasa de interés que se paga sea inferior a la tasa de crecimiento del producto. Lo que no es el caso en la muestra de países del Mercosur: pues la tasa de interés es varias veces la tasa de crecimiento. Pero, además, la existencia del déficit comercial implica que no haya suficientes divisas para pagar la deuda externa. Cuando ello ocurre las reservas internacionales se deterioran, el tipo de cambio sube y con ello la inflación y la tasa de interés.

Por ello, en el cuadro mencionado, se muestra que los peores *performance* son los de: Venezuela, Argentina y Brasil, países que sufren un serio estancamiento del crecimiento con inflación (estanflación); debiendo decir además, que las cifras de desempleo parecen subestimadas, al observar que los países de la muestra, con desempeño económico menos negativo, tienen tasas de desempleo mayores.

¿Se tratará de un encubrimiento de males mayores por las autoridades de Venezuela, Argentina y Brasil?

Una visión complementaria es la que ofrecen las instancias internacionales suministradoras del índice: *prima de riesgos*; según las cuales la situación argentina es tan grave que no tiene clasificación; la de Venezuela muestra un riesgo muy alto; Brasil y Colombia riesgos altos y sólo Chile tendría un riesgo menor. Lo dicho se confirma, además, por las altas tasas promedio de interés que deben pagar los países por el crédito externo: Brasil (13.07%); Venezuela (11.18%); Colombia (6.92%); Chile (4.36%) y, Argentina, sin referencia alguna, por la situación contencioso administrativa en tribunales extranjeros, que al respecto, tiene dicho país. Cabe, entonces, un comentario general sobre las circunstancias políticas.

Es bien conocido que el régimen político suramericano combina elección presidencial directa (Poder Ejecutivo)

como en los Estados Unidos y elección de legisladores (Poder Legislativo) proporcional como en Europa. Esta combinación debilita la capacidad de gobierno de los Estados (gobernanza) pues el régimen presidencialista impide la remoción, sin traumas de un Poder Ejecutivo, con mucho poder, ineficiente e impopular; al tiempo que la formación de los gobiernos requiere gabinetes de composición partidista múltiple, para facilitar los acuerdos Ejecutivo-Legislatura, si la elección no ha *entubado* a las parlamentarias.

No es extraño entonces que los regímenes latinoamericanos faciliten la corrupción, entregándose los actores políticos a una gratificante y cínica práctica de picardía política, para el logro, bajo la mesa, de los acuerdos políticos que no pueden hacerse públicos, al posponer indefinidamente los avances en el bienestar general; mediante reorganizaciones políticas cuyo extremo más acabado es la **dictadura plebiscitaria**, a la sombra de las continuadas re-elecciones. De allí que en lugar del consumo masificado por la demanda y la oferta libre en el espacio mercado, se ofrece la posibilidad del consumo obligado de lo que hay, o masificación populista o violencia económica, que crea dos arquetipos principales: el *zombie proletario* y el *auto enclaustrado*, que quiere defender lo poseído y escapar de la posible agresión del zombie, en medio de la penuria en expansión.

Ello se ha manifestado muy claramente en el caso del Brasil, donde conviven las favelas con 13 partidos en el parlamento, que deben negociar con la alianza de 9 de ellos en el gobierno; para no detenernos en el examen de las complicaciones mayores y menores que aquejan a Venezuela, a la Argentina y a los otros Estados, según se manifiesta flagrantemente en la prensa mundial.

De allí que el Mercosur en particular y Suramérica en general, estén amenazados de fracaso en la búsqueda del progreso a corto plazo por causa de *dos circunstancias*: sus urgentes problemas económicos y políticos; sin considerar el tradicional y más persistente problema: su indudable atraso científico y tecnológico.

Al respecto⁵⁵ hay que recordar que en Norte América al final del siglo XIX, con precisión en 1876⁵⁶, el banquero y magnate de los ferrocarriles: Johns Hopkins, decidió aumentar el apoyo privado en los estudios universitarios que incorporasen el modelo de investigación científica que se estaban desarrollando en Europa, principalmente en

55 Un resumen de la discusión sobre las debilidades educativas y científicos-tecnológicas de la América Latina, incluida la bajísima inversión en dicho ámbito: alrededor del 0.2% del PIB en Suramérica, frente al 3.5% en USA, 2% en Europa y 1.5% en Japón, se encuentra en Mata Mollejas, L. (2011:90-94)

56 Nótese que para la misma época, un gobierno venezolano, considerado progresista se preocupaba por hacer obligatoria la educación primaria elemental.

Alemania; lo cual impulsó masivamente los estudios científicos. Así Estados Unidos se convirtió en el primer país que llevó a las jóvenes generaciones de la clase media la educación académica-crítica que hasta entonces parecía reservada a los más ricos. Ello será decisivo en los rumbos tomados por el crecimiento económico y el desarrollo social en los dos subcontinentes americanos⁵⁷; por lo cual el examen de las consecuencias sociales de las interacciones entre economía, política y conciencia crítica, será el objeto del acápite siguiente.

57 Una prognosis preliminar se hace entonces posible. La disminución del excedente del comercio internacional provoca la huida hacia adelante mediante el endeudamiento con propósitos consumistas, que lleva a la insostenibilidad social. Ella conlleva al alza de la tasa de interés y a la inflación la cual merma las oportunidades de la inversión reproductiva y aumenta el desempleo. En esta circunstancia los dictadores plebiscitarios recurren al consumo subsidiado como arma de clientelismo político. El círculo vicioso económico-político se hace persistente... hasta que la coyuntura del comercio internacional provea de recursos extraordinarios que permitan romper las circunstancias estanflacionarias.

Situación Económica y Sostenibilidad Fiscal y Financiera 2015

	\dot{N}	\dot{U}	$\dot{\rho}$	\dot{Y}	$\frac{G-T}{Y}$	$\frac{BTT}{Y}$	rg	$\frac{X-M}{Y}$	ch 2014	ch 2015	Prima de riesgo	Situación Económica
USA	1.0	5.5	0.3	3.2	-2.5	108.0	1.9	-2.2	1	1	AAA	Expansión
Canadá	1.0	6.8	1.1	2.1	-1.7	87.0	1.35	-4.3	1.35	1.12	AAA	Expansión
México	1.0	4.4	3.7	2.8	-1.8	35.4	5.66	-1.8	15.0	13.1	BBB	Expansión
Euro área	0.00	11.2	-0.3	1.30	-2.2		0.23	+2.4	0.91	0.91		
Reino Unido	0.01	5.7	0.5	2.0	-4.4	93.6	1.35	+1.7	0.67	0.61	AA	Depresión
Alemania	-0.10	6.5	0.2	1.6	10.7	80.4	0.23	+7.1	0.91	0.91	AAA	Depresión
Francia	0.50	10.2	0.1	0.9	-4.2	92.7	0.50	-1.1	0.91	0.91	AA	Depresión
Italia	-0.50	12.6	-0.1	0.50	-3.0	181.0	1.34	+1.6	0.91	0.91	BBB	Depresión
España	1.00	23.4	-0.7	2.0	-4.5	92.0	1.29	+0.5	0.91	0.91	BBB	Depresión
Portugal	0.30	9-2	-0.9	-0.8		1220			0.41	0.91	BB	Depresión
Grecia	0.20	26.0	-0.9	0.5	-3.4	180	10.98	+2.7	0.41	0.91		Depresión
Rusia	-0.15	5.8	13.4	-3.8	-2.3	16.4	12.10	+4.6	57.4	35.5	BBB	Estanflación
Noruega	0.89	3.7	1.4	1.0	+7.5	29.7	1.49	+11.3	7.84	6.03	AAA	Inflación reprimada
Polonia	-0.10	12.0	0.4	3.3	-1.4	53.8	2.25	-2.0	3.73	3.03	A	Deflación
China	0.60	4.1	1.5	7.2	-2.9	150.0	3.34	+2.1	6.21	6.20	AA	Expansión
Japón	-0.10	3.6	1.0	1.1	-7.0	245.0	0.34	+1.7	1.19	1.02	AA	Depresión
Australia	1.00	6.3	1.7	2.6	-2.3	26.9	2.44	-2.8	1.27	1.09	AAA	Expansión suave
India	1.40	8.8	6.0	7.0	-4.1	66.4	7.7	-1.6	62.40	60-24	BBB	Expansión
Argentina	1.10	6.9	11.5	-0.3	-3.1	42.4	-	-1.1	8.80	8.01		Estanflación
Brasil	0.99	5.3	7.7	-1.0	-4.9	67.2	13.21	-4.1	3.20	2.31	BBB	Estanflación
Colombia	1.50	10.8	3.9	3.9	-2.1	42.2	6.92	-6.1	2.544	1.979	BBB	Inflación
Chile	2.00	6.2	3.6	3.0	-2.0	20.10	4.36	-1.5	6.21	5-58	AA	Inflación
Venezuela	1.60	7.9	65.9	-7.0	-15.1	61.8	11.18	-1.8	6.30	12.5.0	CCC	Estanflación
Arabia Saudita	2.60	6.0	2.8	2.5	-9.7	11.0	-	-1.1	3.75	3.75	AA	Estanflación
Egipto	1.80	12.9	4.7	3.9	-10.7	85.2	-	-1.4	7.63	6.96	B	Estanflación
Turquía	1.20	10.9	6.9	4.1	-3.7	36.1	8.27	-4.2	2.59	2.22	BB	Inflación latente
Sur.Africa	1.00	24.3	5.2	2.4	-3.7	30.0	7.62	-4.9	11.9	10.7	BBB	Depresión

Fuente: apreciación propia a partir de la data de The Economist, marzo 2015 y de las proyecciones del FMI

5. La Razón, la Política y la Economía: Teseo en el Laberinto

Teseo:

¿Lo Creerás Ariadna?

El minotauro apenas se defendió

Jorge Luis Borges: La casa de Asterion

Comencemos por traer a la memoria que la interacción entre la economía y la política, discutida inicialmente por Aristóteles (siglo IV a. C.) ha pasado por varias apreciaciones. En una primera y larga etapa histórica, la acción política, en el lento madurar de la conciencia crítica científica (Heinsoeth, 1966:11) parece predominar sobre la acción económica y en una segunda etapa, del final del siglo XIX al presente, las condiciones económicas parecen determinar el curso de las acciones políticas.

Evoquemos, en primer lugar, las consideraciones realizadas durante la primera etapa. El discurso inicial que abre la discusión entre lo económico (*oikos*) o *el hacer para vivir bien* y lo político, o el decidir las acciones a emprender, será el de Aristóteles, para quien *la política*, o las decisiones de quienes integraban *la polis*, o actividad pública, debe predominar sobre lo económico, considerada actividad privada realizada por las familias.

Aristóteles distingue también entre la economía y la *crematística*, definida como las transacciones monetarias para enriquecerse: lo cual será una *desmesura* que atenta contra el bien general. La ganancia crematística exige cálculos y deseo de competitividad, por lo cual, su estudio, según Aristóteles, toma características de racionalidad. La siguiente contribución central en la discusión sobre la relación entre lo político y lo económico la hace Antoine de Montchretien (1615 d. C.) para quien el Estado, al ocuparse de *la ménagerie publique* debe comportarse como un buen padre de familia. Así, acuña la expresión *economía política*.

Para Montchretien, como antes para Aristóteles, la acción pública para dominarla la actividad privada, que en términos colectivos, queda representada por quien, de allí en adelante será *la Sociedad Civil*. En consecuencia, será un actor supeditado a los intereses o conveniencia del Estado. Estas circunstancias estarán en el origen de la corriente de pensamiento conocida como *mercantilismo*; según la cual el *excedente económico privado* debe satisfacer las necesidades del Estado, encargado de defender a la población de las ambiciones de los Estados extranjeros.

La siguiente contribución a la discusión proviene de Hegel (1770-1831 d. C.) quien destaca que el ser humano tiene diversas posibilidades de opciones para lograr la satisfacción de las necesidades materiales o de soporte de la vida. El hacer realidad las distintas opciones, justifica

la división del trabajo dentro de la Sociedad Civil incluyendo la de apoyo al Estado. Así, la racionalidad de la *Staatsökonomie* conformará el cuerpo de la ciencia de la economía; destacando la interacción entre el Estado y la *bürgerliche gesellschaft* o sociedad civil burguesa, como categoría socioeconómica diferente del *civet-ciudadano*, quien representa la categoría política. En síntesis, Hegel clasifica las diferentes actividades que corresponden a la sociedad, según se ubiquen en el ámbito político o en el ámbito económico.

La precisión sobre las circunstancias a que se refiere la discusión sobre la *realidad* en la ciencia económica, se convierte entonces en un refinamiento (*Verfeinerung*) de apreciación de la realidad, que define las posibilidades de logro del confort; propósito instrumental que debe quedar comprendido dentro de la racionalidad de la acción del Estado, encargado de dar sentido a las diversas acciones posibles de la Sociedad en pos del bienestar económico o bienestar común.

En otras palabras, Hegel acepta la postura inicial de Aristóteles y de Montchrestien, pero utiliza como *variable intermedia* entre las necesidades y las opciones de satisfacciones, al trabajo. Al distinguir las acciones entre el productor: utilizador del trabajo y el consumidor, quien actúa buscando su satisfacción, Hegel destaca que el productor escoge, entre las diversas opciones, aquella que le per-

mite una ganancia sobre las erogaciones requeridas por la producción. Así, la acción económica es una actividad social que la burguesía debe realizar dentro de una racionalidad política global: esto es, dentro de cierta *coherencia y progreso social*. Los diferentes individuos; consumidores y productores, quedan, entonces, obligados a realizar sus actividades dentro del marco de coherencia y progreso, según sus habilidades y necesidades concretas; pero el progreso y la coherencia conforman un marco abstracto que se puede definir en términos relativos; es decir, políticos.

Por ello el Estado puede regular la libertad propia de los individuos en la celebración de los contratos que realizan sobre la base del interés privado; de allí que el Estado, encargado de velar por el bien común, sea *el único depositario de la fuerza o de la violencia*. La economía estaría pues incompleta sin la actividad política. Para Hegel la actividad propia del Estado en búsqueda de la cohesión social, solo es justificable, por la *solidaridad* en busca del bien común, dentro de condicionantes legales explícitos (legalidad) aceptados por la población (legitimidad), al garantizar la *alternabilidad* como la mejor combinación entre libertad y gobernabilidad.

Ahora bien, en relación a la racionalidad, en el idioma alemán, en francés y en castellano, la palabra *economía* identifica a la vez a la ciencia y al sujeto de ella. La posibilidad de aclarar esta circunstancia la brinda el idioma inglés,

gracias a Alfred Marshall (1890): para quien *Economics* es la ciencia, o relaciones racionales, abstractas, referidas a la *Economy* como realidad histórica. En este sentido, la circunstancia política: relación Estado-Sociedad Civil, en un territorio concreto, supone un predominio de la política sobre lo económico, en términos abstractos; pero la realidad de las circunstancias población-territorio, necesidades y capacidades, otorgan a la *Economy* carácter de *condicionantes concretos*, que los diversos investigadores deberán considerar al reflexionar para alcanzar sus conclusiones en torno a la *Economics* que explican una realidad específica e histórica.

De allí que, en la segunda etapa, las circunstancias históricas iniciales y sus cambios permitan construir una *Economics* que limita la exogeneidad de los propósitos de la política, entendida como la acción orientada por un bien común concreto. En consecuencia, a partir del siglo XX, pareciera estimarse, en general, que lo económico predomina sobre lo político, pues le señala límites a los propósitos políticos, al considerar el respeto a las minorías, fundado sobre elecciones libres, efectuadas con ritmo regular y haciendo explícito el respeto a la normativa legal, o *del estado de derecho*. Lo dicho se convierte, entonces, en los *principios* que gobiernan la actividad política.

Pero el examen histórico realizado en los acápites precedentes destaca que la política concreta aplicada considera

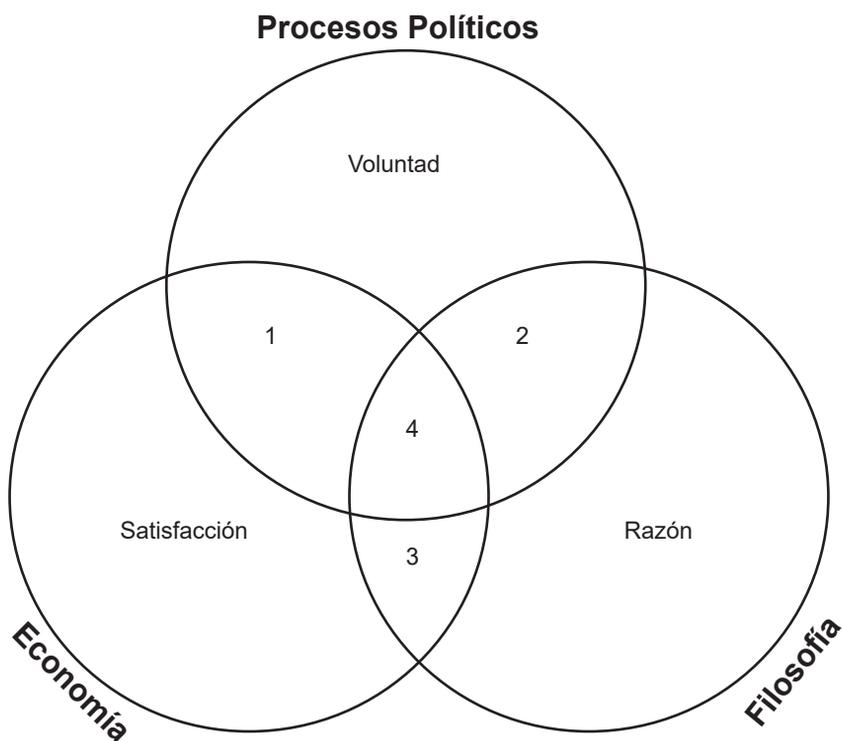
la experiencia práctica y combina la racionalidad o justificación abstracta lo cual plantea *opciones de compromiso*. Lo *razonable* no resulta ser, entonces, un acto puro de cálculo, sino una respuesta, en principio modificable, o respuesta no definitiva, que inclusive puede representar una salida o una huida hacia adelante (anticipación) al valorar las consecuencias no deseadas. Es decir, midiendo el riesgo al considerar posibilidades en la evolución de las circunstancias históricas; lo cual lleva al concepto de *governabilidad*.

En otras palabras, definir lo razonable en términos de *economics*, según la interacción con los otros procesos sociales; en donde no es uno menor, en el corto plazo, la selección de políticas (decisiones) al considerar la eficiencia, los riesgos y las circunstancias institucionales (situación social); mientras que en el largo plazo los condicionantes básicos incluyen el progreso científico y tecnológico.

Lo dicho lo ilustramos con el gráfico siguiente, relativo a la interacción entre la economía, la filosofía y la política; construido como diagrama de Venn-Euler para el estudio de las relaciones entre los conjuntos matemáticos. En dicho gráfico se designa como esencia del proceso político al concepto *voluntad*⁵⁸; como esencia del proceso filosófico, o establecimiento de los condicionantes de racionalidad,

58 Voluntad, como testimonio de la conciencia (Shopenhauer, 1819) al vencer el miedo por el otro o por lo desconocido, o contingente, lo cual es aceptado desde la visión psicológica por Sullivan (1968:345-376)

se destaca el concepto de *razón* y como esencia del proceso económico, el concepto clave es la *satisfacción* de las necesidades sensoriales. Las interacciones duales de los conjuntos definido identificados como (1) lo llamamos: *decisiones*⁵⁹; la identificada como (2) *conciencia*⁶⁰ y la identificada como (3) *eficiencia*.



⁵⁹ White (1972:13) señala que es la resolución de un estado de ambigüedad.

⁶⁰ Goleman, D. (1996:64-67)



La interacción triple o identificada como (4) precisa el concepto de *valor*⁶¹; pues el acto político conlleva decisión y conciencia y el acto económico conlleva conciencia y eficiencia. Resaltemos entonces dos consecuencias: a) el concepto valor queda al margen de todo contexto histórico; y es, por tanto, **axiomático**⁶²

Resaltamos, entonces, que la interacción entre la política, la filosofía y la economía no es oposicional; ellas se complementan sin perder su esencia, porque cada una re-

61 Berns (2012:55)

62 Entendiendo que la axiomática reúne las proposiciones que integran un sistema particular de pensamiento. En otras palabras define las relaciones en sentido estricto. Para decirlo en las palabras de Russell *es el alfabeto de las primeras definiciones*; lo cual permitirá precisar la función de la dialéctica histórica al referirnos a la evolución de las situaciones; esto es la referencia que hará la economía a los distintos esquemas y modelos interpretativos con el paso del tiempo.

suelve una condición diferente de ambigüedad. Así, el *valor es una condición económica, que da racionalidad (justificación) a la acción política*. Ello es así, porque el juicio valorativo de carácter teleológico, resuelve la condición de ambigüedad económica, al oponer como principio de oposición o binario: lo valioso vs lo carente de valor⁶³.

Por ello, podemos concluir, finalmente, que el bien común para evaluarse, en términos relativos específicos, requiere la realización de un juicio, que se constituye en causa última (teleológica) de toda actividad referida o sometida a la consideración conciencia interior de cualquier individuo. Pero al nivel social, ello no puede ser percibido sino como consecuencia de la conducta de la mayoría de los individuos de una sociedad. En el ámbito económico ello ocurre al relacionar bienes y procesos de producción, a través del instrumento monetario, que mide el valor relativo (o precios) de unos bienes y costos relativos de algún proceso en relación a otros. Pero la cuantificación monetaria puede contener errores, lo cual produce incertidumbre en cuanto al conocimiento verdadero o falso del precio y de los costos del *bien común*. De allí que la precisión del *cálculo crematístico*, para usar la expresión aristotélica, sea solo una pretensión, que fragiliza la racionalidad económica. Por lo tanto el proceso político contribuye, con la cons-

63 Todo juicio teleológico acude al principio de oposición binario: en lo moral, *bueno vs malo*; en relación a la política, *amigo vs enemigo* y en relación a la estética, bello vs feo y en relación a lo económico *valioso vs sin valor*.

trucción del compromiso, a tomar la decisión en el ámbito económico circunstancialmente más conveniente.

No pudiendo decirse entonces que el proceso económico predomina sobre el político o viceversa, será la discusión sobre la construcción del compromiso, el desafío al que nos aboquemos a continuación.

II PARTE: DESAFÍOS Y COMPROMISOS

*No se trata de ver las cosas negras.
Se trata de tomar precauciones.*

Albert Camus, La Peste (p. 46)

Introducción: Los Retos de la Variación Situacional

La reflexión conclusiva de la primera parte de este ensayo: *Progreso y violencia*, nos dice que las circunstancias objetivas: recursos materiales y condicionantes culturales y psicológicos de lo que se denomina sociedad humana, hacen surgir problemas económicos que dificultan el logro y mantenimiento de los niveles aspirados de bienestar colectivo e individual, que llevan a confrontaciones políticas; sustentadas sobre intereses en conflictos entre los diversos grupos humanos, incluidos los que aparecen asociados a los sofisticados ordenes de organización que llamamos Estado; conflictos que explotan cuando se hace crítica la marcha en pos del progreso y del bienestar.

El corolario de tal conclusión, a la luz de la experiencia histórica, es que las soluciones encontradas parecen ser casuísticas, como resultado de *opciones de compromiso*, antes que derivadas de actos puro de cálculo o *razonamiento*, por sofisticado que sea el componente teórico, para diagnosticar, en el caso de la economía, el grado y tipo de malestar que perciben las sociedades.

Así, las respuestas a las preguntas iniciales: *¿Cuál es la fuerza desencadenante de los enfrentamientos o crisis sociales? ¿La forja de nuevas ilusiones de progreso y de*

cambios en el reparto de los bienes que aportan bienestar material? ¿Los cambios políticos que buscan la sustitución de quienes toman las decisiones?, parecen insatisfactorias o no concluyentes; pues queda en el aire una cuestión básica. ¿Cómo escoger entre las opciones de compromiso?

De allí que, en esta segunda parte, nos proponemos avanzar en la búsqueda de tal respuesta, profundizando, el análisis de lo que llámanos desafíos Teóricos y Políticos; para lo cual definiremos, en primera aproximación, el *concepto de progreso*, y a continuación las premisas epistemológicas para el manejo de la complejidad social, incluyendo el auxilio que podrían proporcionarnos la comprensión de la evolución o transformación de los enfoques científicos.

Para el final del siglo XIX, como resultado de la llamada *Revolución Industrial*, una cascada de innovaciones en el ámbito de las manufacturas había transformado la economía mundial; haciendo que la distancia entre ricos y pobres creciera, surgiendo el concepto de *consumo conspicuo*, que data de 1899. Desde el ángulo político, tal circunstancia y el temor a las revoluciones socialistas, promovieron intentos de reformas en los Estados de los países del Atlántico Norte, con la introducción del impuesto progresivo sobre las rentas y de la seguridad social contributiva, al inicio del siglo XX. El propósito de estas reformas era el *progreso*, entendido como el avance hacia una sociedad socialmente más igualitaria y políticamente más democrática.

ca; sin reducir el ímpetu del crecimiento y bienestar económico, apoyado sobre los logros materiales de los cambios en la tecnología⁶⁴, basados a su vez en la marcha progresiva hacia la racionalidad.

Durante buena parte del siglo XX, en los países del Atlántico Norte, la interacción del proceso democrático con el crecimiento económico, mediante el orden capitalista o *marcha acompasada* del consumo, el crédito y la inversión, logra una situación de armonía social. Pero las circunstancias socioeconómicas del inicio del siglo XXI, sugieren que la estrategia socio-política y económica necesita repensarse, pues las brechas económicas y sociales persisten en el mundo industrializado y el malestar social se habría incrementado en las llamadas *economías emergentes*⁶⁵; por

64 Wallerstein, I. (1999:5) Abrir las Ciencias Sociales. Siglo XXI Edit., México.

65 *The Economist* de la segunda semana de septiembre de 2014 (p. 71) señala que después de la crisis financiera iniciada en el 2007-2008 la preocupación de los banqueros centrales por la ruinoso espiral precios salarios de la década iniciada en 1970, se ha cambiado por una preocupación opuesta: el estancamiento de los salarios reales y el riesgo de deflación. El fenómeno estaría asociado al aumento del desempleo que oscila en los países del Atlántico Norte entre el 6% y el 11%, haciendo que los trabajadores prefieran congelar sus salarios nominales a perder sus empleos, tal como Keynes suponía. Pero, además, en la penúltima semana de septiembre, el citado *The Economist* (p. 13) advertía que la base impositiva de los países del Atlántico Norte se estaba estrechando a causa de un manejo imprudente de las excepciones crecientes, supuestamente orientada a aumentar la inversión: un remanente del neoliberalismo predicado en las tres últimas décadas.

lo cual debe concluirse que el tratamiento de la economía positiva, ideado y puesto en práctica a lo largo del siglo XX, resultó menos eficaz que lo esperado; al punto de que el freno al crecimiento global experimentado en el último quinquenio⁶⁶, no termina de ver su final; al acompañarse de una acentuada fragilidad fiscal en todos los países, sin aminorar el costo social del alto desempleo. De allí que las dudas se extiendan a la fiabilidad de buena parte de la reflexión teórica realizada en el ámbito de la economía después de 1970 y a la capacidad de la razón para encaminar las acciones, cuando, en presencia de las crisis, surge el pánico y las emociones que lo acompañan.

En efecto, una premisa de la llamada corriente principal o Teoría Neoclásica, surgida de dicha década, es el supuesto de *comportamiento racional de los agentes económicos*, expresado en función de que, el incremento de información sobre los diversos procesos económicos, cancelará, a lo largo del tiempo, los errores de apreciación.

Desde el punto de vista metodológico, tal corriente conlleva representaciones matemáticas lineales; mientras que, en la práctica, el aumento de la incertidumbre halla en los críticos poskeynesianos a la teoría neoclásica y en las ex-

66 El FMI destaca, según The Economist de la última semana de noviembre de 2014 (p. 34), el caso de América Latina, con crecimiento promedio del lapso 2003-2010 de 5% interanual, habiendo descendido paulatinamente entre 2011 y 2014; para situarse en este último año en 1.3%; descenso asociado a la caída de los precios de las exportaciones.

presiones no lineales y caóticas una mejor descripción y formalización de los fenómenos económicos de los últimos cuarenta años de historia económica. Lo más interesante de este contraste empírico y teórico es que la dinámica caótica es altamente sensible a las condiciones iniciales; lo que implica que un pequeño error de apreciación inicial, conlleva a grandes divergencias en las proyecciones de las situaciones futuras en los plazos medio y largo; haciendo poco fiable el supuesto de racionalidad⁶⁷ de los agentes económicos e imperativa la revisión de las bases epistemológicas de la economía como ciencia y la de su interacción con las otras ciencias sociales.

Al respecto, una síntesis apretada de los aportes de la erudición académica de los últimos cuarenta años, sobre como las diferentes configuraciones de los sistemas sociales se apoyan sobre los procesos económicos, hacen referencias al intercambio comercial y monetario, a la relación entre beneficios y salarios, al endeudamiento y al crédito; pero, sobre todo, destacan la incidencia en el cambio social de la acumulación de riqueza o capital y de la dinámica de las *innovaciones tecnológicas*; concluyendo que, después de 1970, habría emergido un *capitalismo postindustrial*, como condicionante mayor del orden mundial y nacional,

67 Véase Rosser Barkley; *Chaos Theory and Rationality in Economics*, en *Chaos Theory in the Social Sciences*; pp. 199-213. Edit.: L Douglas y E. Elliot, Michigan University Press (2007).

aunque sujeto a anomalías patológicas; presentándose esta inferencia a partir de dos discursos⁶⁸ teóricos diferentes.

El primero, con una *visión financiera*, asociada al surgimiento de las finanzas globales y a la gobernabilidad de las grandes empresas industriales y comerciales, se centra sobre la influencia de la rentabilidad accionaria; y, **el segundo**, con la visión llamada *cognitiva*, destaca un rol determinante para el progreso técnico, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación para el manejo *estratégico* de las organizaciones; lo cual devendría en variantes productivas con especificaciones nacionales a lo largo y ancho del planeta, según las tradiciones culturales, sociales, políticas y las disponibilidades de recursos provistos por los distintos territorios; en particular de materias primas, destacándose las metálicas y los hidrocarburos, dentro de un horizonte temporal de corto plazo; y ello constituiría el centro de la agenda macroeconómica..

Ejemplo del primer discurso aparece en los trabajos de Hyman Minsky (1986⁶⁹) sobre la hipótesis, de filiación keynesiana, de la *inestabilidad financiera endógena*: caracterizada por el tránsito de una *situación de estabilidad* a otra bajo un régimen *especulativo — depresivo*, descrito como

68 Discurso o relaciones de delimitación, según Foucault (2010: 90) *La arqueología del saber*. Edit. Siglo XXI, México. Pero, además, la palabra Teoría se deriva de la griega Theôrien que significa observar.

69 *Stabilizing an Unstable Economy*. Yale University Press.

el paso de una fase de crecimiento acelerado o “boom” a otra de recesión económica, según que las demandas de crédito prudente hubiera satisfecho el reembolso, incluido los intereses. Así, la fase productiva ascendente, sería seguida por una *fragilización financiera* surgida del comportamiento excesivamente optimista del sector financiero; entendido como la relajación de las condiciones del otorgamiento crediticio. Al no recibir el retorno esperado, el sector financiero provocaría una *crisis de liquidez* (credit crunch), con consecuencias depresivas. **En pocas palabras, se trataría de una patología esencialmente económica.**

El segundo discurso tiene como autor relevante a Edward C. Prescott (1986)⁷⁰ quien postula que la tendencia o movimiento del largo plazo, sería el resultado de la acción racional de los agentes económicos ante variaciones de las condiciones de orden técnico, que afectan a la productividad y a la oferta de puestos de trabajos; cuadro dentro del cual todos los agentes, actuando racionalmente, buscarían maximizar su utilidad intertemporal. La conclusión, desde el ángulo de la política, es que, no habiendo mejor respuesta a los cambios tecnológicos que la de los propios agentes económicos, la intervención pública en la economía orientada en gran parte por una ideología normativa puede contrariar la marcha adecuada de la sociedad. **En pocas**

70 Theory Ahead Business-Cycle Measurement. Quarterly Review Fail (Minneapolis)

palabras, desajustes económicos, como las fluctuaciones del crecimiento y del empleo, se derivarían de un exceso de interacción con el cuerpo político, quien impide que el sistema económico se autocorrija. Es decir, la patología sería esencialmente de naturaleza política, al centrarse en el contexto de información incompleta (incertidumbre) lo que daría lugar a situaciones diversas con soluciones ad-hoc.

¿Con cuál discurso deberíamos quedarnos?

Una respuesta alejada de las disquisiciones subjetivas nos obliga a considerar las mutaciones en las circunstancias concretas: económicas, sociales, culturales, políticas y psicológicas, ocurridas a lo largo de la historia de las últimas décadas del siglo XX; para considerar la estilización coherente de la complejidad situacional actual y la revisión de los principios epistemológicos que permitirán reconocerla. Estos son los retos teóricos y políticos que la situación actual mundial presenta y los constituye en temas relevantes para el debate público. Comencemos, entonces, por la revisión de los principios epistemológicos.

1. Premisas Epistémicas: Los Sistemas Humanos

Entendemos por *sistemas humanos a los sistemas vivos*⁷¹ aquellos donde los actores, aunque condicionados por su interacción con la naturaleza física, apreciada como el entorno más amplio, *no obedecen necesariamente a conductas predeterminadas para reaccionar ante estímulos diversos*. En particular, esta característica responde a la condición ontológica del ser humano, o *animal racional*⁷² o único ser vivo que tiene conciencia de la muerte; y, por consiguiente, de trascender a través de su progenie mediante cursos de acción alternativos prefigurados por sus valores emocionales e imaginación y contrastable por los procedimientos asociados a las ideas de *utilidad y riesgo*⁷³, al interactuar con sus congéneres dentro de un orden cultural y social. Esto es, al convertirse en *persona*⁷⁴.

71 Los sistemas vivos son aquellos que evolucionan en el tiempo mediante el consumo de energía, cumpliendo las leyes de la termodinámica (parte II, epígrafe 4 y apéndice 3) dentro de las condiciones establecidas por Luigi Fantapie (1941), Szent.Gröry (1977), Georgeseu-Roegen (1986), Matio Ludovico (2008) y Ulisse Di Corpo (2013)

72 Véase Santayana, G. (2009).

73 Los otros seres vivos: plantas y animales, reaccionan a los diversos estímulos mediante los mecanismos denominados “instintos” en los animales y “tropismos” en las plantas. Los tropismos constituyen conductas absolutamente determinadas y los instintos conductas previsibles. Pero en el ser humano toda decisión puede dar lugar a consecuencias no deseadas. Así todo curso de acción conlleva un riesgo. Véase Luckmann, N. (1991:37).

74 Véase Harry Stack Sullivan (1968, 129-137).

Ello permite al ser humano optar por acciones dentro de una óptica *positivista* o dentro de un marco de hipótesis científicas o *lógico — empirista* o, alternativamente, ubicarse a dentro de un marco normativo o ideológico⁷⁵; aunque las decisiones tomadas, según esta opción, contravengan a las consecuencias previsibles mediante el positivismo científico; originando situaciones políticamente críticas y psicológicamente disociadas. En síntesis, *socialmente desarmónicas*. De allí, que sea útil revisar las relaciones entre el *saber para poder hacer* o conocimiento científico y el *poder imponer* o accionar político, al suponer que tales relaciones son condicionantes principales del manejo de la *complejidad social*.

2. Manejo de la Complejidad Social

El desenvolvimiento de la vida humana en todo tiempo y lugar implica el uso de la capacidad racional de los individuos, para triunfar sobre las adversidades; ya sea como contingencias de la naturaleza o perversidades de la situación social. En las edades iniciales la lucha contra la contingencia del entorno natural y la observación del evidente poder de las circunstancias físicas, derivó en una visión

75 William James (2009) John Dewey (1988).

primigenia del Cosmos, que dota a la familia humana de conceptos míticos-mágicos o puramente imaginarios que justifican, casi apriorísticamente, elementos rituales para disminuir la contingencia de origen natural y alcanzar un mínimo de organización y armonía social. De allí que la base racional estuviese constituida por la hipótesis de *dioses lejanos y manipuladores*, según la feliz expresión de Passet (2010: 27).

Con el paso del tiempo el paulatino dominio de técnicas de producción agrícola y metalúrgicas permitirá un incremento en la obtención de alimentos, que facilitará la expansión demográfica y, en la medida que la agricultura se desenvuelve, surge la necesidad de la vigilancia sobre lo producido y almacenado. Se evoluciona así desde una autoridad familiar y religiosa a la autoridad social-política explícita bajo diversas formas (Lapierce, 1977).

Esas transformaciones, que se ubican en la era neolítica, facilitaron la constitución de los imperios primitivos, donde la observación del cielo para ayudar a las labores agrícolas estimuló la conceptualización astronómica y matemática. La creación de relojes de agua (clepsidras) permitirá medir el paso del tiempo y la aritmética, con la ayuda de la geometría básica, contribuirá a satisfacer las necesidades de crear instrumentos para la construcción monumental como símbolo de poder; mediante la cual los imperios con extensos territorios o las ciudades con hinterlands reducidos,

como las polis griegas, mostraron su potencia; a costa de absorber gran parte del excedente productivo.

En este largo proceso, *el saber para poder hacer*, frente a las contingencias del ámbito físico y a las posibilidades de su aprovechamiento cotidiano eficiente, paulatinamente generó ideas sobre la ética, el razonamiento lógico y el comportamiento social-cultural; mientras que el proceso político o de control social, se resistía a salir de los referentes que defendían coaliciones fuertes de intereses. Por ello, el entramado intelectual político permaneció, hasta el siglo XVIII, asociado estrechamente a la institucionalidad y al ideario religioso, por su vinculación con el dominio del subconsciente colectivo. Revisemos la transformación de esta circunstancia.

3. Los Enfoques Científicos durante el siglo XIX

El razonamiento lógico de las ciencias naturales, tenidas en principio *como el enfoque científico* evolucionó, a partir del siglo XVII, según tres enfoques sucesivos: el mecanicista, hasta el siglo XIX, seguido por otro durante el siglo XX llamado termodinámico y, finalmente, el orientado por las innovaciones en el ámbito informacional, que nos trae al siglo XXI.

En síntesis apretada, el *primer enfoque* correspondió a la representación mecánica del Cosmos, derivada de una imagen del ser vivo⁷⁶, cuyos elementos, independientes entre sí, se someten a un todo que ellos contribuyen a vivificar; en tanto que el todo les permite subsistir. En efecto, a partir de la hipótesis de que la divinidad (los dioses) y la naturaleza constituyen una misma entidad, propuesta por Baruch Spinoza (1632-1677)⁷⁷ y siguiendo a Descartes⁷⁸ (1596-1650) y a Newton (1643-1727)⁷⁹, lo que inicialmente era una apreciación de la interacción biológica, pasa a visualizarse como un accionar de palancas; y la representación del cosmos se imagina como *un gran reloj* cuya naturaleza material y los movimientos repetitivos darían cuenta perfecta de la marcha del universo.

Un *segundo enfoque* corresponde a la creación del concepto de energía que mueve a la máquina de vapor y dota al universo de una dimensión suplementaria, con leyes irreductibles a las de la mecánica; pues explican el cese del movimiento por disipación de la energía; y un *tercer*

76 Todas las cosmogonías primitivas imaginan el universo como un ser vivo que daría origen a los seres humanos según la interacción de dioses masculinos y femeninos.

77 Spinoza, B. (1670:) *Tratado Teológico Político* (1988). Edit. Alianza, Madrid

78 Descartes, R. (1637) *Discours de la Méthode*, VI parte.

79 Newton, 1(1687) *Philosophie Naturalis*. Principia Matemática (libro IV)

enfoque pondrá el acento en la organización social sobre las bases de los flujos informativos: elementos inmateriales que se cristalizan temporal o históricamente, dando relatividad a las pretensiones de conocimientos que se pensaban definitivos. ¿Es posible, entonces, encontrar elementos en la **realidad social que permitan establecer una comunicación interactiva entre los tres enfoques descritos?**

3.1 El abandono de la visión mítica

Un aporte sustantivo a la comunicación social, por la necesidad de registrar los procesos comerciales asociados a la distribución de granos y cereales, será suministrado por los sacerdotes sumerios, al crear unos dos mil signos gráficos (3000, a C.) que los fenicios reducirán a veintidós símbolos (1500, a C.), que al comunicarse al mundo griego, acompañarán el surgimiento del llamado *milagro griego*⁸⁰; pues al intercambio de bienes se añadirá el tráfico de las ideas políticas a partir del 700 a C.; habida cuenta de que la difícil geografía del espacio del Mediterráneo Oriental: la

80 De acuerdo con Eduard Zeller (1955:18-34) pocas naciones han tenido filósofos como la Grecia clásica. La literatura China comparable (Laotse y Confucio) están muy cerca del misticismo y la correspondiente a la India no se separa de la religión para formar un cuerpo de ideas independiente, característica de la mente helénica, para proclamar la preponderancia de la razón o intelectualismo sobre las religiones (o misticismo) a partir de 700 a.C.

existencia de numerosos valles e islas pequeñas, facilitó la creación de diversas formas de asociación humana y de su gobierno: desde la democracia ateniense, hasta la monarquía espartana.

La discusión política llevará a la discusión sobre la concepción del *bienestar*, que Sócrates, Platón y Aristóteles (amigos del saber o filósofos) sitúan por sobre la discusión de los asuntos prácticos y cotidianos; aunque el abandono gradual del trueque por el intercambio monetario estimulará la decadencia del poder de la nobleza terrateniente y el surgimiento del poder mercantilista⁸¹; manifestándose como el nacimiento de los Estados nacionales, el progreso del comercio, el ascenso del poder bancario comercial, y los conflictos de todos con el poder geopolítico de la Iglesia Romana, Lucha que ayudará a emancipar la conducta política de los dogmas religiosos⁸². Precisemos algunos momentos de la secuencia histórica.

Al final del siglo IV, la irrupción en el este de Europa de los mongoles hace que las tribus germanas se precipi-

81 En Europa, el período que va del siglo V al X, las invasiones bárbaras coadyuvan a la caída del Imperio Romano y al descenso del intercambio; pues los nuevos pobladores se organizan en pequeñas comunidades casi autárquicas; dando lugar al largo período conocido como Edad Media.

82 De acuerdo con Berfain (2000:27) el fin de la Edad Media europea ocurre cuando la religión deja de ser el instrumento básico para la minimización de la contingencia.

ten sobre el Imperio Romano y sobre el Imperio Bizantino. La reconstrucción política del Occidente europeo se hará, mancomunadamente, entre el Papado y los reyes de los francos. Ella culminará en el año 800 con la entronización de Carlo Magno; lo cual deja en el centro de Italia algunos territorios bajo la autoridad política del Pontífice romano, a partir de interpretaciones acomodaticias del llamado *Legado de Constantino*.

Para el siglo XII se agudizan las diferencias entre el Imperio Germánico y los Estados Pontificios (Guerra de las Investiduras) con partidarios del emperador (gibelinos) y del Papa (güelfos). Entre el siglo XIII y el XV, se hacen autónomos los cantones suizos, los ducados de Saboya y Milán, las repúblicas de Génova (con Córcega) de Florencia y Siena; y, al sur de los Estados Pontificios, el reino de Nápoles (con Sicilia y Cerdeña) que se disputan los reyes de Francia y Aragón.

Esta larga lucha política enfrenta a los príncipes, que defienden sus aspiraciones de gobernar sobre la base de un derecho *emanado de la voluntad de Dios*: **el cual debía sobreponerse a cualquier interés individual concreto, o social en general, y a las personas con espíritu de empresa y admiradoras de la aventura heroica, que aceptan correr riesgos de toda índole por el provecho personal directo que su acción pueda proporcionarle.**

En esta circunstancia, el Pontífice romano, con su acción política, y la de sus aliados representan la conducta más conservadora⁸³; con consecuencias culturales y geopolíticas más allá del espacio europeo; como en las futuras colonias americanas. En efecto, la alianza sin límites de los gobernantes españoles: Carlos V y Felipe II, con el Pontífice romano y los deseos de *Dominium Mundi*, harán que la búsqueda de independencia y la de acentuación de los rasgos de modernidad cultural se contrapongan innecesariamente al espíritu de religiosidad. Los resultados serán las guerras de religión, y el duro combate por el progreso cultural en Europa.

Ejemplo de lo dicho se encuentra en la larga lucha por el poder político en el norte de Italia, asociada con la declinación del Sacro Imperio Germánico (1268)⁸⁴, con el traslado del Papado a Francia (1305-1377) y con el ascenso de la sociedad mercantil al gobierno de las Ciudades – Estados de Florencia, Génova y Venecia; lucha donde encontramos en primera fila a Maquiavelo (1469-1527) quien apoyado sobre el razonamiento lógico empirista *in nuce*, se preocu-

83 El pensamiento religioso, soportado sobre la revelación (comunicación directa con la divinidad) mediante el cual podían explicarse todos los fenómenos y procesos de un mundo agrario, dejó una impronta persistente en la mayoría de la población; mientras que los logros de la discusión de una minoría para imponer explicaciones variadas referentes a un mundo más complejo, debió luchar contra los poderes políticos asociados a la explicación con causa única.

84 Derrota de Conradino Hohenstanfen en la batalla de Tagliacozzo.

pa por las disputas de las diversas facciones por el poder y por su uso en el gobierno. Para ello se separa de las consideraciones religiosas, mediante la observación y estudio de la conducta de los gobernantes a través de la revisión histórica⁸⁵.

Maquiavelo reflexiona sobre la *forma de conservar el control del Estado al establecer las alianzas necesarias*: concluyendo que un orden político sólo puede ser estable, si el príncipe, apoyándose en la *razón de Estado* y con el ejercicio del arte de la política (equilibrio entre fuerza y

85 Con el antecedente del trabajo histórico de Leonardo Bruni (1370-1444) *Historiae Florentini Populi*, defensor de las libertades de Florencia y de los cuestionadores de la autoridad pontificia universal: Guillermo de Ockam (1290-1348) y Masilio de Padua (1324). Análisis similar se encuentra en Abd al Rhaman ibn Jaldun (1332-1406) en su obra *Prolegómenos* (Muqaddima) donde trata de explicar el ascenso y caída de las dinastías árabes. Véase E. Rosenthal (1958) *Ibn Khaldun: The Muqaddima*. Londres. También hay que señalar que Albert Hourani (2010) en su obra: *Historia de los Árabes*, inspirándose en Ibn Jaldun, señala como factores: la vinculación de intereses de un grupo cohesionado con elementos poderosos de la sociedad; expresándose la alianza en alguna idea política que la hace legítima. En una síntesis muy apretada cabe decir que en el mundo musulmán a partir del siglo XII la sociedad mercantil compite con el poder de los príncipes asentados sobre la justificación religiosa. Pero que desde el siglo XVIII, el progreso técnico de la sociedad occidental incide en la decadencia geopolítica del mundo árabe; incluido el Imperio Otomano, que, paulatinamente, bajo las presiones de Rusia, Francia, Inglaterra, Italia y España ve reducir sus fronteras hasta confinarse a la República Turca en 1923, dejando muchas áreas convertidas en *protectorados* europeos. La independencia política de estos, en medio de muchas tensiones, llegará después del fin de la Segunda Guerra Mundial.

razón), respeta los intereses esenciales de los súbditos; quienes, como *quid pro-quo*, le otorgaran su acatamiento⁸⁶

La argumentación contraria a la democracia, encapsulada en el maquiavelismo⁸⁷, es la relativa a la concentración absoluta del poder; cuyo representante por excelencia es Thomas Hobbes (1588-1679) para quien entre el ser humano y el animal no hay diferencias ontológicas (del ser) sino de grado: el hombre es un animal egoísta, y, por consiguiente, en su estado natural establece una guerra de todos contra todos (el hombre es un lobo para sus semejantes); de allí que corresponda a una institución social: el Estado, poner término a la situación de inseguridad y temor. La función del Estado es proteger al hombre de sus congéneres, actuando cual domador de fieras (Leviatan, 1651) y para ello los seres humanos deben ser súbditos (sujetos) del Estado y confiar plenos poderes a dicha institución.

En el caso de Francia, Jacques B. Bossuet, en 1681⁸⁸ acoge ideas de San Agustín y se constituye en defensor de

86 Maquiavelli, Nicolo (1513-1514: Cap. XVIII y XIX) El Príncipe. Edición de 1988, Edit. Tecnos, Madrid.

87 Así, nos alineamos con las ideas de James Burham, para quien Maquiavelo es un antecesor de los politólogos modernos: Mosca, Sorrel, Michels y Pareto, quienes son defensores científicos de la libertad y de la democracia al razonar contra las ideas despóticas-dictatoriales. Véase, Burham, J. (1953) Los Maquiavelistas. Edit. EMECE, Buenos Aires.

88 Discursos sobre la Historia Universal.

la monarquía por derecho divino: Dios instauro a los reyes como ministros suyos y reina mediante ellos sobre los pueblos; la persona de los reyes es sagrada y atentar contra ellos constituye un sacrilegio.

En esta atmósfera de discusión política y clima emocional agitado, lo significativo en el *contexto intelectual* será el cambio en las preguntas a ser respondidas. En el período griego (siglo VI a. C.) de la información parcial obtenida de la realidad por la observación mediante los sentidos, se buscaba obtener algún principio explicativo general (la inferencia deductiva) denominándolo *causa final* (Aristóteles)⁸⁹ o el porqué de las cosas, que los razonamientos religiosos de: Tomás de Aquino (1225-1274) y de Agustín de Hipona (354-430) mediatizan; asignando como causa final única a Dios.

El carácter metafísico de tal respuesta hará que, Galileo Galilei (1564-1642) a semejanza del proceder de Maquiavelo y de Leonardo da Vinci, se pregunte, en lugar del *por qué* (o causa final), *por el cómo*⁹⁰ cuya respuesta: el *experimento pensado* y la descripción cuantitativa o aplicación de

89 Aristóteles (1990): Traducción de H. Rockhan. Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts.

90 No obstante la discusión de algunos conceptos roza la metafísica: así para Leibniz (1646-1716) el espacio es la relación de ubicación entre los objetos o puntos; por lo cual no tiene significado independiente ni existencia; mientras que para Newton el espacio *absoluto* es independiente de su contenido y para Einstein el espacio y el tiempo *no son absolutamente independientes*.

los modelos matemáticos al mundo físico⁹¹, con propósitos prospectivos, facilitará el paso al *empirismo instrumental* y, al abandono de la física aristotélica de las formas o física cualitativa (Barreau, 1990:16). Revisemos este cambio que se aleja del supuesto de un conocimiento científico originado únicamente en los procesos lógicos y psicológicos, sin influencia de las relaciones sociales en donde está inmerso el sujeto cognoscente.

3.2 La racionalidad mecanicista y el laissez-faire

Al observarse la repetición de posiciones en el sistema planetario, la imagen del universo como un gran reloj permite que el estudio del universo devenga entonces en dar respuesta a la pregunta general ¿Cómo estudiar el funcionamiento de un reloj? La respuesta es inmediata: examinándolo y desmontándolo. Esto es, pasar del todo a los *componentes elementales* y finalmente reconstruyéndolo. Este es el aporte de René Descartes, que se enuncia según la causalidad lineal simple: *en donde la causa (a) precede siempre a la consecuencia (b)*. Este método desliga el discurso científico de la *discusión sobre las formas* que adoptan las cosas (Heinsoeth, 1966:62). De allí que el método cartesiano (explicación por relaciones condicionales)

91 Con antecedentes en las obras de Arquímedes (287-212 a.C.) *Sobre los Cuerpos Flotantes*, *El Método* y el *Stomachio*.

invada a todos los campos y consagre la victoria de la razón sobre los misticismos.

El aporte de los investigadores y pensadores británicos⁹² integrantes de la Royal Society⁹³, se resumen en la contribución de Isaac Newton al método científico; para quien el conocimiento de las propiedades físicas de los cuerpos se adquiere a partir de la práctica experimental. Las reglas de Newton para el estudio de la naturaleza, mediante relaciones condicionales materiales⁹⁴, complementan los principios de los análisis cartesianos; como se desprende de la descripción del método newtoniano:

- No admitir otras causas que las necesarias para explicar los fenómenos.
- Atribuir, en lo posible, los efectos del mismo género, a la misma causa.

92 John Locke (1632-1704), George Berkeley (1685-1753) y David Hume (1711-1776) entre otros.

93 Mientras en el continente europeo los preocupados por la astronomía y por otros estudios sobre lo que hoy se llaman ciencias naturales, se cuidaban de no colidir públicamente con las opiniones de las autoridades eclesiásticas de Roma, en Londres los filósofos del sureste europeo, que escapaban de las guerras por la Reforma y Contrarreformas religiosas o *Guerra de los treinta años* (1618-1648) conformaron con sus pares ingleses el *Invisible College de Oxford*, constituido luego como Royal Society of London for Improving Natural Knowledge en 1660.

94 Materia, es lo persistente en el espacio.

- Atribuir como perteneciente a todos los cuerpos en general las propiedades comunes a todos aquellos cuerpos no susceptibles de experimentación.

Los investigadores que continúan y aplican los principios cartesianos — newtonianos, como *síntesis del racionalismo-empírico*⁹⁵, extienden dicha concepción metodológica al conjunto de todos los fenómenos, incluidos los de las sociedades humanas, a lo largo de los siglos XVIII y XIX; aceptando la identidad entre Dios y la naturaleza, con antecedente en B. Spinoza, para limar las asperezas con la institucionalidad religiosa todavía subsistente con importancia política en la sociedad europea de la época. Al respecto, cabe recordar *la boutade sarcástica* de Voltaire (1694-1778); pues al referirse a la *metáfora del reloj* señala que no se puede pensar en la existencia de un reloj sin relojero⁹⁶.

La extensión de los principios de investigación racional empirista a la sociedad humana, se corona con los aportes a la discusión en el ámbito político realizados por los Enciclopedistas: fundamentalmente los de Denis Diderot (1713-1784) y de Charles de Montesquieu (1689-1755). Una síntesis apretadísima dirá que, si en el cosmos la atracción y repulsión de los astros se equilibran para hacerlos girar

95 Inmanuel Kant (1781) *Crítica de la Razón Pura*.

96 Voltaire (1772) *Essay L'Histoire Generale*. Vol. 15, Les Cabales.

indefinidamente, sin chocar los unos contra los otros, la sociedad se organiza en un todo coherente, cuando los diferentes poderes no se absorben mutuamente: el *poder controlar* al *poder*⁹⁷. Jean Jacques Rosseau (1712-1778) fijará estas ideas con la imagen del Contrato Social (1762).

En el ámbito económico *la idea de la utilidad* permitirá el tránsito del sensualismo individual y de la libre iniciativa a la idea de *ventaja colectiva*, como reflejo de la psicología individual universal⁹⁸, sobre la base de los aportes de Claude Helvetius (1715-1771) y de Jeremy Bentham (1718-1832); aportes que, complementados con las ideas de los Fisiócratas, dará lugar a la concepción de *leyes naturales*⁹⁹, al destacar, en particular, la experiencia de la circulación de la sangre; lo cual permite aceptar la idea de la circulación de la riqueza como flujo monetario¹⁰⁰ en el cuerpo social, según la demostración del *Tableau Economique* de François Quesnay (1694-1774) con una primera versión en 1758.

Con tales antecedentes, más el *supuesto de la neutralidad monetaria* (los bienes se cambian por bienes) Jean

97 Unas instituciones limitaran el accionar de otras.

98 En consecuencia no dependiente de ninguna institución social. Véase Wallerstein, I. (1999 :20).

99 Pierre Dupont de Nemours (1786) *Physiocratie ou constitution naturelle de gouvernement le plus avantageux ou genre humaine*.

100 Esto resulta una anticipación del discurso termodinámico *avant la lettre*.

Baptiste Say (1763-1838) postulará la identidad de la valoración de la demanda y de la oferta global. Posteriormente, con el astuto argumento o *principio de substitución* provisto por William Stanley Jevons (1835-1882), según el cual las monedas tienen la característica de poseer utilidad marginal idéntica, *se abandona el arbitrario supuesto de la neutralidad monetaria y se justifica la presencia de los precios o de la valoración utilitaria* que ocurre en el intercambio comercial de bienes mediante el dinero y permite la acumulación monetaria o de capital para expandir la producción.

En síntesis, la presentación de John Stuart Mill (1818), apoyándose en las ideas evocadas, más las de Adam Smith (1723-1790) y de David Ricardo (1772-1823) que identifican el *interés privado* con el *interés general*, establece la imagen mecánica del equilibrio económico, como *armonía social natural*, resultante de la acción de la *mano invisible*, que tendrá enunciados puramente económicos al *postular como equilibrio* la igualdad entre los valores de la *oferta global y de la demanda global*. Finalmente, con la demostración matemática preliminar del *Equilibrio General*, como la satisfacción óptima de todos los agentes, por León Walras (1834-1910)¹⁰¹, la explicación de los procesos económi-

101 Una demostración más concluyente será la propuesta por los profesores Allais y Debreu a finales del siglo XX. Véase Debreu, G. (1991) *The Mathématisation of Economic Theory*. The American Economic Review, vol LXXXI, N° 1 y Allais, M. (1998) *Conference Nobel*, 9 diciembre, 1998. *Textes Nobel*, Canadá, Fondation Nobel, 1998.

cos mediante la mecánica estará concluida. **La economía podrá tener sobresaltos, accidentales, por violaciones casuísticas de los principios naturales construidos sobre las hipótesis centrales de la utilidad, de la competencia perfecta y de la neutralidad monetaria (a la manera de Jevons), que explican la marcha de la economía, la acumulación de capital y la política del laissez-faire.**

Una violación grave del mecanismo del laissez-faire será la de la intervención Estatal, mediante la emisión monetaria, a conveniencia del príncipe¹⁰² como resabio y recurso final de este para limitar el poder económico ascendente de la Sociedad Mercantil. De allí que, dentro de la concepción liberal-mecanicista, tal acción será la causa del alza sostenida y general de todos los precios; anomalía¹⁰³ denomina-

102 La práctica más corriente, hasta el siglo XVI, será la alteración del contenido de metal fino (oro y plata) añadiendo, fraudulentamente, más cobre; sin cambiar la denominación. En todos estos casos la autoridad actúa como si la moneda fuese suya, olvidando que la moneda no pertenece al príncipe sino a la comunidad.

103 Los precios particulares de cada mercancía se calculan sobre la base de los costos más un plus razonable por el sacrificio del productor al no consumir los bienes a su alcance. Pero este razonamiento no explica el incremento sostenido y general de la totalidad de los precios. Se acudiría entonces a una inferencia y a una hipótesis adicional: los precios suben cuando hay aumentos extraordinarios de dinero, dado que las costumbres sociales de pagos son estables, ante las mismas cantidades de bienes. Esta explicación adicional hará que la economía mecánica se manifieste como una dualidad: la economía real o *ricardiana*, en donde el dinero es *sólo medio de cambio* y *neutro* pues no interviene en la producción de valor y la *economía monetaria*, cuya lógica está disociada de la economía ricardiana.

da *inflación* que atenta contra la armonía social, al impedir a los tenedores de pocos recursos monetarios el acceso a los bienes (desconfianza en el dinero), circunstancia asociada a conflictos sociopolíticos como los de la revolución Francesa (1792-1793) y las revueltas radicales de 1831, 1848 y de la Comuna parisina en 1871.

Estos eventos se constituyeron en señales de que algo fallaba en la explicación teórica, pues la marcha de la economía no parecía garantizar la armonía social; *recusando la idea de naturalidad*, en el contexto de permanencia de las relaciones sociales; como estridentemente denunciaba Carlos Marx en el Manifiesto Comunista de 1848, para resaltar la historicidad (caducidad) de las relaciones sociales; lo cual no impide que se construyan referentes abstractos para analizarlas.

4. La Revolución Termodinámica y la Monetaria

A partir del esquema mecanicista y de la mano de la economía, surge la idea de aplicar el concepto de movimiento (o dinámica) a los cambios o dinámica social. Intrínsecamente, el esquema mecanicista, al proveer una explicación como *construcción de equilibrios*, guarda una visión estática; por lo cual los cambios sociales serán descritos por la

estática comparativa. Esto es, por inferencias adicionales a partir del contraste entre dos momentos de equilibrio. La referencia histórica se ocupará de llenar el vacío; **pero la teoría economía mecánica no habría dado explicación del proceso relacionado con los cambios sociales observables.**

Los nuevos paradigmas teóricos: la termodinámica, en la física y el reconocimiento del rol crucial del dinero en los procesos económicos, propondrán claves explicativas al establecer una relación estrecha entre el rendimiento económico y el rendimiento físico de las máquinas, que consumen combustibles para producir movimientos (energía cinética) como lo hace la fuerza humana, la animal o los mecanismos que operan con energía frías: el agua y el viento¹⁰⁴. Los nuevos paradigmas explicaran el surgimiento del *capitalismo* como soporte material del orden social. Detengámonos en este asunto.

En términos conceptuales, la energía cinética se mide en términos de *trabajo o de fuerza de trabajo*, lo cual enlaza el ámbito de la ciencia física con el de la economía¹⁰⁵. a partir de las ideas de Charles Coulomb (1736-1 806), que asimilan al ser humano a una máquina cuyo trabajo, me-

104 Claro está que los fototropismos de las plantas utilizan la energía del sol.

105 Vatin, François (1780-1830) *Le Travail: Economie et Physique* (1993) PUF, Paris.

dido por la fatiga asociada, permite obtener un bien. En 1789 Antoine L. de Lavoisier hace un aporte decisivo, al demostrar que es posible expresar en términos físicos los conceptos económicos de costo y producto. **El concepto de energía puede entonces substituir al del trabajo al discutir las circunstancias de la valoración.**

Sadi Carnot (1796-1832) dará el paso decisivo al determinar las condiciones que permiten comparar el producto obtenido con trabajo mecánico a partir de un insumo de combustible. En términos físicos, se trata de determinar cuánta combustión (calor-trabajo) se requiere para producir movimiento o transformación de las circunstancias de lugar y tiempo¹⁰⁶. En el caso de la máquina de vapor el movimiento obtenido dependerá de la diferencia de grados calóricos derivado de la combustión, según dos consideraciones:

106 De acuerdo con Thomas Kuhn (1982:11 y 12) para Aristóteles los elementos ontológicos primarios no eran los cuerpos materiales sino las cualidades impuestas sobre una porción material neutra y omnipresente. La posición era una cualidad en la física y por lo tanto *el movimiento no es un estado sino un cambio de estado*. Así, saber cómo se produce el cambio es lo importante a conocer en el estudio de los seres inertes o cosas y de los seres vivos. De las cuatro causas que Aristóteles señala para el cambio: material, eficiente, formal y final, en el ámbito de la física aristotélica, se usan la formal y la final; por lo general confundidas en una sola. A partir de Galileo y Kepler las regularidades matemáticas, o causas formales, no exigían análisis ulterior. Hoy el físico, para explicar un determinado fenómeno natural escribirá la adecuada ecuación diferencial y definirá, escribiendo las condiciones de frontera, el fenómeno en cuestión. Véase Kuhn (1982:49-51).

- a. Cuando el combustible es consumido, los elementos que lo constituyen subsisten bajo otra forma: movimiento, cenizas (o residuos) y humo; pero esta deestructuración no puede engendrar movimiento adicional, y
- b. Cuando la diferencia de calor se anula, el potencial de movimiento también.

En otros términos, la totalidad de la energía existente en el combustible se habrá transformado en movimiento. El fenómeno de transformación fue denominado *entropía* por Rudolf Clausius (1822-1888), término que se puede traducir por *degradación del sistema*, concepto que no se debe confundir con *destrucción*. Lo dicho, más los aportes de otros autores¹⁰⁷, permite proponer un total de cinco leyes:

- 1°) En el interior de un sistema la energía contenida es la misma al comienzo que al final del proceso (ley de conservación)
- 2°) Por degradación (pérdida de potencial para producir movimiento) o entropía, la energía potencial inicial se convierte en movimiento hasta extinguirse (ley de transformación)

107 Entre otros Boltzmann (1877) y Prigogine (1984)

- 3°) Al desaparecer la energía potencial, el proceso no es reversible. El humo los residuos y el movimiento efectuado no reconstruyen el combustible: (ley de irreversibilidad en el tiempo)
- 4°) La velocidad del movimiento disminuye a medida que lo hace el potencial. En otros términos, es posible, en atención a la ley de los grandes números, obtener una velocidad promedio, por lo cual la transformación puede asociarse a una probabilidad, y
- 5°) La entropía entre dos o más sistemas en interacción es aditiva. El cambio en el total de energía es igual a lo transferido menos el trabajo realizado al interior del sistema. Por convención, el trabajo realizado al interior del sistema es positivo y el realizado sobre el sistema negativo.

Ahora bien, estos principios pueden ser aplicados al estudio del cambio social. En efecto, en Economía, el concepto equivalente al de energía es el *valor* el cual puede especificarse en unidades monetarias. En política, el equivalente al concepto universal de energía es el concepto de *poder* como resultado de la voluntad el cual puede especificarse numéricamente de diversas maneras: adherentes a una idea o número de votantes. En consecuencia, el poder político y el económico son polarizables. **Los diversos ac-**

tores sociales pueden competir por cuotas de poder político y por cuotas de valor económico, asociado al control del excedente monetizado originado en el proceso productivo.

Así, revisemos la aplicación de este aparato conceptual a las críticas que hacen Carlos Marx y John Maynard Keynes (1883-1946) al modelo mecanicista de la economía. La crítica de Carlos Marx radica en la imposibilidad de mantener la igualdad entre los valores de oferta y demanda global, pues la necesidad de aumentar el capital, vía la acumulación y retención de los beneficios monetarios por los empresarios - capitalistas, reduce o disipa una parte del excedente (salarios) que correspondería a los trabajadores para evitar las crisis de realización (posibilidad de colocar la totalidad de la producción). El conflicto por el reparto del excedente económico se trasladará al ámbito político con la *lucha de clases*. La anterior explicación, en síntesis apretadísima, utilizando los conceptos termodinámicos, dirá que el proceso productivo se degrada con la acumulación monetaria del capital. El contacto con el sistema político mediante la violencia aumenta la entropía y el sistema económico no podrá, por sí mismo, retornar, de ninguna manera, al equilibrio y a la armonía social.

El corazón de la crítica keynesiana, también en apretada síntesis, radica en la negación del principio de sustituibilidad total entre los ingresos que genera la producción y el

volumen de los gastos para su adquisición¹⁰⁸. Ello no es posible, Keynes *dixit*, porque el dinero tiene una demanda por sí mismo: *la preferencia por la liquidez*, al ser susceptible de cambiarse por cualquier bien en cualquier instante. Luego la retención monetaria hace que el valor de la demanda global sea inferior al de la oferta global (negación de la ley de Say) y, en consecuencia, el mercado de bienes no estará en equilibrio y tampoco el mercado de trabajo; dado que la ilusión monetaria hará presa de los trabajadores, creando dificultades para efectuar reducciones en el salario.

La economía podrá entonces estar en niveles de intercambio no óptimo (o subequilibrio) y los precios relativos resultantes, no ajustables por sí solos, no podrán corregir las diferencias de las cantidades de demandas y ofrecidas en los mercados. En otras palabras, la situación de inferioridad del nivel o volumen de intercambios por la retención del dinero, y su uso en actividades especulativas degrada al sistema; que por sí mismo no podrá autocorregirse, como ocurrió con la larga depresión que siguió a la

108 Incidentalmente Keynes califica de ortodoxos a los aceptantes de la ley de Say. Por ello, según Keynes los marxistas son *hermanos gemelos de los liberales*: hijos de Say — Ricardo.

crisis¹⁰⁹ del 1929¹¹⁰. La demanda global deberá ajustarse (aumentarse) mediante la acción fiscal. Así, en ambos razonamientos: marxista y keynesiano, el tercer principio de la termodinámica apoya al segundo principio y no hay soluciones automáticas, como correspondería al esquema mecanicista. Examinemos esto con un detalle mayor.

4.1 Los cambios en las condiciones iniciales

Todo cambio sustantivo tiene raíces en cambios menores que los preceden en el tiempo. Al inicio de la primera mitad del siglo XX, los avances tecnológicos logrados durante el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial encuentran aplicaciones pacíficas en el mundo de la producción de bienes. La primera central atómica, para generar electricidad, se establece en la URSS en 1954 y para 1960 las primeras aplicaciones industriales de la informática, en los Estados Unidos, habrán modificado las convenciones ad-

109 Se entiende por *crisis* la contracción brutal de la producción, aumento del desempleo, reducción del salario relativo, y tensiones sociales. La crisis es el momento donde la expansión de la economía se transforma en **contracción o depresión**.

110 Un gran proceso especulativo se inició en 1924-25 en Estados Unidos, cuando se crearon los primeros *holdings*: creación de compañías que emitían bonos para comprar acciones de las empresas decadentes con inversiones mínimas. Cuando los dividendos de los holdings no alcanzaron a pagar los intereses de los bonos, el sistema entró en crisis; lo cual ocurrió en 1929.

ministrativas y la gerencia de la producción y de la distribución de los bienes. Tales cambios apenas eran el inicio de lo que vendría a continuación.

René Passet (2010: 615-617), señala dos olas de innovaciones: (i) la miniaturización de los componentes de la base física del procesamiento electrónico y (ii) la organización de redes informáticas que permiten a los procesos económicos, fundamentalmente los financieros, manejarse simultáneamente en todos los lugares del planeta o *manejo en tiempo real*¹¹¹. A ellas añadimos, como tercera ola, la acentuación de los procesos bancarios especulativos asociados a la flotación generalizada de las divisas (1971-1976) o el fin del Sistema Monetario Internacional de Bretton Woods. Llegados a este punto, podemos precisar el paralelismo¹¹² entre los cambios en economía, como ciencia social, y los cambios en la física como ciencia de

111 En efecto, hasta la década iniciada en 1980 el crecimiento económico se apoyaba fundamentalmente en la producción industrial. Pero a finales del siglo XX se había expandido a todo el planeta el manejo de la información por la llamada red virtual (internet) que aunque creó nuevos productos y puestos de trabajo que requerían experticia especiales permitió eliminar empleos rutinarios creando el fenómeno de *exclusión laboral*; pues los desplazados no encontrarían igual número de opciones de colocación. Las nuevas experticias requeridas y los nuevos productos *informáticos* permitieron crear nuevas empresas inicialmente con alto rendimiento que llevaron a una burbuja especulativa: las de las empresas *punto com*.

112 En los términos de Foucault el paralelismo señalado constituiría la *epísteme* del inicio del siglo XX. Véase al respecto a Judit Revel (2009:56) *Diccionario Foucault*, Ediciones Nueva Visión, Tucumán.

la naturaleza, de la mano de tres autores claves: Einstein, Keynes y Freud.

4.2 Einstein o la relatividad

De acuerdo con Passet (op cit: 522) quien se apoya en la síntesis del físico Etienne Klein¹¹³, la física de lo infinitamente pequeño (los quanta) asociados al trabajo de Max Plank (1858-1947) sobre la radiación y la constante que haya al relacionarla con la cantidad de materia, permitirá a Einstein postular: primero la relatividad restringida y luego la Teoría de la Relatividad General.

En efecto, las hipótesis o teorías explicativas, como se acepta hoy, proporcionan una imagen de la realidad, hasta que la prueba empírica establezca el grado de verosimilitud; ocurriendo que, mientras que la información sea incompleta, surjan paradojas. La física clásica (Galileo-Newton) hace referencia a propiedades de los objetos: posición, velocidad, masa y temperatura, perceptibles y mediables por el observador. En la física *quántica* los instrumentos matemáticos: ecuaciones y matrices, entre otros, toman el lugar de las variables físicas, sin pretender representarlas. De allí que la física cuántica pudiese predecir el compor-

113 Klein, E. (2004) *Petit voyage dans le monde des quanta*. Edit. Flammarion, Paris.

tamiento y estado futuro de un sistema, a partir del conocimiento de la situación inicial de tiempo-espacio; pues tal como se acepta desde Aristóteles, entre el tiempo y espacio existe una relación estrecha: el movimiento y su velocidad. En la naturaleza al espacio tridimensional se agrega la cuarta dimensión: el tiempo. Al relacionarla según las *transformaciones de Lorentz* (1904) al aumentar la velocidad del desplazamiento de un objeto, en un espacio dado, el tiempo disminuye. Y, de modo equivalente, en relación a la materia, el peso (invariable en la física tradicional), en la física cuántica se entiende como la resistencia a moverse.

A partir de estos antecedentes, Einstein extrae como conclusión la existencia de una relación entre masa y energía: la masa en estado inercial tiene un potencial de energía, que es lo afirmado por la primera ley de la termodinámica. Cuando se logra acelerar el movimiento al interior de la materia, esta se *transforma en energía en función o en relación a la velocidad*. Esto es, en síntesis apretadísima, lo que nos dice la Teoría de la Relatividad.

4.3 Keynes y el riesgo

Así como Einstein integra el tiempo y el espacio al considerar el concepto único de espacio tiempo¹¹⁴, Keynes inte-

114 Passet (op. cit: 562)

gra al dinero: portador del valor en el tiempo y en el espacio, al evaluar el potencial económico, tenido como expectativas de la realidad económica. La teoría clásica separaba los procesos monetarios, o nominales, de los procesos reales. En el ámbito real los precios relativos y las combinaciones productivas de los recursos trabajo y capital conducían la marcha de la economía; pues al suponer, el dinero en proporción igual en todos los precios, no afectaba ni a los precios relativos ni a los ajustes en los mercados: hipótesis de la neutralidad monetaria. La teoría keynesiana pondrá fin a tal dicotomía al negar dicha hipótesis.

Para Keynes, el riesgo es la variable que relaciona el tipo de cambio (espacio) con la tasa de interés (tiempo) obtenida en el mercado monetario donde interactúan prestamistas y prestatarios. Los primeros se enfrentan al riesgo de no recibir, en el tiempo predeterminado, el monto del crédito concedido y los intereses que el prestatario convino (tasa activa), en función de las expectativas sobre una tasa de ganancia esperada (especulativa), al realizar una inversión conducente a una producción y a un empleo potenciales en un espacio dado. Es decir, las expectativas de ganancias de las colocaciones opcionales de los recursos monetarios: crédito e inversión reproductiva, y su diverso riesgo, condicionan el volumen de ingreso nacional y de la oferta global, que debe compararse con la demanda global.

En relación a la última, en la economía clásica el salario real se compara con el producto marginal de la ocupación total; él debía compensar la desutilidad que el laborar producía a los trabajadores. Así, la masa salarial proporcionaba el poder adquisitivo para participar del producto. Es decir, el acuerdo, al nivel del margen, entre oferta de empleo y demanda para estar empleado, *fijaba el salario real* o participación del trabajo en el ingreso nacional. Keynes rechaza esta hipótesis, al suponer que el trabajador se preocupa por su salario monetario: el cual se establece en la negociación obrero patronal.

Así, mientras las expectativas sobre el rendimiento de la inversión la determinan y ella condiciona al volumen y al valor del producto; la demanda total, global o social está condicionada por las costumbres y hábitos sociales: el salario prefijado y la propensión al consumo, que señalan el límite de absorción de lo producido; el cual no tiene porque igualar a lo efectivamente producido. **En síntesis, las disipaciones del valor en los mercados de trabajo y de mercancías, condicionan la existencia simultánea de subempleo y de acumulación de inventarios, o situación de equilibrio no óptimo o subequilibrio.**

Aquí cabe resaltar que, como en la física cuántica, el comportamiento en los mercados reales de bienes y de trabajo previsible por las ecuaciones del modelo keynesiano,

no constituyen realidades objetivas¹¹⁵. **Serán las anticipaciones de los empresarios sobre tasas de ganancias y de salarios y las de la población sobre la preferencia por la liquidez y propensión al consumo, las que determinen las diversas posibilidades de equilibrio; sin que, por pretender aplicar la ley de los grandes números, se logren obtener previsiones exactas en función de los datos de la situación inicial¹¹⁶.** El Estado, mediante el

115 La opción de aceptar como realidades las inferencias subjetivas implica moverse al ámbito normativo, alejando el razonamiento del ámbito científico.

116 Cabe aquí realizar dos observaciones: la primera es que el desarrollo casi simultáneo del trabajo de Hicks: *M. Keynes* y los *Clásicos* aparecido en la Revista Econométrica (1937) condujo a elaboraciones de un *keynesianismo mecánico*; que desnaturaliza el aporte de Keynes al disminuir la incidencia de las expectativas, presentando una *síntesis neoclásica* o sistema IS/LM, con aceptación mayoritaria en la docencia universitaria; lo cual provocó una proliferación de modelos econométricos. Como estos no soportaron siempre el test de la predicción, surgieron dudas sobre la verosimilitud del razonamiento keynesiano y de la eficacia de la política que de él se deriva. De allí que la incertidumbre en economía no permita aceptar la probabilidad como en las ciencias físicas. Como segunda observación resaltaremos que la brecha entre racionalismo (los teóricos) y empirismo (los observadores) es una constante en la epísteme de la ciencia por las dificultades de las matemáticas convencionales para hallar la formalización más conveniente para validar el nudo teórico deductivo imperfectamente descrito. El intento más reciente incluye las matemáticas de *cantidades nubladas o difusas* propuesto por Lotfi Zadeh, en numerosas publicaciones, desde 1965 y las contribuciones a la Teoría de las Posibilidades (Dubois, D., Prade H.: 1980) para tratar conceptos y situaciones de incertidumbre de naturaleza no probabilista. En términos más generales ello ha dado lugar a los *métodos cualitativos* que según sus propios criterios de certificación, como las *técnicas de construcción de escenarios*, no utilizan los cánones de la investigación científica clásica. Véase Mucchieli, A. (1991)

fisco, deberá intervenir si el desempleo se torna intolerable para mantener la armonía social, pues la eficacia de las acciones monetarias depende de la lenta reacción de la actividad privada al aprovechamiento, o no, de las facilidades crediticias.

4.4 Freud y la preferencia por el presente

El capitalismo industrial de la transición entre los siglos XIX y XX, se transforma durante el siglo XX al resaltar, como su propósito fundamental, el incremento de la valoración del capital; lo cual se interpreta como maximizar el valor presente de los títulos que representan el valor de los bienes de capital durante su vida útil. El cálculo financiero permite verificar, en todo instante del momento presente el valor de los bienes de capital; por lo cual es de importancia crucial la velocidad requerida para materializar, en dinero actual, los ingresos netos futuros.

Para Keynes y para Freud la actualización es un proceso destructivo del futuro, al adelantar en el tiempo el valor neto de lo que se supone se producirá en el futuro. Para Freud y para Keynes ello equivale a vivir en el instante presente la vida futura. Es decir adelantar la detención del proceso productivo, lo que equivale a morir para los seres vivos¹¹⁷.

117 Sigmund Freud (1930), es un autor clave por la interacción de

Es pues una contradicción disfrutar hoy lo que corresponde al mañana. En lenguaje de Freud, Eros domina a Thanatos; pero en Eros (el disfrute) habita Thanatos (la muerte). Esto es en el transcurso del tiempo, se oponen el impulso por vivir y el deseo de hacerlo rápidamente, con lo cual se adelanta la muerte. Y como Keynes había demostrado que el dinero es el medio mediante el cual circula el valor (la satisfacción subjetiva) en el tiempo, la clave del capitalismo contemporáneo resulta ser el dinero por permitir disfrutar hoy, el futuro.

Así la acumulación monetaria o acumulación de valores presentes hacen indeseable pensar en el largo plazo. El dinero *resulta ser entonces, un invento peligroso*, porque no hay límites para su acumulación... ni para especular sobre los valores futuros y su actualización, haciendo de la preferencia por la liquidez, una fuga hacia adelante.

sus ideas con las de Keynes en torno a la *preferencia por la liquidez*. Freud, como Keynes acepta que la sociedad humana debe resolver el requerimiento de las necesidades presentes (consumo) y las del futuro mediante el ahorro-inversión, dando lugar a un proceso particular: el financiero o acumulación y circulación de lo no consumido; sabiendo que el consumir la totalidad de la producción llevaría a la muerte. *Por ello, para Freud, el consumo es un impulso que lleva a la muerte*. La acumulación preventiva -el ahorro – se realiza con facilidad con el dinero; pero él es un instrumento peligroso pues permite el acumularlo en exceso; lo que también llevaría a la muerte, si la humanidad se comportase como Midas: *Auri sacra fames*. Al respecto es invaluable el libro de Gilles Dostaller y de Bernard Maris (2009) *Capitalisme et pulsion de Mort*. Edit. Albin Michel, París.

4.5 La irrealidad del equilibrio neoclásico

La teoría de los precios señala que ellos dependen de los costos más la tasas de ganancia deseada. Al aumentar la producción los costos salariales tienden a crecer, entre otras razones, por el incremento de la demanda de mano de obra. Ello también pudo expresarse diciendo que el salario desciende en la medida que el desempleo crece; o lo que también es equivalente la inflación (alza de salarios y precios) desciende si el desempleo crece.

El problema de este razonamiento es que los salarios se fijan: *Keynes dixit*, por acuerdos sociales y es difícil que los trabajadores acepten la disminución de salarios, aún cuando baje la demanda de trabajadores; de manera que, en el largo plazo desaparece la relación inversa entre la variación de salarios y desempleo¹¹⁸.

En definitiva, la rigidez del salario nominal impide que baje al nivel compatible con el pleno empleo, según deseaban los partidarios del razonamiento clásico; quedando explicado el desempleo involuntario por los argumentos keynesianos. Así, lo normal, entendido estadísticamente, es la

118 Esta relación se denomina curva de Phillips, y el efecto señalado indica que ella sería vertical en el largo plazo. Las controversias entre autores keynesianos y neoclásicos se refieren a la aceptación o no de las rigideces en los salarios, y a las aceptabilidades de los resultados del análisis de casos.

tendencia al desequilibrio en el mercado de trabajo, solo remediable por el incremento del gasto gubernamental, más allá de lo que proporcionaría los impuestos, dependiente de la producción. **El equilibrio macroeconómico es entonces una utopía, asociada a la creencia, irreal, en salarios flexibles a la baja.** La política gubernamental más acorde con el propósito de armonía social será incrementar el empleo con gastos deficitario, si hay factores desocupados, aún a costa de un margen de inflación que se tratará de mantener lo más bajo posible con políticas monetarias que no elevasen la tasa de interés. Ello se denominó política del *Fine Tunning*.

5. Los Políticos Acorralados

En el mundo contemporáneo las agrupaciones de individuos e intereses, u organizaciones, inciden en el orden social. En efecto, las innovaciones administrativas y organizativas en la producción y en la distribución, seguidas por las grandes empresas para aumentar la productividad permiten gerenciar, simultáneamente, los niveles de precios relativos y la absorción de la producción mediante el consumo facilitado por la innovación del crédito al consumidor; estimulados, a su vez, por las *necesidades creadas*

mediante la publicidad, asociada estrechamente a las características utilitarias de los bienes producidos y ofrecidos mediante la planificación privada. Se abre así un período de producción ascendente, denominado por John K. Galbraith (1908-2006) *era de la opulencia*¹¹⁹ *manejada por una tecno estructura* centrada en preservar un mínimo de beneficio, según James Tobin (1918-2000), que asegure la supervivencia de la actividad productiva. La gerencia procurará entonces evitar el descenso de los precios. Es decir, como estrategia, *deberá eludir la competencia ruinosa*.

El objetivo social será entonces mantener el crecimiento de la producción; propósito en el cual se inscribe la acción política del Estado, orientada a mantener un nivel bajo de inflación que permita tener un nivel de ingreso per cápita ascendente como base material del orden social. Arthur Okun (1928-1980) establecerá el llamado *discomfort index*¹²⁰, que se anticipará a nuestra manera de apreciar la dinámica de la *pobreza*¹²¹, o degradación del *ingreso Percápita real*. **Llegados hasta aquí, hay que notar que la acción**

119 Galbraith, J. K. (1958) *The Affluent Society*. Edit. Houghton. Boston.

120 Como suma de las tasas de inflación y desempleo . El propósito de Okun con esta adición heterodoxa es traducir lo que él llama *galimatías* macroeconómicas, en párrafos comprensibles para el gran público.

121 La tasa de crecimiento del producto menos el crecimiento demográfico menos la inflación .

planificadora privada, en función de mantener una tasa de beneficio fijando precios, es la negación de la economía mecánica-liberal, confirmando que la marcha de la economía depende de las pautas y circunstancias de interacción con el ámbito crediticio o dinero inmaterial.

Desde el ángulo político-organizativo de la sociedad, las grandes empresas encuentran como *poder compensatorio* el de las agrupaciones de obreros. El escenario del capitalismo en función de la propiedad se transforma en un capitalismo *dominado por las organizaciones*; que según los distintos autores recibirá apelativos diversos: *compromiso fordista*, para el francés Michel Aglietta¹²²; mediante el cual los trabajadores, bajo el imperativo del crecimiento para todos, cede la iniciativa de la dirección a las empresas, a cambio de un salario nominal creciente. Pero, tal descripción oculta un resorte clave: la marcha de la inversión depende del rol jugado por el sistema financiero.

Cuando la saturación relativa del consumo al interior de los países deja de ser el motor básico del crecimiento, la tasa de beneficio de las grandes empresas nacionales estará comprimida por el alza de los salarios nominales y el pago del crédito comprometido limitando al extremo la eficacia esperada del *Fine Tunning*. De allí que, solo el aprovechamiento de las condiciones internacionales, o de

122 Aglietta, M. (1979) Regulación y crisis del capitalismo. Edit. Siglo XXI, Madrid.

la economía globalizada, pondrá límites a la negoentropía de cada país al condicionar sus exportaciones; pues las variaciones en las condiciones, particulares o nacionales, irán minando el convenio básico sobre el Sistema Internacional de Pagos, por la aparición de circunstancias en torno al capital productivo en cada país, que se alejan, paso a paso, de las iniciales.

En la actualidad, la mutación en las condiciones iniciales, entre las cuales sobresale la liberación de los movimientos de capitales, la flotación generalizada de las divisas y las innovaciones en la informática, que posibilita el realizar transacciones instantáneas (tiempo real), y los procesos especulativos bolsísticos financieros¹²³ hacen necesario la reconducción del análisis para considerar la contingencia que condiciona el rol del Estado en la economía. ¿Sobre cuáles bases metodológicas estudiar estos cambios?

123 Reformas institucionales de la Bolsa de Londres (1985-1987) que la convierten en Stock Exchange Trading System que permite a los bancos y empresas de seguros convertirse en *courtiers*, con lo cual trafican especulativamente con valores y divisas. Esta innovación encontró apoyo teórico en R. Dormbush (1988) *Capital Controls: an Idea whose time is part*. En *Essays In International Finance*, N° 207.

5.1 Las finanzas subyugantes

Él tantas veces citado René Passet, nos recuerda en 1980¹²⁴ que Lars Onsager, en 1931¹²⁵, demostró que un sistema abierto, mediante su interacción con el exterior, puede mantenerse durante mucho tiempo en situación cercana al equilibrio. Es decir, el potencial energético permanece estable mientras el intercambio con el exterior proporcione lo que el sistema disipa. Así, Onsager nos propone (1°) una circunstancia que puede estudiarse en términos lineales y (2°) la conclusión de que tal modelo *refleja las circunstancias de un ser vivo*; que se caracteriza por mantener su estructura y complejidad en ciertos lapsos. Siguiendo este razonamiento, Erwin Schrodinger en 1944¹²⁶ nos dice que el balance entrópico de un sistema abierto responde a dos componentes: una entropía interna que debe ser positiva o nula y una entropía externa que resulta del intercambio de flujo energético, que puede ser positivo o negativa. Así, cuando la entropía recibida es positiva, se acelera la marcha del sistema hacia la entropía final; pero si fuese negativa se desacelera o inclusive podría detenerse el proceso entrópico. A este caso lo denomina *negative-entropy* o negoentropía.

124 Aut. Cit: *La Thermodynamique d'un monde vivant des structures dissipative a l'économie. Futuribles*, diciembre 1980.

125 Aut. Cit. : *Reciprocal Relations an Irreversible Process*. PhysicalReview, vol. 38, N° 12.

126 Aut. Cit. (1944) *¿Waht is Life?* Traducción Castellana, 1947. Edit. Espasa Calpe, Buenos Aires.

Ilya Prigogine (1917-2003), contrastando lo dicho con la termodinámica no lineal de los fenómenos irreversibles, denominará el caso de la neguentropía como correspondiente a *estructuras disipativas*. En otras palabras, un aporte importante de energía proveniente del exterior o entorno puede desencadenar procesos de auto organización o de aumento de la complejidad. Así, los equilibrios entrópicos dejan de ser la situación dominante; aunque la probabilidad de ello tienda a ser nula, o altamente aleatoria, al considerar el principio del equilibrio de Ludvig Boltzmann¹²⁷. *En síntesis, aunque con baja probabilidad, las estructuras disipativas serían creadoras de un nuevo orden.*

Desde el punto de vista económico, entre los años 1960 y 1980, la inflación y el desempleo crecen en los Estados Unidos y ello se repite con intensidad variable en el resto de las economías industrializadas; por lo cual la receta del *Fine Tunning* de minimizar el desempleo aceptando un tanto de inflación, producida por la expansión de la demanda global mediante el gasto fiscal, se desacredite políticamente y añada nuevos interrogantes teóricos¹²⁸ ya que el mer-

127 Boltzmann, L. (1896) Vozlesurgen über gaztheorie. Edit. J. A. Barth, Leizipig.

128 En todo caso, la macroeconomía del desequilibrio, inaugurada con la hipótesis de rigidez de los precios y de los salarios de Keynes, se generaliza por medios de la discusión académica de finales del siglo XX de la mano de autores como: A. Leijonhufuvud y E. Malinvaud — J. P. Bensay, R. W. Clower que permiten hacer diagnósticos más precisos al distinguir las circunstancias de *estanflación, inflación, deflación y de-*

cado de títulos ha crecido y el dinero público deja de ser el medio de pagos más importante: sólo sirve para cancelar los saldos que, en el corto plazo, dejan las transacciones de los títulos.

Con esa mutación, el equilibrio general teórico deja de ser explicado como resultado de los equilibrios en todos y cada uno de los mercados; para ser el resultado de déficits, en algunos mercados, compensados por superávits en otros; según la formulación de Allais – Debreu¹²⁹. El ámbito económico opera entonces como un sistema abierto; por lo cual toda situación es el resultado de una historia jalonada de puntos críticos de bifurcación, con balance entrópico o negoentrópico, que abre caminos inciertos (no probabilísticos) a futuras evoluciones.

Como se muestra en Mata Mollejas (2006), las observaciones sobre las tasas de interés, el tipo de cambio y las tasas de retorno esperadas o especulativas condicionan las decisiones de inversiones (financieras o, alternativamente reproductivas) y ellas producen modificaciones en los resultados de los mercados reales, con nuevos precios relativos, incluidos las expectativas de tasas de retorno, que

*presión a partir de los conceptos de precios *nocionales* y de *mercados racionados*.*

129 Esta nueva versión del equilibrio general merece la distinción del Nobel de Economía a los antes citados Allais y Debreu.

modifican las circunstancias financieras globales; induciendo a nuevos condicionantes de las inversiones. El proceso es entonces reiterativo con comportamiento de espiral: expansivo o depresivo. En este último caso los agentes privados en situación crítica suelen acudir al Estado, complicando el escenario futuro al hacer que el fisco incremente su endeudamiento.

El ejemplo más reciente y emblemático es el caso de la crisis estadounidense (febrero 2007-septiembre 2008) de *las subprimes*¹³⁰, en donde un orden definido por una lógica de optimización de beneficios financieros-especulativos, se sumerge en una crisis internacional, facilitado todo, digámoslo sin ambages, al *haberse aumentado todos los riesgos* por las decisiones de Alan Greenspan frente a la Banca de la Reserva Federal de los Estados Unidos¹³¹ (creando pirámides de derechos virtuales, prácticamente sin respaldo de garantías y de capital); decisiones que unidas a las de Sir Isaac Goddison, cuando al frente de la

130 Créditos sobre 100% del valor de la vivienda concedido a compradores de bajos ingresos por la banca. Para compensar la falta de solvencia se inventó la “titularización” agrupando los créditos individuales, para venderlos como *paquetes de títulos*, a inversores del exterior, suponiendo que la probabilidad de impagos de los diversos *paquetes* ofrecidos fuese prácticamente nula, ignorando los efectos caóticos de la propagación. Stiglitz, J. (2010) Freefall. Norton, Nueva York.

131 The Financial Crisis. Inquiry Report, en su informe oficial de enero 2011, (p. XVIII), señala que el proceso de desregulación liderado por Alan Greenspan, potenció el desarrollo de la crisis que hubiera podido ser evitado de no mediar tales medidas.

bolsa londinense, *produce el desencadenamiento* de un proceso especulativo global (Big Bang financiero) de carácter depresivo, al dar a los bancos y empresas de seguros el derecho de intervenir como agentes de dicha bolsa y convertirse en jueces y partes del contenido informativo al defender sus intereses¹³².

5.2 La difícil lucha contra la deflación

En la introducción señalamos que la situación actual de la economía mundial era de menor crecimiento y de caída sostenida de los precios, la cual es la patología más grave de tratar al sintetizarse en una caída de la tasa de ganancia. Una descripción más detallada se presenta a continuación:

- a) La situación depresiva deflacionaria desencadenada a partir 2009 como secuela del descarrilamiento

132 Desde el ángulo descriptivo podemos recordar que el matemático René Thom propuso en 1978, con un trabajo sobre topología diferencial, *Modeles Mathématiques de la Morphogenese cómo un fenómeno de discontinuidad puede surgir de un espacio continuo*. El término *catastrofe* designa esta ruptura, a partir de un punto crítico de bifurcación de prolongamientos de sucesos, sin que se pueda prever cual ocurrirá. Refiriéndose a dicho trabajo, Thom señala, con humor, que aunque utiliza conceptos y formalismo matemáticos, *su teoría no es científica au sens ordinaire du terme* pues no puede ni ser confirmada ni negada empíricamente... por lo cual *est une speculation purement qualitative, ignorant a la fois, les considerations d'echelle et des bis quantitatives de la physique classique*. También cabe recordar que la aproximación *catastrófica* de Thom encuentra prolegómenos en la concepción de la *Teoría del Caos*, con muchos contribuyentes: entre otros Gilbert Abraham-Frois (1955).

del mercado hipotecario del 2007-2008, no parece tener salida inmediata: los precios de los principales grupos de bienes básicos alimentos, metales, hidrocarburos, después de alcanzar niveles altos en el año 2008, comenzaron a caer en los años sucesivos y continúan descendiendo en el 2014 (ver cuadro N° 1) al tiempo que el desempleo y el subempleo, sobre todo dentro del estrato de la población joven, está presente por doquier¹³³.

- b) Las políticas positivas emprendidas en los países que conforman más del 70% del PIB mundial están cuestionadas. La tasa de interés de los bancos centrales están en el nivel más bajo posible. La banca privada a nivel planetario se beneficia de ello y de los aportes fiscales que les permite deshacerse de los activos tóxicos; pero ahora los recursos de la banca central se dirigen a comprar bonos de los fiscos, que comprometieron su sostenibilidad para asistir a la banca privada. Así estamos en presencia de un círculo ruinoso... vistos los resultados de la economía real. El origen de tal ciclo es la política crediticia más

133 En este proceso ha intervenido de manera clara la sustitución de la práctica de la competencia comercial por la intervención de los agentes de la información, transformados en actores activos en los mercados de futuros al actuar como si fuesen verdaderos inversores, haciendo *un corto circuito* (reventas) antes de llegar a las fechas de cierre de los contratos iniciales.

flexible de la historia: bajo la actividad conjunta de los bancos centrales, los bancos comerciales y de la banca de inversión; lo cual impulsó la existencia de créditos sin garantías suficientes, substituidas por pólizas de seguros y de aglomeraciones de títulos aceptables y de alto riesgos transados en el ámbito internacional: *asset backed securities*, que pusieron a la banca privada en situación de insolvencia. Para salir de la emergencia los gobiernos impulsaron la compra de títulos insolventes por los bancos de mayor capital; iniciando una marcha simultánea hacia la iliquidez (reducción del crédito normal) y a la concentración de capitales. Al final, los fiscos debieron atender la insolvencia sin que, a la misma velocidad, el crédito regresase a la actividad productiva. En otros términos, la reducción de la inversión productiva produjo la reducción del crecimiento y del empleo: proceso que se realimenta todavía, al tiempo que disminuye la sostenibilidad fiscal.

- c) Los países emergentes que ocuparon al inicio del siglo XXI los primeros lugares al considerar las tasas de crecimiento, las han visto disminuir, en la medida que los precios de las exportaciones caen. Nótese que la dinámica especulativa en las bolsas de valores en torno a la devaluación del dólar, principal me-

dio de pago internacional¹³⁴ no logra cambiar la relación estable en el largo plazo¹³⁵ entre el precio del oro y el de los hidrocarburos: 0.09 en promedio en el lapso 2005-2014. Ello ocurre porque: 1) la valoración del petróleo no depende del mercado, sino del costo marginal de producción en Estados Unidos, que es el más elevado y 2) al ser el oro el sustituto del dólar en los pagos internacionales, la relación estable del precio oro/hidrocarburos hace de estos el tercer medio de pago internacional. Por lo tanto la disponibilidad física de este recurso tiene tres consecuencias: (i) la colocación en el centro de las controversias geopolíticas, (ii) la especulación en las bolsas de valores (compra-ventas de futuros) afecta el precio sólo en el corto plazo y (iii) las cantidades colocadas y el potencial de producción tendrán consecuencias decisivas sobre la marcha de la economía de los exportadores netos de hidrocarburos, a corto y largo plazo, según la política macroeconómica que emprendan; entendiéndose que los volúmenes de renta (precios menos costos) que obtienen, dependen

134 35% de todas las transacciones comerciales al nivel planetario y 50% si se consideran solo las transacciones sobre hidrocarburos y metales estratégicos. Véase: *Les Marches Mondiaux*. *Economica* 2012, Paris.

135 0.06579 para el lapso 1960-2013 de acuerdo al estudio econométrico mostrado por Mata Mollejas, L. (2014:220-222)

básicamente de la valorización de su producción en los circuitos de comercialización, dominados ampliamente por los Estados Unidos al ser el mayor importador neto, y un importante productor.

- d) En el ámbito político, los conflictos diplomáticos entre Estados Unidos y la Unión Europea con Rusia, parecieran haber reiniciado la situación de *Guerra Fría* del lapso 1960-1990; acompañada hoy, como entonces, con enfrentamientos militares en los bordes de las áreas de influencia. Pero el real enfrentamiento fundamental reside en la competencia rusa para valorar sus hidrocarburos fuera del mecanismo estadounidense. Por ello, trata de crear un mercado paralelo: Rusia-Asia que, por sus dimensiones, todavía no puede competir con el circuito controlado desde los Estados Unidos.
- e) Desde el ángulo del largo plazo la influencia de la interacción entre el crecimiento poblacional y el crecimiento económico (o *bioeconomía*) en las circunstancias actuales no son favorables para los países industrializados, que muestran tasas declinantes y envejecimiento de la población; y tampoco se aprecian favorables para los nuevos industrializados por una relación inversa: el alto crecimiento poblacional se asocia con la pobreza. *El primer caso* nos llevaría al *estancamiento secular*, pues una demanda débil

no resulta manejable por el instrumental: tasa de interés y expectativas de ganancias; mientras que en el *segundo caso*, las políticas asistenciales reducen la inversión pública. Así las tendencias del largo plazo, interactuando con las coyunturales asociadas al capitalismo especulativo, *esboza escenarios decepcionantes*. Además, desde el ángulo de la salubridad, los problemas ambientales y sanitarios no han encontrado acuerdos sustantivos internacionales para adelantar políticas eficaces, y

- f) La vida de la humanidad, apoyada sobre el uso y disponibilidad de recursos naturales, en una primera visión global, no parece seriamente comprometida¹³⁶. Sin embargo, los cambios que han producido más tensiones geopolíticas a lo largo del siglo XX son los relativos al control de las fuentes energéticas y a la valoración de los recursos agotables; y tales tensiones no están en vías de disolverse; antes por el contrario, las complicaciones derivadas de precios

136 Nadie discute que la temperatura global de los años iniciales del siglo XXI es mayor que las registradas desde 1880, pero los científicos naturales no han llegado a un acuerdo sobre la razón del calentamiento, ni los gobiernos sobre las medidas para reducir la contribución que en ese aumento tengan los procesos industriales. Por lo demás, otras contingencias naturales asociadas: disponibilidad de agua para los centros poblados y movimientos telúricos, evidentemente se agravan si se relacionan con las megas ciudades. Pero sobre ello no hay esperanza inmediata de establecer políticas globales.

nominales, influidas por la dinámica financiera, hace utópico querer estabilizarlos mientras las tasas de cambio sean inestables.

Ahora bien, para concluir con una aproximación de planteamiento teórico, los indicadores evocados deben organizarse en una secuencia explicatoria o deductiva. Tal proceso implica establecer las relaciones entre la teoría (abstracta) y la realidad observable (lo concreto) mediante un proceso de realimentación con dos vías: (1°) partiendo de lo concreto, establecer las categorías (variables) y la relación funcional causal entre ellas o hipótesis y, (2°) reconstruyendo el fenómeno concreto mediante las relaciones funcionales antes establecidas¹³⁷. *En nuestro caso, vincular como condicionante mayor al Sistema Vivo, con los propósitos instrumentales de eficacia en el orden en lo político y de rentabilidad en lo económico, es decir, en la relación mercados democracia.*

5.3 Un orden social disipativo.

De acuerdo con lo dicho en el acápite (4.1) descriptivo del sistema económico contemporáneo, este es, en sí, un sistema abierto: por lo cual su *variabilidad no es una con-*

137 Lo dicho, en aproximaciones formales, se encuentra en Rudolf Seising (2013).

dición patológica coyuntural sino una característica *funcional de la economía*, donde la intervención de la informática hace devenir la organización u orden económico, en una configuración de red; en donde una de las entradas es la libre circulación y concentración de capitales en las manos de los circuitos financieros; lo cual implica que los otros agentes económicos (productores, distribuidores y consumidores) se sometan al imperativo de hacer rendir los patrimonios financieros.

Pero además, como ello ocurre en tiempo real, el contexto de largo plazo brindado por las *innovaciones técnicas*, provistas por el circuito científico tecnológico, se subsume en el contraste de rendimientos de la actividad bursátil. *De allí que los condicionantes financieros del corto plazo impongan claras restricciones sobre el aparato productivo y sobre la composición factorial: equipo o capital productivo y trabajo, en función del finiquito monetario en los cambios nacional e internacional de las transacciones reales, con consecuencias entrópicas-depresivas para la interacción de la bioeconomía en el largo plazo* y cuadros de crisis nacionales variables que afectan especialmente a los países más sensibles a la coyuntura del comercio internacional¹³⁸.

138 Así, dentro del cuadro global cabe realizar análisis específicos por países y grupos de países con condiciones productivas similares, a saber: TLCAN, Comunidad Europea, MERCOSUR y OPEP entre otros.

En este contexto, al considerar la conexión con el ámbito político, se encuentra que la colusión de intereses del corto plazo es un proceso fundamentalmente reactivo¹³⁹ circunstancia que tiende a aumentar la entropía del sistema económico, habida cuenta que los actores del ámbito financiero y los del mundo político tienen interés común en el reforzamiento del *status quo*, además de esgrimir el argumento de la imperiosa necesidad de preservar al sistema financiero para dar continuidad al proceso productivo y al intercambio internacional. **Este último provoca la acumulación de la moneda internacional fuera del país de emisión; lo cual acentúa la incertidumbre en torno a la marcha de la economía global.**

De allí que se deba responder a la pregunta: ¿Cómo conciliar la tendencia de la colusión económica y política entrópica, con la necesidad de progreso y el imperativo de conservar el entorno biológico-natural, dado que en este último subsistema es donde se hayan las fuentes de las materias primas y se fijan los requerimientos para la supervivencia, o componente negoentrópico?

139 Superpuesto al comportamiento normativo o ideológico subyacente del largo plazo.

6. La Contingencia Creada

Cuando se trata de sistemas vivos, hemos convenido que los mismos están constituidos por una estructura de subsistemas que tienen una finalidad funcional en relación al sistema total y que la finalidad de este permite la de los diversos subsistemas. Por la condición de la necesidad primordial de conservar la vida (preeminencia de la finalidad del sistema total) se entiende que la finalidad de los varios subsistemas no debería poner restricciones sustantivas a la red de interacción. Así, los condicionantes político-económico deben respetar los concernientes a la naturaleza; tanto en el plano colectivo, aprovechando las mejoras técnicas (uso de recursos) como en el plano individual en lo que se refiere a los valores del ser humano y a su influencia sobre la conducta. Estamos pues en presencia de los llamados *derechos naturales* y del imperioso deber de no conculcarlos en razón de alguna colusión temporal de intereses o finalidad temporal-casuística en los subsistemas político y económico.

Dicho esto, parece que nos hemos retrotraído a la anti-quísima discusión sobre la correlación de derechos individuo-colectividad y la consecuente dificultad para seleccionar propósitos y objetivos en las sociedades democráticas¹⁴⁰,

140 Véase Jacint Jordana (1 996:289) en el Manual de ciencias Políti-

habida cuenta de la intransitividad de las preferencias, según demostrase Arrow¹⁴¹. Estamos pues en presencia de cierta preeminencia de lo político-psicológico si se supone que el ámbito económico y el científico-tecnológico proporcionan medios... y de aquí surge una racionalidad sobre lo funcionalmente eficaz, en relación a la interacción entre los medios y los propósitos seleccionados para mediar entre los diferentes poderes y las dinámicas de los distintos subsistemas.

Foucault interviene en esta difícil controversia al señalar que la historia muestra como lo que se habla llamado *razón de Estado*, visto como la razón preponderante de mantener el orden social a través del crecimiento del Estado (vigilar y castigar) ha evolucionado, muy pausadamente¹⁴², en rela-

ca de Miguel Caminal Badía Coordinador) Edit. Tecnos, Madrid.

141 Arrow, K (1950) A Difficulty in the Concept of Social Welfare. The Journal of Political Economy. Agosto y (1951) Social Choices and Individual Values. Wiley, New York.

142 El Estado Mercantil se ubicaría entre 1517-1648, pues el tratado de Westfalia da origen al *Estado Nacional*; que a partir de 1750 muta en Estado Liberal; regido en la práctica por la banca y el libre comercio británico hasta las crisis de inicio del siglo XX. Bajo las ideas de Pigou (1920), Roosevelt (1932), Keynes (1936) y Beveridge (1942) se promovería el *Welfarestate* hasta 1950, cuando nació el neoliberalismo en USA y la planificación indicativa en Europa en las versiones francesas y alemanas. Esta última con el nombre de socialismo de mercado. En ambas a lo largo de la primera mitad del siglo XX, se trataría de tener un *Estado bajo vigilancia del mercado*. El último tercio del siglo XX nos lleva al capitalismo financiero; con las instituciones financieras, predominando sobre los residuos del Estado de Bienestar (Véase Mata Mollejas, 2014)

ción a la velocidad de cambio en los procesos que permiten la vida: lo que Foucault llama la *Biopolítica*, y Antony Giddens, *La Tercera Vía*¹⁴³ ámbito donde deben compensarse las distintas relaciones de poder la realidad concreta surgidas de los condicionantes expuestos en el párrafo (5.2).

7. Una Dinámica de Progreso: El Hilo de Ariadna

Ariadna:

¡Brotó asido al hilo que te lleva al insensato!

Julio Cortázar: Los Reyes

A lo largo de este ensayo nos hemos propuesto varias preguntas, iniciadas con la relativa a la posibilidad de orientar el torbellino de eventos políticos, económicos, culturales y psicológicos hacia una situación global, socialmente más satisfactoria sobre la base de criterios racionales, sin recurrir a posturas ideológicamente preconcebidas o metafísicas.

Las preguntas asociadas se referían a la posibilidad de encontrar bases en la realidad para establecer una comunicación interactiva entre las ciencias sociales y las naturales y las características de esa interacción. Las respuestas halladas o conclusiones principales coinciden muy parcial-

143 Aut. Cit. (1995:19) *Beyond Left and Right*. Edit. Polity, Cambridge.

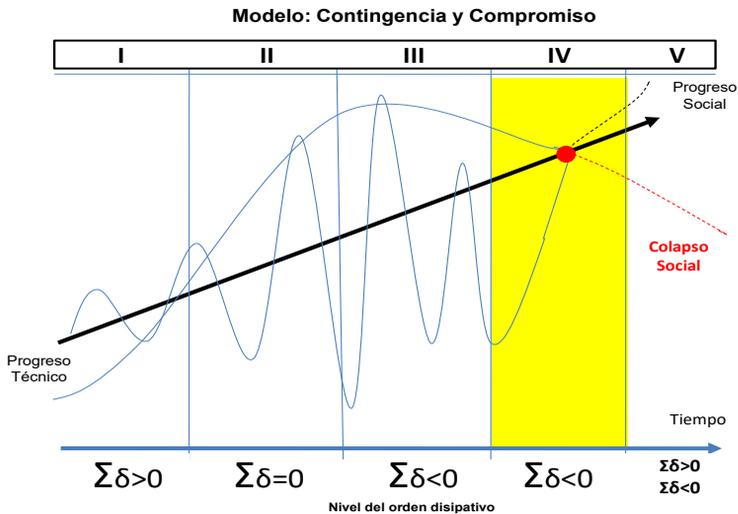
mente con la opinión común o predominante en los medios académicos.

En efecto, aún destacados científicos sociales dirían, sin encontrar mayor oposición, que la epistemología de las ciencias sociales se apoya o aproxima a la de las ciencias naturales; indicando con ella que el origen del pensamiento epistemológico estaría en las ciencias naturales.

Nuestro examen arguye que fueron las circunstancias políticas del siglo XVI en el norte de Italia y la oposición a la pretensión de la Iglesia Romana de mantenerse como hegemon de Occidente las que hicieron desechar las razones religiosas, ergo metafísicas, al cambiar la pregunta pertinente a la razón científica: ¿Cómo se explican los fenómenos de la realidad? en lugar de interrogar por causas últimas. La respuesta que hayamos ubica en Maquiavelo al autor prominente que sintetiza las condiciones de las preguntas y de las respuestas relevantes. **Así la pregunta surge de la atmósfera de conflicto político, y la respuesta es un cómo, relativo a circunstancias concretas, al margen de consideraciones metafísicas**

El cambio *científico* de importancia siguiente: la respuesta termodinámica, se apoya sobre la discusión económica y el último cambio, el resaltamiento de la incertidumbre y de la complejidad, se apoya sobre la interacción entre la organización y la comunicación. Esto es, en el ámbito social- económico.

De allí que el esquema teórico que proponemos para la explicación de la dinámica social, o *Modelo de Contingencia y Compromiso* se apoya: a) sobre los conceptos de sistema abierto y las categorías de entropía y de estructuras disipativas, formalmente descritas por las ciencias naturales; y b) la interacción en el modelo global se construye sobre la base de la hipótesis de velocidades diferentes en las dinámicas propias de cada uno de los subsistemas, que provocaría la formación de nudos de bifurcación de la trayectoria resultante del bienestar social, según las decisiones que se tomen al evaluar los riesgos, en el corto y largo plazo, de las variaciones de la ocupación y los salarios (variación de los ingresos del trabajo) a interactuar con las variaciones del rendimiento del capital físico y financiero, relacionado todo ello con la trayectoria del desenvolvimiento tecnológico: (Véase el esquema).



Dicho esquema, inspirado en los propuestos por Erwin Lazlo (2009:41-43) presenta cinco etapas en la dinámica de la transformación del bienestar social.

En la etapa inicial los cambios tecnológicos permiten una mayor eficacia en la manipulación del entorno físico y, en principio, un bienestar general creciente: . En una segunda fase, como consecuencia de la mayor eficacia productiva, la población crece; requiriéndose organizaciones sociales más complejas e impactos en el medio físico: es decir, costos crecientes que anulan el beneficio del crecimiento tecnológico; por lo cual el resultado en el bienestar general es nulo: .

En una tercera etapa los cambios sociales requeridos y los impactos en el medio físico, presionan y cuestionan la cultura establecida; se proponen nuevos valores y nuevas visiones del mundo: por insatisfacciones en el reparto del producto se producen choques y confrontaciones entre los diversos estratos sociales y pérdida de bienestar general: ; lo cual conspira contra el orden social establecido y contra la eficiencia de la producción social.

En una cuarta etapa, las rigideces de la estructura organizativa social, frena la realización de las transformaciones económico-social y políticas requeridas: se hacen explícitas las visiones y conductas conservadoras, provocando conflictos violentos con los impulsores del cambio. **Aparece**

entonces el nudo de bifurcación del bienestar total y llega el momento de la adopción de decisiones trascendentes; que obliga a escoger entre disyuntivas extremas; pues el malestar social se habrá acentuado al hacerse retrógradas las visiones y las conductas conservadoras, en función de los privilegios preexistentes.

Si por lo contrario, hubiese una masa crítica partidaria del cambio y esta, con astucia agrupa y lidera a los más audaces y tenaces lo lograrse, en la quinta etapa aparecería una ilusión de progreso como situación de bienestar creciente: ; pero si no fuese así, la sociedad se ahogaría en los conflictos, produciéndose un final civilizatorio si las sociedades competidoras aprovecharan la debilidad estructural.

Dentro de tal esquema, apreciamos que los condicionantes políticos y económicos, en el mundo actual, con exigencias de logros en el corto plazo, subsumen los del progreso científico-tecnológico. De allí que las conclusiones más inmediatas, en relación a la crisis global contemporánea sean:

- 1°) que la crítica situación mundial actual y los tratamientos de política económica, con énfasis en la política monetaria diseñada en los países del Atlántico Norte, prefiguran un devenir cuya trayectoria no nos permite ser optimistas, en relación a la pronta corrección del disconfort de la población mundial, me-

didados en los términos de los escuestos indicadores de Okum o de los nuestros (ver acápite 5-3) para contrarrestar la entropía del presente dominado por el capitalismo financiero, con una deseable neguentropía¹⁴⁴ correlativa con la bioeconomía;

- 2°) que alcanzar ese desiderátum, implicaría aplicar en los respectivos espacios nacionales una política fiscal que apoyase la producción y el empleo, acompañado de la asistencia de la banca central,
- 3°) al tiempo que en el ámbito internacional, se realicen acuerdos mundiales sobre el manejo sensato de la biosfera; y se reconstruya el Sistema Internacional de Pagos, a partir de subsanar las condiciones de endeudamiento extremo que impulsan a la actual estanflación; asuntos que no parecieran estar entre las prioridades del liderazgo político mundial, engarzados en sus desencuentros en el contexto del corto plazo, en busca del predominio internacional.

144 Lo cual se ha llamado *Syntropia* por Fantapie (1942), Ludovico (2008) y por Di Corpio (2013). El término expresa el grado de organización interna que caracteriza a los sistemas complejos con capacidad intrínseca de adaptarse a cambios internos y externos. Así, teóricamente, la *syntropia* es la cantidad complementaria de la *entropía*, entendida como *desorden* que afecta a cualquier sistema. La suma de ambas cantidades (teóricamente) indicaría el potencial de transformación del sistema.

Por ello, el reto para el liderazgo político y científico es extraer de los condicionantes reales expuestos: entropía de los subsistemas económicos y políticos, y de las oportunidades de negoentropía que ofrezca el circuito científico-tecnológico, una política de alcance global creíble al elegir propósitos reales, no metafísicos. Para ello, un criterio práctico es aceptar que los condicionantes económicos son meramente instrumentales, pero que también lo son los intereses políticos del corto plazo.

Así, Asterion: el Estado Minotauro, se someterá a Teseo, para alcanzar a Ariadna; el bienestar general.

APÉNDICE N° 1

Los Modelos del Preajuste Financiero

La Marcha Macroeconómica Sostenible

En términos analíticos, como referencia abstracta de situaciones institucionales específicas¹⁴⁵, diremos que la ecuación de equilibrio general de Allais – Debreu, en la versión de Poncet – Portait (1980) presentada como ecuación [1]

$$p(Y^d - Y^s)_t + w(L^d - L^s)_t + 1/r (V^d - V^s)_t + (M^d - M^s)_t = 0 \quad [1]$$

expresa que el conjunto de mercado estará en equilibrio temporal (en cualquier instante) en virtud de que los desequilibrios de distinto signo se compensan (Allais, 1989: pp. 354-365). De allí que el equilibrio general o situación en donde los ingresos de alguien provienen de los gastos de otros, se vea como la situación donde las circunstancias de los mercados reales (bienes y trabajo) resultan precondicionados por las decisiones tomadas en los mercados financieros: divisas y títulos diversos, incluidos los créditos.

En efecto, tal ecuación, que hace referencias a mercados de stocks y flujos, se reduce al equilibrio de los merca-

145 Esto es situaciones dadas de poder político-económico.

dos de stocks, cuando el lapso temporal es muy pequeño o ($t \rightarrow 0$) pues los *flujos se reducen hasta anularse*.

En consecuencia la condición de equilibrio temporal será la expresada por la ecuación N° 2. A saber:

$$1/q (V^d - V^s)^t + (M^d - M^s)^t = 0 \quad [2]$$

Dicha ecuación es equivalente a la [3] siguiente:

$$1/q (V^d - V^s) + ch (\$^d - \$^s) = 0 \quad [3]$$

al suponer que el mercado de divisas es el *espejo* del mercado monetario nacional, pues los recursos líquidos pueden tenerse, alternativamente, en divisas o en moneda nacional.

Por razonamiento similar, la expresión [3] haya su equivalencia en la [4] al distinguir entre el mercado de valores y el mercado crediticio. Es decir:

$$1/q (V^d - V^s) + (1+1/ra) (CR^d - CR^s) + ch (\$^d - \$^s) + M^d + M^s = 0 \quad [4]$$

En síntesis, la consideración de que el precio del capital se obtiene en el mercado de títulos; que el nivel del tipo de cambio se obtiene en el mercado de divisas y que la tasa de interés es el precio del mercado de crédito, señala las interacciones entre los mercados especulativos y el de la inversión reproductiva. Finalmente diremos que la ecuación

[4] tiene un solo grado de libertad, pues forzosamente hay que elegir entre fijar el tipo de cambio o la tasa de interés.

Dicha ecuación explica también porque las economías con moneda nacional que sirve de pago en las transacciones internacionales, se preocupan sólo por la tasa de interés, habida cuenta de que el comercio exterior para ellas es “pequeño” con relación a su mercado interno. En cambio las pequeñas economías, cuando son abiertas, se preocupan entonces por el tipo de cambio, y la tasa de interés será un resultado de la interacción financiera. Tales economías no podrán entonces, por la restricción internacional, tener política crediticia propia. Y habida cuenta de que el crédito o moneda endógena es la mayoría cuantitativamente y la moneda pública sólo tiene uso residual, la economía pequeña y abierta no tiene política monetaria autónoma.

A) Interacción con la economía real ¹⁴⁶

De lo dicho se tendrá que, en términos generales, la interacción financiera dada una tasa de ganancia para la inversión reproductiva condicionará la demanda de títu-

146 La expansión del consumo de bienes durables y el “Estado Asistencial” han obligado a crear nuevas formas de activos y pasivos financieros (variación de la características institucionales del dinero) incluido su función como factor de producción (capital) y generado endógenamente, como crédito.

los, obteniendo el resultado del mercado de divisas y ello constituye la primera fase del proceso de ajuste o preajuste financiero. En donde las variables exógenas o predeterminadas son: la tasa deseada de ganancia (q) las reservas internacionales (RIN), al resultado de la balanza de pagos (y el capital bancario . Esquemáticamente se tendrá:

PREAJUSTE FINANCIERO: PRIMERA FASE

PREAJUSTE	TÍTULOS	DIVISAS	CRÉDITO
OFERTA	$V^s = V\left(\overset{-}{q}, \overset{+}{r}_0\right) = V^d$ $q = q$	$\$^s = \$(RIN, BP_0) = \d	$CR_s = CR\left(\overset{+}{r}, \overset{+}{KB}_0\right)$ $r = r$
DEMANDA	$V^d = V\left(\overset{-}{r}, \overset{+}{q}, \overset{-}{ch}\right)$	$\$^d = \$(\overset{-}{ch})$	$CR^d = CR\left(\overset{-}{r}, \overset{+}{q}, \overset{-}{ch}\right)$
AJUSTE	V	ch	r, CR
VARIABLES EXÓGENAS	q, V_0	RIN, BP_0	KB_0

Para el estudio de las relaciones con la economía real se aceptan las hipótesis keynesianas de fijación ex – ante de la tasa de salario (w) y de la oferta de trabajadores a partir de la características poblacionales () y de los precios (P) para los bienes en el mercado de mercancías.

En consecuencia, la segunda fase del esquema teórico del preajuste financiero determinará fundamentalmente al nivel de empleo de la economía (L^d) y del volumen de inventarios (I^d). Esta creación de inventarios (I^d) será, en valores monetarios, equivalente a la demanda o retención monetaria (M^d). Esquemáticamente se tendrá:

PREAJUSTE FINANCIERO: SEGUNDA FASE

PREAJUSTE	TRABAJO	BIENES	DINERO
OFERTA	$L^s = L(w, L_0)$ $w = w$	$Y^s = Y(L, I^{CR}, V)$ $P = P$	$M^s = M^d$
DEMANDA	$L^d = L(w, q)$	$Y^d = C + I$ $C^d = C(w, r, ch, PL)$ $I^d = I^{CR} + V$	$M^d = M_1 + M_2$ $M_1 = M(C)$ $M_2 = M(r)$
AJUSTE	L^s, L^d	Y^s, Y^d	M^d
VARIABLES EXÓGENAS	w, L_0		-

SEGUNDA FASE (OPCIÓN FISCALISTA)

PREAJUSTE: OPCIÓN FISCALISTA	TRABAJO	BIENES	DINERO
OFERTA	$L^s = L\left(\overset{+}{w}, L_0\right)$ $w = w$	$Y^s = Y(L^d, CR, V)$ $P = P(q, r, Ch, G)$	$M^s = M_o + G - T = M^d$
DEMANDA	$L^d = L\left(\overset{-}{w}, \overset{+}{q}\right)$	$Y^d = C + I + G$ $C^d = C(\overset{+}{w}, \overset{-}{r}, \overset{-}{Ch}, \overset{-}{P})$ $I^d = CR + V$	$M^d = M_1 + M_2$ $M_1 = M(Y^d - T)$ $M_2 = M(\bar{r})$
VARIABLES DE AJUSTE	L^s, L^d	P, Y^s, Y^d	T
VARIABLES PREDETERMINADAS	w, L_0	G, r, ch	M_o

En la primera versión estudiada, al aceptar la hipótesis keynesiana de que los precios de las mercancías (P) están predeterminados, el modelo explica el desempleo.

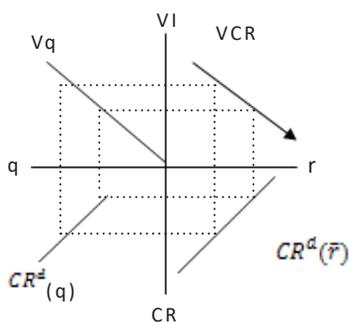
En esta segunda versión, con interacción fiscal, se explica la inflación como una función de los costos básicos (w), (r) y (ch), más la interacción con los gastos del gobierno (G). En este caso, en el mercado monetario supondremos que, ex – ante existe un circulante dado (M) al cual se añadirá una emisión monetaria (G-T) en donde (T) son los im-

puestos *recogidos* por el gobierno, cuyo monto será el que equilibre el mercado monetario.

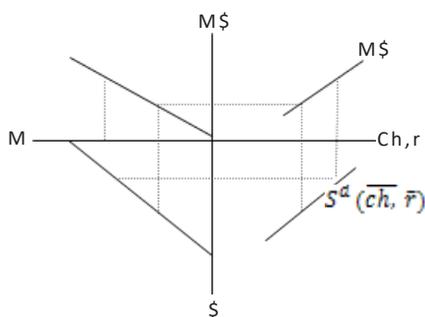
Así, esta segunda versión permite explicar la inflación como resultado de la acción fiscal, además de explicar el desempleo como resultado de la interacción crediticia y del mercado de títulos, subsumidos estos condicionantes en la determinación de la inversión.

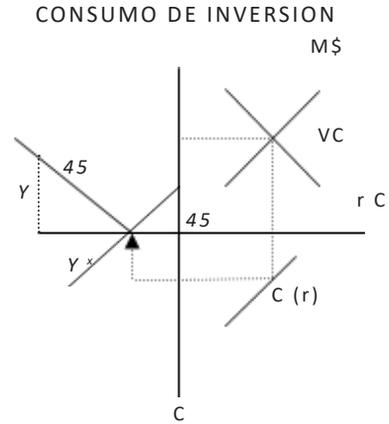
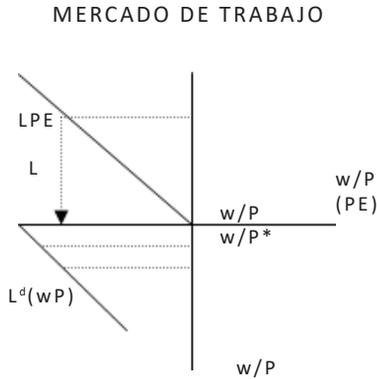
Finalmente, presentamos la versión gráfica del modelo de preajuste financiero básico, que concluye con la determinación del salario real que corresponde al nivel de empleo, según las condiciones financieras; nivel que, no necesariamente, coincide con el de empleo pleno.

CARTERA DE INVERSIÓN



CARTERA MONETARIA





B) Los desequilibrios por la consideración financiera

Los modelos precedentes hacen hincapié en que la inversión reproductiva (I) y el empleo dependen de las expectativas actualizadas de la tasa de ganancia (q) como las perciben los títulos presentados en la bolsa de valores al compararla con la tasa activa del mercado crediticio. En su versión analítica el modelo básico toma la estructura siguiente:

- c. $Y = CY + I$
- d. $I = I(r, q)$
- e. $I = q$
- f. $M = PY + L(r)$
- g. $Y = Y(N)$
- h. $Y' = w/P$
- i. $w = g(P, u)$

Las variables endógenas son: Y, I, N, w, r, P, q para 7 ecuaciones. El modelo guarda las características del modelo del preajuste financiero básico con el añadido de las ecuaciones relativas a la inversión reproductiva y a su rendimiento.

C) Aproximación Pos keynesiana

El interés de este modelo reside en la especificación del crédito como dinero endógeno y la consideración de la inversión como valores emitidos y comprados, más los créditos obtenidos $I = V + CR$. Una extensión adicional, para considerar todos los precios financieros, añadirá como variables endógenas nuevas el saldo de la balanza de pagos (SX) y el tipo de cambio (ch).

El modelo resultante tendrá la estructura siguiente:

- 1) $Y = C(Y) + V^d + SX \quad V$
- 2) $V^d = V(r, q)$
- 3) $CR^d = CR(r, q)$
- 4) $M^d = P(Y) + L(r)$
- 5) $Y = Y(L)$
- 6) $' = w/P$
- 7) $V' = q$

- 8) $CR' = r$
- 9) $w = g (P, U)$
- 10) $SX = SX (Y, ch)$
- 11) $SX' = ch$

Las once variables endógenas son Y, V, CR, L, M, w, r, P, q, SX, ch, para once ecuaciones.

Este modelo opera como el del preajuste financiero básico y guarda sus características, incluido: 1°) que la determinación de la demanda de dinero público es residual, y 2°) que el rendimiento q referencial es el del stock de acciones en el mercado de títulos.

Cuando añadimos la consideración fiscal la ecuación primera se expresa como:

$$1) \quad Y = C(Y) + V^d + CR^d + SX + SG$$

Y se deben añadir dos ecuaciones a la presentación anterior

$$12) \quad SG = BT (g, G)$$

$$13) \quad BT' = g$$

en donde (g) es el rendimiento de los bonos del tesoro BT que financian *al déficit* $(G-T)$.

APÉNDICE N° 2

La Impresión Diagnóstica

El indicador de la situación económica relativa de un país, más conocido es el llamado *ingreso per cápita*; el cual se calcula como el cociente del ingreso nacional entre la población total. Este indicador puede mejorarse al considerar la inflación en un momento determinado y el crecimiento de la producción. De allí que el indicador simple más representativo sea el que se calcula al restar de la tasa de crecimiento de un país (\dot{Y}), la inflación del período (\dot{P}) y el crecimiento poblacional (\dot{N}); obteniéndose el *ingreso real per cápita*.

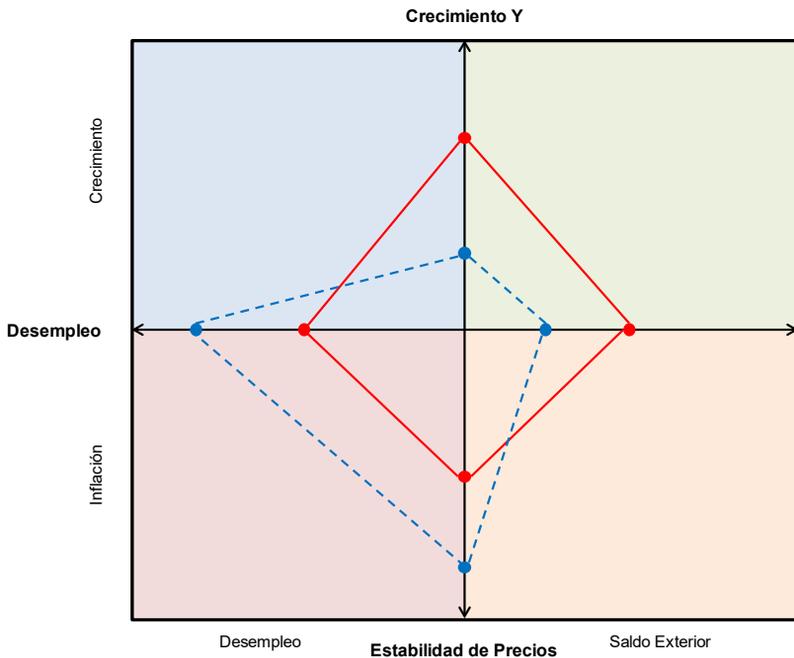
El segundo indicador de la situación económica relativa de un país, más conocido, es el llamado el Índice de Okum, o de malestar social; que se calcula al sumar a la tasa de inflación de un período (\dot{P}) la tasa de desempleo del mismo lapso; o sea: .

Ahora bien, al considerar que el crecimiento del ingreso real per cápita resulta condicionado por la influencia de algunos procesos con elementos exógenos, como la actividad fiscal, el comercio internacional y la actividad crediticia al interior del país, es conveniente hacer explícita dicha circunstancia, al evaluar la incidencia de dichos procesos en la situación económica relativa de los diversos países.

Esta evaluación puede facilitarse, al considerar que las citadas interacciones pueden representarse gráficamente: tal como lo muestra la figura **Condicionantes Básicos**, en donde las líneas punteadas y continuas unen los resultados del cálculo de la tasa de crecimiento del ingreso per cápita durante un período, con los resultados cuantitativos del balance comercial, como proporción del PIB y, de forma equivalente, el resultado fiscal de un período y de la intermediación bancaria con relación al PIB.

Condicionantes Básicos:

Comportamiento del Sistema Económico y sus Condicionantes

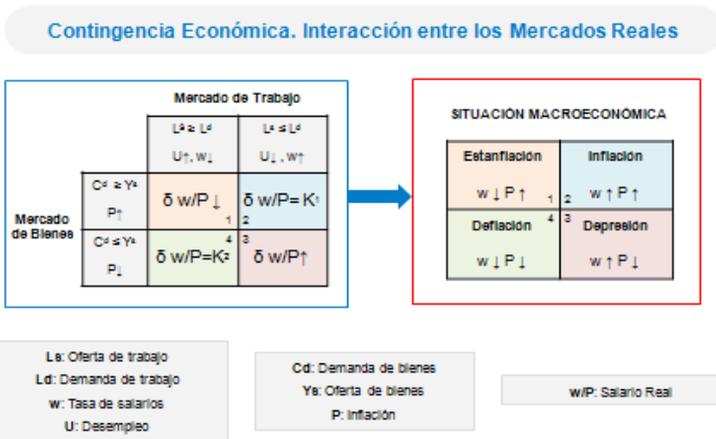


Siendo:

	Condiciones Exógenas:	
Período 1	▪ Externas: $(X-M) / Y$	• X: exportaciones
-----	▪ Fiscales: $(G-T) / Y$	• M: importaciones
Período 2	▪ Bancarias: CR / DP	• G: gastos gobierno
_____		• T: impuestos
		• CR: créditos
		• DP: depósitos

a) La contingencia económica

El diagnóstico, así presentado, puede complementarse al precisar la *contingencia económica*, como resultado de la interacción entre los mercados reales: mercado de trabajo y mercado de bienes cuyo examen teórico presentamos en el apéndice precedente, en forma gráfica, tal como propusieron E. Malivaud y J. P. Bennassy. Interacciones que aparecen como figura N° 2



En síntesis, los resultados obtenidos con los test referidos, permiten:

- 1º) diagnosticar la marcha de las diversas economías, precisando para el cierre del último período considerado, las situaciones de *estanflación*: $(w \downarrow, P \downarrow)$, *inflación*: $(w \downarrow, P \uparrow)$, *deflación*: $(w \uparrow, P \downarrow)$ y *depresión*: $(w \uparrow, P \uparrow)$, y,
- 2º) señalar al aceptar la proposición ricardiana de que los precios relativos se determinan mediante $P = w(1 + B)$ siendo (B) la tasa de beneficio marginal, que cuando los salarios suben ($w \uparrow$) dados los precios (hipótesis keynesiana) es obvio que el beneficio se reduce.

Siendo los costos básicos los salarios (w) y la tasa de interés (r), la reducción de los precios ($P \downarrow$) implica la caída de la tasa de beneficios (B). En consecuencia, las situaciones de *deflación* y de *depresión* son negativas porque no hacen deseable las nuevas inversiones, aunque los consumidores sientan que su salario real (w/P) aumentó.

b) Sostenibilidad fiscal o dinámica de la deuda

El test de la *sostenibilidad fiscal* permite observar si es estable en el tiempo la proporción entre el saldo total de la deuda y el ingreso nacional (PIB) para no tener que recurrir al incremento de los impuestos.

La ecuación básica del déficit presupuestario o restricción presupuestaria es:

$$BT_{(t)} = BT_{(t-1)} + rBT_{(t-1)} + G - T \quad [1]$$

o lo que es equivalente:

$$BT_{(t)} = (1+r) BT_{(t-1)} + G - T \quad [2]$$

Expresando [2] en términos relativos del ingreso nacional (Y), se tiene la ecuación [3] siguiente:

$$BT_{(t)} = (1+r) \frac{BT_{(t-1)}}{Y_t} + \frac{(G-T)}{Y_t} \quad [3]$$

Si el ingreso nacional crece al ritmo $[g]$, los intereses a pagar disminuyen como se muestra en [4]

$$\frac{BT_{(t)}}{Y_t} = (1+r-g) \frac{BT_{(t-1)}}{Y_{(t-1)}} + \frac{(G-T)}{y^t} \quad [4]$$

En consecuencia, la variación de la tasa de endeudamiento depende del crecimiento relativo de los intereses y del nuevo endeudamiento, como se muestra en [5]

$$\frac{BT_t}{Y_t} = \frac{BT_{(t-1)}}{Y_{(t-1)}} = (r-g) \frac{BT_{(t-1)}}{Y_{(t-1)}} + \frac{(G-T)}{y^t} \quad [5]$$

Así, para no hacer crecer la tasa de endeudamiento, el crecimiento relativo de los intereses debe anularse; o lo que es equivalente, la tasa de crecimiento del ingreso (g) debe ser igual a la tasa de interés ($g=r$) y no debe presentarse un nuevo déficit fiscal.

c) La fragilidad bancaria

Un impulsor de la inversión reproductiva es el crédito a la inversión; el cual debe ser compatible con la operatividad normal de la banca privada. Esta circunstancia hace que la relación de intermediación: créditos (CR) en proporción de los depósitos (DP) deba ser mayor a la unidad para garantizar que los activos sean mayores que los pasivos. Es decir, es deseable que $\frac{CR}{DP} \geq 1$

Adicionalmente, el margen de intermediación, o diferencia entre la tasa de interés percibida (ra) por la banca o tasa activa y debe ser la pasiva (rd) positiva; con un margen que cubra los costos y el riesgo de morosidad. De allí que, de acuerdo a la experiencia, el margen de intermediación deba ser, aproximadamente de un 5% como máximo. Es decir $(ra - rd) \leq 5\%$.

d) *El cuadro clínico*

Después de describir las circunstancias mundiales, en particular, los condicionantes monetarios financieros, el uso de los test descritos permite obtener una impresión diagnóstica, o cuadro clínico **básico**, de la marcha macroeconómica de cualquier economía, al señalar las debilidades de los procesos involucrados; debiendo resaltar que las situaciones graves de desempleo se alinean con las de déficit sostenido del comercio exterior; lo cual complica la de sostenibilidad fiscal en tres formas.

La *primera*, destaca la incidencia en reducción de las reservas internacionales, que afectan en breve plazo al tipo de cambio. La *segunda* es una consecuencia de la anterior, pues la tasa de interés a pagar aumentará; lo cual se reflejará en el incremento del riesgo país; y la *tercera*, también deriva de las anteriores, pues se refiere al incremento de la relación saldo de deuda externa y reservas internacionales.

En forma recíproca, el déficit fiscal sostenido repercutirá en el comercio exterior en forma negativa; a menos que el gasto esté dirigido fundamentalmente al incrementar el empleo con el aumento de la inversión reproductiva.

Esta consideración se conecta con las características de la actividad bancaria y las consecuencias serán similares a las referidas al ámbito fiscal, si el crédito se dirige principalmente al consumo o si la relación crédito-depósito es menor a la unidad. Ello reflejaría un mal manejo de la banca.

Finalmente, a título ilustrativo, los cuadros siguientes presentan las cifras preliminares obtenidas por algunos estudiantes del postgrado de Teoría y Política Económica de la UCV¹⁴⁷ para una selección de países exportadores de petróleo.

De tales cifras se puede inferir que la problemática económica sustantiva es la relacionada con el desempleo; lo cual parece verosímil, habida cuenta de que el ingreso fundamental deriva de la exportación de hidrocarburos. Resulta también previsible que la problemática coyuntural dependa de la valoración de las exportaciones y ello es concomitante con las circunstancias actuales y con el devenir del Sistema Monetario Internacional.

Finalizaremos recalcando que, por todo lo visto, Venezuela es un caso excepcionalmente grave; pues su problemática se asocia a la destrucción del aparato productivo, iniciada con el siglo XXI; que ha echado por la borda los esfuerzos de industrialización realizados entre los años 1945 y 1998; al seleccionarse, a partir de 1999 como guía de la política socioeconómica, el autoritarismo; lo cual impide la aplicación de la crítica razonada en el proceso de toma de decisiones.

147 Alejandro del Bufalo; Albenis Martínez; Sandro Chacón; Ricardo de Angelis; Yammin Dowaihy Sindy; John Rivilio.

SÍNTESIS DIAGNÓSTICA PARA PAÍSES EXPORTADORES DE PETRÓLEO SELECCIONADOS

Períodos	\dot{Y}	$\dot{\rho}$	\dot{N}	\dot{U}	$\frac{X-M}{Y}$	$\frac{G-T}{Y}$	CR	W	$\dot{Y} - \dot{\rho} - \dot{N}$	Diagnóstico
País: Nigeria										
2000-07	4.9	11.76	0.03	7.6	0.09	0.1	0.68		-6.81	
2008-14	0.17	11.39	0.02	7.5	11.7	0.04	0.86	↑	-11.2	Depresión
País: Irán										
2000-07	4.6	0.0	0.01	14.2	-6.7	-4.0	0.50		4.6	
2008-13	2.2	0.0	0.01	23.0	-9.9	-3.3	0.80	↑	2.2	Inflación represada
País: Irak										
2000-07	4.5	0.0	0.3	20.0	-6.0	0.9	0.62		4.2	
2008-13	2.3	0.0	0.5	15.0	-2.9	0.5	1.46	↑	2.25	Inflación represada
País: Arabia Saudita										
2000-07	5.01	0.75	0.03	5.36	0.23	7.0	0.64		4.26	
2008-13	0.06	5.4	0.01	5.7	0.21	0.9	0.72	↑	-5.37	Inflación (a)
País: Kuwait										
2000-07	4.15	2.43	0.04	7.58	0.27	0.32	0.89		1.68	
2008-13	0.03	5.08	0.04	15.5	0.40	0.34	1.02	↑	-5.09	Inflación (a)
País: Qatar										
2000-07	0.27	13.86	0.09	0.99	0.74	0.59	0.90		-13.7	
2008-10	0.12	2.75	0.097	0.43	0.40.	0.77	1.29	↑	-5.7	Depresión

País: Yemen										
2000-07	0.13	15.3	2.02	14.96	0.44	0.67	0.90		-15.308	
2008-13	0.034	7.28	2.02	16.70	-	-	1.29	↘	-7.2746	Deflación
País Noruega										
2000-07	2.12	1.92	0.01	3.69	0.17	0.06	1.42		0.19	
2008-13	0.02	2.08	0.01	3.19	0.15	0.07	1.54	↘	-2.07	Estandación
País: Federación Rusa										
2000-07	7.2	19.0	-0.4	7.9	12.7	4.7	0.95		-11.4	
2008-14	1.6	10.2	0.2	6.4	7.3	-0.3	0.95	↗	-7.0	Depresión
País: Venezuela										
2000-07	5.0	9.1	1.2	8.0	9.1	-3.2	0.61		-5.3	
2015**	-7.0	65.9	1.6	7.9	-1.8	-15.1	0.58	↗	-74.5	Estandación

Fuente: Estimaciones a partir de la información de: datos The Economist y del FMI

Notas:

tasa de crecimiento del ingreso; inflación;) tasa desempleo; (G-T/Y) Proporción del déficit fiscal; CR/DP relación créditos/depositos; (X-M/Y) proporción de la balanza comercial; (tasa del ingreso per cápita real: tendencia salarial (w).

(a) Con tendencia a convertirse en estandación.

** Estimación prospectiva preliminar

APÉNDICE N° 3

El Modelo de Necesidades Vitales

Es bien conocido que la teoría de la termodinámica se ha considerado siempre como el componente más *metafísico* de la física; pues todavía es susceptible de incorporar nuevas ideas que ayuden a comprender el mundo físico.

Las ideas básicas de Charles Coulomb, de Antoine de Lavoisier y de Sadi Carnot, que permitieron comparar el producto del trabajo mecánico con el insumo de combustible y su transformación en movimiento, o cambio de circunstancias de lugar y tiempo, proceso sintetizado por Rudolf Clausius en el concepto de *entropía* entendida como degradación de un sistema (pérdida de estabilidad) fueron interpretadas, posteriormente por Ludwig Boltzmann como *desorden intrínseco*. Tal desorden, en las expresiones de la termodinámica física, se entiende hoy como *uniformidad caótica* frente a la situación de *equilibrio térmico*.

¿Cuál es el significado en términos formales de toda esta secuencia de conceptos?

Todo el mundo material está compuesto (hipótesis) de moléculas en agitación permanente; cuya velocidad promedio determina la *temperatura del cuerpo*. Así, matemáti-

camente se establece una equivalencia entre *calor* o temperatura promedio y la sumatoria de las energías yacentes en cualquier objeto. En otros términos, la transformación de un objeto o sus variaciones entrópicas (ΔS) de acuerdo con Clausius, es la energía (q) entre la temperatura (T). Cuando no hay transformación o cuando existe equilibrio térmico se escribirá $q = 0$. Se puede entonces escribir $dS = \frac{dq}{T}$: lo cual significa que la entropía crece cuando existe un proceso de transformación interno en cualquier cuerpo o sistema.

Actualmente, a partir de Einstein (1905) se acepta que en cualquier instante o *momentum cero*, la energía de un objeto (E) es igual a su masa o peso (p) por una constante (c), estimada como la velocidad de la luz lo cual permite escribir la conocidísima expresión .

Ahora bien, de acuerdo con Fantapie (1942) y con Di Corpo (2008) dicha expresión resulta ser una simplificación, para el momentum nulo de la expresión más general

$$E^2 = p^2 c^2 + m^2 c^4$$

Esta ecuación, por ser cuadrática, tiene matemáticamente una solución dual o alternativa para (-E) y para (+E); lo cual puede entenderse como energía con potencial de movimiento hacia el futuro en el caso (+E) y con potencial

de movimiento hacia el pasado en el caso (-E), en términos matemáticos.

En términos físicos Paul Durac (1928) interpretaría la solución (-E) como las *antipartículas* de los electrones. Luigi Fantapie (1942) y Ludovico (2008) habrían notado la coincidencia de las propiedades matemáticas de la syntropía con las propiedades de reajustarse de los sistemas vivos: los efectos como causa o retrocausación. Di Corpo (2008) hace notar que, como consecuencia de la expansión del Cosmo (Big-Bang) este puede ser explicado por la física tradicional (relación causa-efecto); mientras que, en el caso de microcosmos, la entropía y la syntropía podrían balancearse mediante el proceso de retrocausación.

De allí que postule que los sistemas vivos deban satisfacer tres condiciones:

- Adquirir syntropia del microcosmos
- Combatir los efectos disipativos de la entropía (A, Szent –Gyorgi: 1977)
- Resolver el conflicto entre entropía y syntropía.

La satisfacción de las tres condiciones implicaría la adquisición de energía del entorno (macrocosmos) por el microcosmos; lo cual equivale a decir que los sistemas vivos deben satisfacer sus necesidades materiales (alimentación del entorno); al tiempo que combaten la disipación interna

(disposición de los residuos para conservar las condiciones higiénicas de la vida) en el caso individual e imponiendo el orden en el caso de los sistemas sociales.

Con una dramática presentación, Di Corpo propone representar al sistema vivo con el número uno [1] y el Cosmo con el símbolo del infinito [∞]. Así, la relación entre la infinita entropía del Cosmo y la limitada existencia de la vida puede representarse formalmente como $\frac{1}{\infty} \rightarrow 0$; es decir, conducente a ser nada.

Resolver cotidianamente el conflicto entre entropía y syntropía (no morir) implica consumir energía del entorno para subsistir; al tiempo que se le da sentido a la vida encontrando razones o propósitos para vivirla.

Ello equivaldría, desde el ángulo matemático a la relación $\frac{1 \times \infty}{\infty} \rightarrow 1$; es decir, conducente a ser alguien.

Podemos entonces concluir, con Ludovico y con Di Corpo, en que la termodinámica física se modifica en los sistemas vivos para alcanzar una *termodinámica de la vida*; en donde el proceso sintrópico la preserva, en tanto el Cosmo no termine en el gran Big-Crunch, previsto por la necesaria disipación de la naturaleza material.

En la termodinámica de la vida, la estabilidad significa capacidad para preservar las conexiones y funciones de los componentes activos; entendiendo que ellos pueden

variar, en tanto los reemplazantes cumplan las funciones requeridas.

Ludovico resalta que hay un juego dialectico entre entropía y syntropía, pues es imposible concebir la idea de *desorden* sin su complemento el *orden*. Así en el balance entre entropía y syntropía, esta representa un grado de orden; por lo cual la suma de la entropía y la syntropía establecen el potencial *de transformación de los sistemas*.

De allí que Ludovico concluya que las consecuencias de la inferencia sobre el potencial de transformación de los sistemas, cuando se hace referencia a los sistemas sociales sean:

- a) La posibilidad de visualizar las evoluciones posibles, y
- b) Que los llamados *equilibrios* son apenas circunstancias o situaciones transitorias.

De allí que Ludovico estime que las diversas posibilidades de descripción de las circunstancias reales en las líneas de pensamiento que utilizan una menor cantidad de formalización matemática, como los que se limitan a referirse a los conceptos de *sistema complejo* y *redes*, queden inmersos en las hipótesis que relacionan los de entropía y syntropía.

Referencias bibliográficas

AFTALION, A.: Monnaie, Prix et Change, 1927.

AGLIETTA, Michel: *Regulación y Crisis del Capitalismo*. Edit. Siglo XXI, Madrid 1979.

ALIZO, David: Saber de Grecia. Edit. Rayuela, Caracas, 1990.

ALLAIS, Maurice: *Conference Nobel* 1998. Textes Nobel, Canadá, Fundation Nobel 9 Dic. 1998.

_____ : "A Restatement of the Quantity Theory of Money" *American Economic Review*, Vol. 56, pp. 1123-57, 1966.

_____ : "L'Comportement de l'homme Rational Devant le Risque". *Econometrica*, Vol. 21, N° 4, octubre, pp. 503-546, 1953.

ALVAREZ PALENZUELA, Vicente: *Historia de la Edad Media*. Edit. Ariel, Barcelona, 2002.

ARISTÓTELES: *La Política*. Edit. Centro de Estudios Constitucionales, Madrid 1989.

ARROW, Kenneth: *Choix Collectif et Préférences Individuelles*. Edit. Colman-Levi, Paris 1974.

AZPILCUETA, M. (1556): Usurae

BARING, F.: Observations on the Establish of the Bank of England, 1797.

BENNASY, Jean Pascal: *The Economics of Market Disequilibrium*. Academic Press, New York, 1982.

BERNS, Egidius: *La Porosité : un essai sur le rapport entre économie et Politique*. Edit. OUISA, Bruxelles, 2012.

BARREAU, Hervé: *L'Epistémologie*. PUF, Paris, 1990.

BERIAIN, Josetxo: *La Lucha de los Dioses en la Modernidad*. Edit. Anthropos, Barcelona, 2000.

BLAUG, Mark: *La Metodología de la Economía*. Alianza Edit., Madrid, 1985.

BODIN, J.: *Réponse á paradoxe de Monsieur de Malestroit*. Edit. Armand Colin, Paris, 1568

BÓHM BAWERK, Eugen: *The Positive Theory of Capital*. Edit. Macmillan and Co, Londres, 1891.

BOLTZMAN, Ludwig: *Vozlesurgen Ober Gaztheorie*. Edit. J. A. Barth, Leipzig, 1896.

BONSACK, F.: *Information, Thermodynamique, vie et Pénée*. Edit. Gathiers-Villar, Paris, 1961

BROOKING INSTITUTION: *Milestone in glasnot and perestroika: Politics and People*. New York, Brooking Institutions Press, 1991.

BRUNNER, K. y A.H. HELTZER : *The Uses of Money: Money in the Theory of an Exchange Economy*. American Review, 61, pág. 784-805, 1971.

CAMINAL BADIA, Miquel: *Manual de Ciencia Política*. Edit. Tecno. Madrid, 1999.

CAMUS, A.: *La Peste*. Editorial Suramérica, Buenos Aires, 1947.

CLOWER, Robert Wayne: *The Anatomy of Monetary Theory*. *The American Economic Review*, Vol.67, N° 1, febrero, 1977.

DEBREU, Gerard: *Théorie de la Valeur*. Edit. Dunod, Paris, 1966.

DE GRAUWE, P.: *The Economics of Monetary Integration*. Oxford, University Press, 1997.

DESCARTES, René: *Discours de la Méthode*. Edit. Jan Maire, Leyde, 1637.

DEWEY, John: *The Essential Dewey*. Hickman and Alexander Edit. Indiana University Press, 1998.

DI CORPO, Ulisse: *Life Energy, Sytropy, Complementary and Resonance*. www.ulissodicorpo.it

DOSTALLER, Gilles y Bernard MARIS: *Capitalisme et Pulsion de Mort*. Edit. Albin Michel, Paris, 2009.

DUBOIS, Didier y Henri PRADE: *Fuzzy sets and Systems, Theory and Applications*. Academic Press, Nueva York, 1980.

DUPONT de NEMOURS, Pierre: *De l'origine et des Progrès d'une science nouvelle*. Edit. Chez.

ECHEVERRÍA, Rafael: *El Observador y su Mundo*. Edit R. Echeverría, Buenos Aires, 1996.

FANTAPIE, Luigi : (1942) *Teoría Unitaria del Mundo Físico y Biológico*. Dizenzo Editora, Roma, 1991.

FISHER, I.: *The Purchasing Power of Money*, 1911.

FLASCHEL, Peter: *The Macrodynamics of Capitalism Elements for a Synthesis of Marx, Keynes*. Edit. Springer-Verlag. Berlín, 2009.

FOUCAULT, Michel: *La Arqueología del Saber*. Edit. Siglo XXI, México, 2010.

_____ : *Naissance de la Biopolitique*. Cours au Collage de France Gallimard Seuil, Paris, 1978-1979.

FREUD, Sigmund (: *Le Malaise Dans la Culture*. PUF, Paris.

FRIEDMAN, Milton: *The Optimum Quantity of Money and Other Essays*. Aldine Publishing Co-New York, 1969.

GALBRAITH, John K.: El Dinero. Ediciones Orbis, Barcelona, 1983.

_____ : *The Affluent Society*. Edit. Houghton Mifflint. Boston, 1958.

GEORGESCU-ROEGEN, Nicholas: The Entropy Law and the Economic Process in Retrospect. *Easter Economic Journal*, vol. XII, N° 1, 1986.

GOLDMAN, Lucien: *Las Ciencias Humanas y la Filosofía*. Ediciones Galatea-Nueva Visión, Buenos Aires, 1958.

GOLEMAN, D.: *La Inteligencia Emocional*. Javier Vergara Editor, Buenos Aires, 1996.

GUIDDENS, Anthony: *Beyond Left and Right*. Edit. Polity. Cambridge, 1995.

HANSEN, Alvin: *Introduction a la Pensée Keynésienne*. Dunod, Paris, 1970.

HAYEK, Friederick: *Monetary Theory and Trade Cycle*. August M. Kelly Publishers, Londres, 1933.

_____ : *Denationalization of Money*. Institute of Economic Affairs: Hobart Special Papers, N° 70, 1990.

_____ : *Choice in Currency*. Londres Institute of Economic Affairs, 1976-1978.

HABERMAS, Jürgen: *La Acción Comunicativa*. Editorial Taurus, tomo I, Madrid, 1987.

HEGEL, G. W. F.: *La Societe Civile Bourgoise*. Edit. Maspero, Paris, 1975.

HEIDEGGER, M.: *El Ser y el Tiempo*. Decimoséptima reimpresión, FCE, México, 1927.

HEINSENBERG, W.: *Physics and Philosphy*. Edit. Saggiatori, Milán, 1961.

HEINSOETH, Heinz: *La Metafísica Moderna*. Edit. Revista de Occidente, Madrid, 1966.

HEYMANN, Eira: "¿Crisis de la Racionalidad Científica?" *Apuntes Filosóficos*, N° 5, pág. 159-165, 1994.

HICKS, John: *Mr. Keynes and the "Classics" A suggested Interpretation*. *Econométrica*, N° 5, pp. 147-159, 1937.

_____ : "A Suggestion for Simplifying the Theory of Money. *Económica*, II pp 1-19, 1935.

HOURANI, Albert: *La Historia de los Árabes*. Ediciones BSA (Zeta), Barcelona, 2010

JAMES, Emile: *Historia del Pensamiento Económico*. Edit. Aguilar, Madrid, 1974.

JAMES, William: *Un Universo Pluralista*. Filosofía de la Experiencia. Edit. Cactus, Buenos Aires, 2009.

JEVONS, William Stanley: *Théorie de L'économie Politique*. Edit. Giard et Brière, Paris, 1909-1871.

_____ : Teoría de la Economía Política, 1871.

KALECKY, Michal: A Macrodynamic Theory of Business Cycles – Econométrica 1935.

KANT, Immanuel: *Critik der Reinen Vernunft*. Edit. Johann Friederich, Riga, 1781.

KEYNES, John Maynard: La Teoría General del Empleo. The Quarterly Journal of Economics, Febrero, 1937.

_____ : Alternative Theories of the Rate of Interest. The Quarterly Journal of Economics: Junio, 1937.

_____ : The ex ante Theory of the Rate of Interest. The Quarterly Journal of Economics. Diciembre, 1937.

_____ : *Teoría General de la Ocupación, el Dinero y el Interés*. FCE. México, 1951.

KLEIN, Robert E.: *Petit Voyage Dans le Monde des Quantas*. Edit. Flammarion, Paris. 2004.

KUHN, Thomas: *Los Conceptos de Causa en el Desarrollo de la Física*. En la recopilación: *Latensión Esencial*: (43-53) F. C. E. México, 1977.

LAPIERCE, W.: *Vivre Sans Etat ?* Editions du Seuil, Paris, 1977.

LAZLO, Erwin: *El Cambio Cuántico*. Edit. Kairos, Barcelona, 2009.

LEIJONHUFVUD, Axel: *On Keynesian Economics and the Economics of Keynes*. Oxford University Press, 1968.

LUHMANN, Niklas: *Soziologie des Resikos*. Edit. De Gruyter, Berlín, 1991.

LORENTZ, Hans: *Nonhinear Dynamical Economics and Chaotic Motion*. Edit. Springer, Heidelberg, 1993.

LODOVICO, Mario: *Syntropy: Definition and Use*. *Syntropy Journal* (2008) 1: 139-201.

LURÇAT, François: *Le Chaos*. PUF: Que sais-je? Paris, 2010.

MALINVAUD, Edmond: *The Theory of Unemployment Reconsidered*. Basil-Blackwell, Oxford, 1977.

MARITAIN, Jacques: *El Hombre y el Estado*. Edit. Guillermo Kraft Ltda. Buenos Aires, 1952.

MARX, Karl: *Le Capital*. Editions Sociales, Paris 1978-1867.

MATA MOLLEJAS, Luis: *Los Conflictos Políticos del Dinero*. Edit. Fundación Alberto Adriani, Caraca, 2014.

_____ : Suramérica: Los Retos del Siglo XXI. Edit. ANCE-Fundación Alberto Adriani, Caracas, 2011.

_____ : Teoría del Preajuste Financiero. FACES-UCV-Caracas, 2006.

_____ : Opciones Monetarias Para Suramérica: Sintomatología y Tratamientos. CENDES, Caracas, 2002.

MAQUIAVELO, Nicolo: *El Príncipe*. Edit. Andreus, Cali, 1979-1513.

MERCADO, T. de: Suma de Tratos y Contratos, 1569.

MILL, John Stuart: *Principios de la Economía Política*. Edit. F. C. E., México, 1951-1 848.

MINSKY, Hayman: Banking in Capitalist Economy. McGraw Hill, New York-Londres, 1986.

_____ : *Stabilizing an Unstable Economy*. Yale University Press, 1986.

MONTCHRESTIEN, Antoine : *Traité d'économie Politique*. Edit. Plon, Paris, 1616

MUCCHIELLI, Alex: *Les Méthodes Qualitatives*. PUF, 1889, Paris 1991.

MUNDELL, Rober: A Theory of Optimum Currency Area. American Economic Review, vol. 51, N° 3, pp. 657-665, 1961.

NEWTON, Isaac: *Philosophiae Naturalist, Principia Mathematica*. Edit. S. Pepys, Londres, 1686.

OKUM, Athur Melvin: *Prices and Quantities: A Macroeconomic Analysis*. The Brookings Institution, Washington, 1981.

ONSAGER, Lars: *Reciprocal Relations an Irreversible Process*. Physical Review. Vol. 38, N° 12, 1931.

ORESME, N: *Traite des monnaies*. Reeditado en C. Dupuy (1989). *Ecrits monétaires du XIV^e Siècle*. Edit. La Manufacture, Lyon, 1360.

PASSET, René: *Les Grandes Représentations du Monde et de L'économie ¿ Travers l'histoire*. Edit. Les Liens qui Libèrent, Paris, 2010.

PENROSE, Roger: *La Nueva Mente del Emperador*. Edit. Debolsillo. Barcelona, 2006.

PONCET, P. y R. Portait: *Macroéconomie Financière*. Dalloz, Paris, 1980.

POOPER, Karl: *The Logic of Scientific Discovery*. Edit. Hurchinson, Londres, 1959.

PRESCOTT, Edward: "Theory Ahead Business Cycle Measurement". *Carne gie-Rochester, Series on Public Policy, Elsevier*, Vol. 25(1), Pp. 11-44, 1986.

PRIGOGINE, Ilya: *Man's New Dialogue With Nature*. Edit. Heineman, Londres-New York, 1984.

QUERMONNE; Jean Louis: *Lés régimes politique Occidentaux*. Edit. du Seuil. Paris, 2006.

QUESNAY, François: (1758) *Tableau Economique*. Edit. Calman-Levi, Paris, 1969.

RAJAN, Raghuran. G.: y Luigi ZINGALES: *Saving Capitalism from the Capitalist*. Princeton University Press, 2003.

RANDON House: *Compact Atlas of World History*. Times Books, Londres-New York, 1997.

RICARDO, David: Principios de Economía Política y Tributación. Edic. 1959. Aguilar, Madrid, 1817.

_____ : Proposals for an Economical and Secure Currency, 1816.

ROUSSEAU, Jean Jaques: *El Contrato Social*. Edit. Perrot, Buenos Aires, 1961-1762.

SACHS, J. y F. Larrain: Why Dollarization is More Strait-jacket than Salvation. *Foreign Affairs*, N° 116, pág. 80-93, 1999.

SCHRÖDINGER, Erwin: *Qué es la Vida?* Edit. Espasa-Calpe, Buenos Aires, 1947-1944.

SCHUMPETER, J.A.: *Historia del Análisis Económico*. Edit. Ariel. Barcelona, 1995.

SANTAYANA, George: *The Essential Santayana*. Indiana University Press, 2009,

SAY, Jean-Baptiste: (1804) *Traité d' Economie Politique*. Edit Calman-Levy, Paris, 1972.

SEISING, Rudolf: *Reflections on a Fuzzy Logic of Scientific discovery and Fuzzy Structures of Scientific Revolution*. Conference of the European Society for Fuzzy Logic and Technology, 2013.

SHOPENHAUER, A.: *El Mundo como Voluntad y Reapreentación*. Edit. Akal, Madrid (2005), 1819.

SPINOZA, Baruch: *Tratado Teológico Político*. Edit. Alianza, México, 1988-1670.

SULLIVAN, Harry Stack: *La Fusión de la Psiquiatría y de las Ciencias Sociales*. Edit. Psique, Buenos Aires, 1968.

STIGLITZ, Joseph: *Freefall*. Norton, Nueva York 2010.

SZENT-GYÖRGYI, A.: *Driving Living Matter to Perfect Itself* Synthesis 1, vol. 1 N° 1, pp. 14-26

TILLIT, Paul: *Teología de la cultura y otros ensayos*. Edit. Amorroutu, Buenos Aires 1974,

TOBIN, James: "Money and Economic Growth". *Econometrica*, 33, pp. 671-684, 1965.

_____ : La préférence pour la liquidité Considère comme une attitude face ou risque. *The Review of Economic Studies*, Vol. 25, pp: 65-86, 1958.

TOYNBEE, A.: *Mankind and Mother Earth*. Granada Publishing, Oxford University Press, 1978.

TUTIN, Ch.: *Les Grandes Textes de la Pensée Monétaire*. Flammarion, Paris, 2014.

U. S. GOVERNEMENT: *Inquiry Report*. Washington, 2011.

VANNINI, A. y U. Di Corpo: *Entropy and Syntropy: Causality and Retrocaudality in Physics and Life Sciences; the Vital Needs Model*. Edit. Lambert, Germany, 2011.

VATIN, François: *Le Travail: Economía y Física*. PUF, Paris, 1993.

VENN, John: *Symbolic Logic*. Macmillan and Co, Londres, 1881.

VIVES, J. V.: *Atlas de Historia Universal*. Editorial Teide SA, Barcelona, 1974.

WALRAS, León: *Elements of Pure Economics*. Edit. George Allen y Unwind. New York, 1954-1928.

WALLERSTEIN, Immanuel: *Abrir las Ciencias Sociales*. Edit. Siglo XXI, México, 1999.

WICKSELL, K.: *Interest and Prices*. Augustus Kelly Edit. (1977), New York, 1898.

WHITE, D. J.: *Teoría de la Decisión*. Alianza Editorial, Madrid, 1972.

ZELLER, Eduard: *Outlines of the History of Greek Philosophy*. Meridians Books, Nueva York, 1955.

Entre el negro y el rojo. Los Estados en su laberinto
de Luis Mata Mollejas

se terminó de imprimir en los talleres
de la Editorial La Espada Rota,
durante el mes de septiembre de 2015

